

MONOGRÁFICO **PERSPECTIVA SOCIAL DEL *E-LEARNING* EN LA
EDUCACIÓN SUPERIOR:
universidad y desarrollo en la era de la información**

Jordi Planella
Israel Rodríguez
Coordinadores

Sumario

E-learning e innovación social. Introducción	01
<i>Jordi Planella e Israel Rodríguez</i>	
La verdadera apuesta del aprendizaje virtual: los aspectos sociales del <i>e-learning</i>	04
<i>Adela Ros</i>	
Del <i>e-learning</i> y sus otras miradas: una perspectiva social	07
<i>Jordi Planella e Israel Rodríguez</i>	
Visión americana de la perspectiva social del <i>e-learning</i> en la educación superior	21
<i>Mónica Luque</i>	
<i>E-learning</i> e inclusión social en el marco del sistema universitario español	40
<i>David Casacuberta</i>	
Perspectiva social del <i>e-learning</i> en la universidad	45
<i>Marco Antonio R. Dias</i>	
A social perspective of e-learning in the national education system	57
<i>Tapio Varis</i>	
Perspectiva social do <i>e-learning</i> no sistema universitário do Brasil	61
<i>Ramiro Wahrhaftig</i>	
La condición circular de la dimensión social del e-learning. Conclusiones	68
<i>Jordi Planella e Israel Rodríguez</i>	
Cátedra Unesco de <i>E-learning</i> de la UOC	75
Créditos	77

E-learning e innovación social. Introducción

Jordi Planella

Israel Rodríguez

La idea de organizar una jornada sobre la perspectiva social del *e-learning* surgió de la necesidad de proporcionar un marco de debate, entre académicos y profesionales interesados en las perspectivas más sociales, que permitiera discutir sobre las perspectivas y concepciones disponibles acerca del *e-learning* en los entornos de educación superior. Creíamos firmemente en la necesidad de tratar, desde un punto de vista académico, temas como la inclusión y la responsabilidad social, el desarrollo y la solidaridad. Sobre ellos pivotó la sesión internacional de trabajo.

A partir de las ponencias de estas interesantes jornadas sobre la perspectiva social del *e-learning*, que ofrecen un espacio para la reflexión, se ha confeccionado el monográfico, que a su vez constituirá el primer número de la revista electrónica *RUSC (Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento)* donde irán apareciendo, además de los monográficos (procedentes especialmente de los talleres o *workshops* organizados por la Cátedra), artículos y reseñas sobre los ámbitos de conocimiento de la Cátedra y estudios de casos.

Con este debate quisimos proporcionar las herramientas conceptuales, teóricas y prácticas que nos ayudasen a comprender los principales efectos y consecuencias sociales y culturales derivados de la creciente implementación, diseño y uso de plataformas de enseñanza y aprendizaje basadas en lo que hoy conocemos como *e-learning*. Ciertamente, dichos efectos son el eje de nuestros ámbitos de interés y estudio. Por este motivo consideramos importante detenernos a pensar y reflexionar de un modo crítico alrededor de estos temas.

La discusión en torno a los efectos y consecuencias de los cambios tecnológicos, sociales y culturales que afectan a nuestras sociedades y, en concreto, al ámbito educativo, es sin duda uno de los temas más apasionantes y acuciantes de la transformación social, institucional, organizativa y cultural que estamos viviendo con el paso hacia la sociedad de la información. Muchas de ellas, sin embargo, están planteadas desde posturas extremas, irreconciliables, o que se reparten por igual filias y fobias. Sin embargo, la tecnología no es ni buena, ni mala, ni neutra. Se articula con un conjunto de prácticas sociales, a las que reforma, transforma y condiciona. De igual modo, los actores y colectivos sociales dan sentido y se apropian, transforman y manipulan una tecnología que, a su vez, se resiste a ciertos usos. Es en esta interacción, en este espacio medio, donde se da un conjunto de posibilidades y una casuística distintas.

No obstante, demasiadas veces soslayamos este tipo de debates y prescindimos de ellos y de miradas sobre el cambio tecnológico que viven nuestras sociedades. A nuestro juicio hace falta explorar más esas posibilidades sin caer en meras dimensiones propagandísticas. Hace falta un debate más sereno, centrado en casos prácticos, ejemplos y experiencias que nos permitan ver ese tejido sin costuras con el que articulamos tecnología y sociedad, y en este caso concreto en campos educativos. Ésta fue nuestra intención en esta sesión de trabajo, aunque se tratara de un ejercicio de reflexión introductoria. Afortunadamente, el ejercicio reunía condiciones inmejorables en sus ponentes y en su orientación interdisciplinar y plural, y creó un espacio amplio y abierto para el debate y la reflexión intelectual.

En ese sentido, puesto que en este momento lo tecnológico forma parte de la misma carne de lo social, creímos importante reflexionar sobre lo que sin duda es uno de los retos e hitos más estimulantes que afrontará nuestra sociedad: el fenómeno educativo en una sociedad del conocimiento y la información.

E-LEARNING E INNOVACIÓN SOCIAL: LA NECESIDAD DE UN DEBATE INTERDISCIPLINAR

Desde hace ya casi una década, la explosión de Internet y las llamadas tecnologías de la información y la comunicación han generado profundas transformaciones sociales y culturales. Nuestra dinámica antropológica se ve modificada —por el alcance y la magnitud del cambio— por la incursión de las TIC. Como en su tiempo las redes eléctricas, el televisor o la máquina de vapor, las TIC están modificando radicalmente el contexto y la misma forma en la que tienen lugar nuestras relaciones e intercambios sociales. Nuestras sociedades se esculpen sobre entramados tecnológicos que reúnen características distintas a otras formas de relación precedentes. Las TIC transmiten y almacenan información, conectan espacios y tiempos distintos, y tienen un alcance prácticamente planetario. Las simulaciones interactivas, las bases de datos, los hipervínculos, el texto escrito y los recursos multimedia pasan a ser el tablero de juego en el que se dan muchas de nuestras relaciones. Nos movemos en espacios fluidos, en arquitecturas enredadas, por autopistas veloces de intercambio de información; nos conectamos y expandimos por lanzaderas virtuales que proyectan nuestros relatos, nuestros conocimientos y poderes, e incluso nuestros cuerpos a latitudes poco previsible hace unos años. Y esto, claro está, modifica buena parte de nuestros hábitos sociales, y modifica buena parte de nuestros paisajes culturales. Modifica, en resumen, la sociedad —en sus formas más específicas— que cada día levantamos entre todos.

Tales cambios han desembocado en un sinfín de debates y discusiones sobre sus efectos en campos tan dispa-

res como la economía, la política, la cultura o la propia sociedad. La educación no es ajena a tales cambios ni tampoco a la necesidad de un debate sobre sus transformaciones y su papel en las sociedades actuales.

En este sentido, asistimos a una dinámica creciente de implementación, diseño y uso de plataformas de enseñanza y aprendizaje basadas en lo que hoy conocemos con el epígrafe de *e-learning*. Sin duda, esto tiene importantes consecuencias sociales y culturales, y constituye la piedra angular sobre la que giran muchas de nuestras conversaciones y muchas de nuestras inquietudes, como ciudadanos y como profesionales. Sobre todo cuando nos dirigimos a sus efectos y transformaciones en el ámbito universitario. Las universidades se están transformando profundamente: su organización, su estructura, su papel y su encaje en un nuevo entorno social y cultural, de corte global, constituyen preocupaciones sin duda relevantes hoy en día.

Este debate se vuelve más acuciante cuando dirigimos nuestra mirada hacia muchas de las desigualdades y problemas sociales que emergen, o se acrecientan, en esta era digital. La exclusión social y los retos para la convivencia toman también nuevos derroteros en las sociedades y estructuras surgidas de Internet. En este punto, la educación tiene de nuevo un importante papel que desempeñar. El *e-learning* constituye sin duda una plataforma de esperanza en este sentido. Por ello consideramos importante orientar la discusión del *workshop* hacia el papel que la enseñanza superior actual, a través de las plataformas de *e-learning*, puede tener en la era digital, especialmente en su contribución hacia una sociedad global responsable, justa e inclusiva cultural y socialmente.

Habitamos redes que transportan y dan sentido a nuestras ideas, emociones, vínculos y relaciones, mediante latitudes y temporalidades hasta el momento inexplorables por otros medios y formas de relación. Esto transforma el mapa sobre el que crecer, las funciones y las formas que toman nuestros equipamientos colectivos, instituciones y demás. La morfología

de una sociedad entera se transforma: es la denominada sociedad red. La metáfora de la red es ubicua y explica buena parte de estas modificaciones y la naturaleza que están tomando muchas de nuestras formas de convivencia, instituciones e incluso colectivos o grupos electivos de los que formamos parte. De entre todo ello emerge el *e-learning* como potencialidad y posibilidad, así como preocupación de fondo, inundando el espacio del pensamiento de preguntas e interrogantes: ¿qué efectos tiene esto para la universidad?; en un mundo de flujos, de abstracciones, de temporalidades fluidas, de ciudadanías globales, de formas políticas desterritorializadas, de mercados globales, de culturas entremezcladas e interrelacionadas, ¿qué papel le queda a la cultura, al saber, a la educación?; ¿en qué puede contribuir el *e-learning*?; ¿qué hacer ante las nuevas y viejas desigualdades? Acrecentadas las diferencias por los mercados globalizados y las economías de nuevo cuño, aparecen también problemas sociales a los que hay que dar respuesta comprendiendo y aportando profesionales dotados para intervenir. La universidad siempre ha sido un medio privilegiado de relación, comprensión, reflexión e intervención en el entorno problemático, en riesgo de exclusión, etc. ¿Qué papel puede desempeñar hoy en día?, ¿qué papel puede tener este palacio de los

vientos en una sociedad convulsionada y atrapada en problemas de viejo y nuevo cuño?, ¿a qué conflictos debemos hacer frente en nuestras sociedades y qué papel le queda a la universidad?

Tales preocupaciones son las que han inundado dicho espacio de debate y las que han dado lugar a una mirada que puede dividirse en distintos planos: el relativo al papel del *e-learning* en nuestras sociedades, el relativo a la transformación de lo educativo mediante la virtualización de determinadas relaciones e instituciones sociales y el relativo al propio impacto del *e-learning* como caballo de batalla de una nueva sociedad informacional. Dichos planos, creemos, dan buena cuenta de las principales inquietudes a las que debemos enfrentarnos y debemos comprender, en el presente y en el futuro inmediato.

Tenemos la convicción de que en épocas de cambio como la que vivimos hace falta un debate sereno, centrado en casos prácticos, en ejemplos y experiencias que nos permitan reflexionar sobre estos cambios desde el ámbito educativo. Esto es precisamente lo que hemos pretendido hacer discutiendo y analizando la perspectiva social del *e-learning*.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

La verdadera apuesta del aprendizaje virtual: los aspectos sociales del *e-learning**

Adela Ros

Resumen

En las palabras de presentación de Adela Ros para el Workshop «Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información», la autora planteaba la importancia de la necesidad de estudiar los diferentes aspectos sociales del *e-learning*. El *e-learning*, basado como está en formas de interacción social, plantea no sólo nuevos retos en el acceso de diferentes grupos sociales a la sociedad de la información y el conocimiento, sino también nuevas formas de educación sin fronteras y una transformación cultural del entorno educativo. Por todo ello Adela Ros apuesta por mantener vigente el debate acerca del tema, cuyo olvido supondría un peligro total para el futuro del *e-learning*.

Palabras clave

e-learning, aspectos sociales del *e-learning*, aprendizaje virtual

En el año 2000 un grupo de profesores de la Universitat Oberta de Catalunya empezamos a plantear-nos el hecho de que debíamos hacer algo en relación a los aspectos sociales del *e-learning*. Por aquel entonces nos encontramos en el momento de descubrir cuáles debían ser las preguntas que nos teníamos que hacer como investigadores que éramos. Fue así cómo el grupo de investigación que llamamos SIL (jugando con las palabras «socio-*i-learning*») comenzó este viaje hacia las gentes sociales desde el propio *e-learning*.

ASPECTOS SOCIALES DEL *E-LEARNING*: ¿POR QUÉ HACER ALGO?

Por una parte, teníamos muy claro que era importante hacer este camino hacia la integración de un enfoque social dirigido al estudio y al conocimiento de las

tecnologías de la información y la comunicación en el mundo del aprendizaje. Por otra, debíamos subrayar una perspectiva, encaminada hacia el *e-learning*, que combinara los aspectos sociales con los aspectos políticos y económicos. Por ello nos preguntábamos cuáles eran los motivos por los que era necesario hacer esta mirada social sobre el *e-learning* y como respuestas a nuestra pregunta encontramos un total de cuatro posibles causas:

- a. El *e-learning* es una realidad basada en formas de interacción social. Este aspecto del *e-learning* muchas veces no se estaba teniendo en cuenta, bajo nuestro punto de vista.
- b. El *e-learning* plantea nuevos retos en el panorama del acceso y de la exclusión de diferentes grupos sociales respecto de la sociedad de la información y

* Palabras de presentación del Workshop Internacional de la Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información', celebrado en Barcelona el 29 de marzo de 2004.

del conocimiento.

- c. El *e-learning* supone nuevas formas de educación que van más allá de las fronteras territoriales y culturales.
- d. El *e-learning* supone también una transformación cultural de lo que es y de lo que significa la experiencia de un entorno educativo. Nos hace redefinir el papel de distintos grupos, como el de los estudiantes, el de los profesores, el de los administradores o el de los gestores, por poner varios ejemplos. Nos obliga, pues, a plantearnos quiénes son los actores que intervienen en el proceso de aprendizaje.

IMPORTANCIA DE LOS ASPECTOS SOCIALES DEL E-LEARNING

Consideramos del todo acertado y nos llena de satisfacción el hecho de que desde la Cátedra UNESCO este tema se haya considerado como uno de los temas importantes a tratar, pues sería peligroso dejar este vacío, el vacío de las gentes sociales, en la perspectiva del conocimiento del aprendizaje virtual. Ciertamente, el objetivo comercial que hay en muchas ocasiones alrededor de iniciativas de *e-learning*, puede provocar que muchos de los planteamientos más sociales queden escondidos. Consideramos que esto mismo sería un peligro para el propio futuro del *e-learning*, y es de ahí de donde procede nuestra satisfacción al ver que desde la Cátedra UNESCO se está retomando el tema que de alguna manera iniciamos en este grupo de investigación,

al que antes hemos hecho referencia, y que tuvo evidentemente el privilegio de ser financiado, posibilitando de este modo nuestro trabajo.

La sociedad catalana, bajo nuestro punto de vista, está pidiendo tanto herramientas como respuestas a las preguntas de cómo y para qué nos puede ser útil invertir nuestros esfuerzos y nuestros recursos en enseñanza virtual. Por ello, consideramos que espacios como la Cátedra UNESCO deben ayudarnos a reflexionar sobre las siguientes cuestiones: en primer lugar quiénes son los usuarios del aprendizaje virtual, en segundo lugar qué tipo de relaciones de poder implica, y por último cuáles son los modos de entender la formación por parte de los nuevos estudiantes.

Muchas veces, al encontrarnos con estudiantes de la Universitat Oberta de Catalunya no podemos evitar preguntarnos qué les está aportando el aprendizaje virtual desde una perspectiva social. Y es que consideramos que esta es la verdadera apuesta del aprendizaje virtual: el dar oportunidades a los grupos ya no sólo para acceder al mundo del aprendizaje y del conocimiento, sino ante todo para transformar la vida y las percepciones de las personas. Bajo nuestro punto de vista, sin duda se trata de un factor que la enseñanza virtual, el *e-learning*, debe aprovechar. Se trata de una de las transformaciones más importantes que se pueden producir cuando las puertas del conocimiento están cerradas y hay un elemento que las puede abrir. Consideramos sumamente importante continuar en esta línea, analizando estos procesos, y sobre todo pensamos que conformarse con menos sería una auténtica pérdida desde un punto de vista social y político.

Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:

ROS, Adela (2004). "La verdadera apuesta del aprendizaje virtual: los aspectos sociales del e-learning". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. [presentación en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/ros0704.pdf>>



Adela Ros

Secretaria para la Inmigración (Generalitat de Catalunya)

immigracio.presidencia@gencat.net

Actualmente Adela Ros es secretaria para la Inmigración (Generalitat de Catalunya) y coordinadora del Congreso Mundial de Movimientos Humanos e Inmigración del Fórum 2004. Desde 1997 a 2003 fue profesora de los Estudios de Humanidades y Filología de la UOC. Licenciada en Ciencias de la Información y en Sociología, se doctoró en 2001 también en Sociología en la Universidad de California, San Diego. Ha sido la coordinadora del proyecto de investigación «Socio-i-Learning», así como miembro de otros equipos de investigación sobre lengua e inmigración y otros aspectos de la sociología. Entre sus muchas publicaciones podemos destacar “Una nova educació per la societat del coneixement”, junto a E. Aibar y M. Strubell en la revista *Idees* (8, pág. 211-223) en el año 2000.

Del *e-learning* y sus otras miradas: una perspectiva social

Jordi Planella

Israel Rodríguez

Resumen

Con la llegada de las tecnologías y su implementación de forma más o menos masiva en los contextos y las prácticas educativas, han surgido narrativas que exaltan Internet y sus múltiples posibilidades de salvación. El problema de esta perspectiva es que en la mayoría de los casos únicamente se centra en las dimensiones tecnológicas y se olvida de su dimensión social. La propuesta de este artículo es situar, a partir de la revisión de textos y contextos, otras posibilidades de mirar el *e-learning*, puesto que, en realidad, son múltiples las miradas que se pueden realizar al *e-learning* y muchas las perspectivas y los enfoques que de ellas se desprenden.

La tendencia mercantilista y tecnofílica que, en cierto modo, rodea el presente y el futuro del *e-learning* debe ser balanceada por una mirada que acentúe su dimensión ambivalente y política, así como su papel motor en la construcción de engranajes sociales, en su dimensión social y cultural y, sobre todo, en su papel en la conformación de una nueva justicia social que permita hacer frente, con y a través de la educación, a los retos y las desigualdades crecientes que viven nuestras sociedades.

De este modo y frente al discurso excesivamente publicitario y triunfalista de las posibilidades que abren las tecnologías educativas, es bueno tomar en consideración su dimensión social. Es necesario recoger un acervo importante de prácticas, ejemplos y realidades capaces de articular un *sentir* y un *sentido común* sobre la necesidad, la idoneidad del *e-learning* para el desarrollo, la mejora y la innovación de nuestras empresas, organizaciones y sociedades, o para la formación, sin precedentes, constante y de calidad, de nuestros ciudadanos.

La mirada social al *e-learning* forma parte de lo que podríamos denominar el compromiso de la universidad en la transformación de la sociedad, aunque más allá de los aspectos ligados a la investigación, entendemos que la universidad debe implicarse en la sociedad, y una forma clara de hacerlo es a través del *e-learning*.

Existen diferentes formas de analizar las perspectivas sociales y culturales del *e-learning*, pero lo más significativo es estar abierto a la dimensión social del *e-learning*, porque detrás aparecen los rostros de personas que con ilusión, esperanzas y utopías, creen en la posibilidad de mejorar sus vidas y sus relaciones y de transformar aquellos aspectos más problemáticos de su entorno. Y toda esta mejora que tiene la posibilidad real de transformar a la sociedad puede ser posible a partir de incorporar en las prácticas, reflexiones, políticas e investigaciones lo que hemos denominado *social e-learning*.

Palabras clave

Social e-Learning, alfabetización digital, exclusión digital, inclusión social, enseñanza superior

La apuesta es convertir la educación a distancia en una educación sin distancia, democrática y adaptada a cada uno, impartida en todas partes y sin exclusiones. Hoy vivimos en un mundo de «inforrutas» y de «infogrutas». ¿Cómo podemos integrar a los marginados de las autopistas de la información? Federico Mayor Zaragoza (2001:52).

INTERNET E INNOVACIÓN SOCIAL: ¿PROMESA O REALIDAD?

Con la llegada de las tecnologías y su implementación de forma más o menos masiva en los contextos y las prácticas educativas, han surgido narrativas que exaltan Internet y sus múltiples posibilidades de salvación. El problema de esta nueva perspectiva es que en la mayoría de los casos únicamente se centra en la dimensión tecnológica y se olvida de su dimensión social. La propuesta de este artículo es situar, a partir de la revisión de textos y contextos, otras posibilidades de mirar el *e-learning*.

Hoy en día presenciamos constantemente el crecimiento y la implantación de las denominadas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el tejido social, su implementación en un gran número de contextos y situaciones, y su adopción y uso por parte de determinados grupos. Esto incluye un amplio espectro de elementos, que van desde comunicaciones interactivas y multimedia o diseños de apoyos computerizados, hasta la denominada *autopista de la información* o las tecnologías electrónicas de vigilancia o de consumo. A menudo, estas tecnologías han sido vistas como auténticos baluartes de un cambio radical de alcance planetario y sin precedentes.

A menudo, nos dicen, estas tecnologías están enfocadas a modificar la naturaleza de lo que hemos conocido, de lo que conocemos y de los horizontes posibles que hemos contemplado en la lejanía del pensamiento hasta hace poco. La educación, la política, la medicina, las artes, la justicia, la música, el ocio, el gobierno y la

política, la manera de hacer negocios e incluso nuestras relaciones sexuales parecen condenados a transformarse a raíz de los cambios introducidos por estas tecnologías. De manera cada vez más sorprendente estas tecnologías ocupan ya las primeras páginas del nuevo siglo y de las agendas de diferentes ciencias y conocimientos, y cada vez se considera más central estudiar su desarrollo y proyección. Podríamos decir que vivimos tiempos en los que dichas tecnologías pasan a ocupar un lugar central en nuestras preocupaciones y sobre ellas pivotan muchos de los nuevos horizontes de comprensión de las formas de vida y sociabilidad emergentes.

Ante esta euforia no es de extrañar que muchos de los esfuerzos gubernamentales a escala local, nacional o internacional se centren en comprender y delimitar los usos y aplicaciones de estas tecnologías. Parece que todos los ámbitos posibles (social, cultural, económico o, incluso, la vida política) quedan o quedarán transformados y afectados por este crecimiento continuo y masivo de los vínculos entre las sociedades que poblamos, el planeta y las TIC.

Teniendo en cuenta, precisamente, este potencial enorme y radical para transformar los aspectos fundamentales del amplio espectro referente a nuestras sociedades, parece lógico exigirnos un esfuerzo igualmente radical para repensar, valorar y comprender muchos de los cambios y las formas de relación emergentes. Sin embargo, el pensamiento, las formas de comprensión, no parecen haber corrido tanto como las promesas vinculadas a los cambios que introduce —supuestamente— Internet en nuestras sociedades. A menudo la promesa se impone a la realidad, la publicidad al análisis y la mercadotecnia a la reflexión crítica.

Vayamos más allá. La aceptación fatalista del cambio enturbia y ensombrece un gran número de interrogantes que deberíamos considerar para comprender lo que se dirime hoy en día. ¿Qué sabemos de dichos cambios?, ¿cómo nos están afectando?, ¿notamos ya esos cambios?, ¿hacia dónde se dirigen?, ¿nos afectan a todos

por igual?, ¿son todas nuestras realidades las que se han transformado?, concretamente ¿qué ha cambiado? Y lo más importante: ¿qué hacer, hacia dónde orientar nuestras sociedades? Interrogantes como éstos están aún lejos de ser despejados, y lo más descorazonador: algunos de ellos están incluso lejos de ser formulados. Contrariamente a lo que parece lógico, la eclosión, masiva e importante, de estos dispositivos tecnológicos, así como las promesas y cambios que se les asocia, no nos ha llevado a preguntarnos seriamente por sus efectos y consecuencias sociales. El conjunto de trabajos que se presentan aquí pretende empezar a corregir parte de esta miopía que nos afecta.

En este sentido, a menudo vemos como términos como *virtual*, *interactividad*, *información*, *global*, *remoto*, *distante*, *digital*, *electrónico*, *e-*, *@*, *ciber-*, *red* o *tele-*, etc. son utilizados como epítetos relamidos que conforman una especie de renovación y acicalado del vocabulario. La necesidad imperiosa de calificar la naturaleza de estos cambios ha provocado esta eclosión ensordecedora de paráfrasis e hipérboles, o mejor dicho de *cibérboles*,¹ de las que se hacen eco los medios de comunicación y las conversaciones y debates de todo tipo. Pero, ¿qué nos dicen de los cambios que vivimos, de sus efectos sociales, políticos? A lo sumo, expresan, más que otra cosa, la inquietud frente a los cambios y la sensación de novedad ubicua que vivimos pero nos dicen más bien poco sobre su dimensión social.

Del mismo modo, a menudo soslayamos cualquier reflexión sobre la problemática del impacto social de las TIC en el fenómeno educativo. Sin ir más lejos, el famoso constructo estrella de dichos cambios, el ubicuo e innovador *e-learning*, está lejos de ser comprendido desde una óptica analítica. De hecho, al hablar del *e-learning* hablamos más de utopías y esperanzas, de promesas y proyectos técnicos que de improntas, realizaciones concretas y transformaciones reales en hábitos y prácticas cotidianas.

De este modo, nuestra atención, lejos de dirigirse a una discusión serena se dirige inmediatamente hacia preocupaciones globales, marcadas por la bondad y la novedad tautológica de los cambios, anclada en discusiones sobre acceso e infraestructura, dejando de lado un debate sobre las expresiones sociales y culturales de dichos cambios. Así, nos olvidamos de un debate sobre los efectos y consecuencias concretas de estos cambios; nos alejamos de reflexiones sobre las funciones sociales que se abren y se cierran con dichos cambios, sobre su imbricación con prácticas añejas. Nos olvidamos, pues, de su pátina social, de su expresión localizada y contextual, de su anclaje. Y con ello nos olvidamos de la insoslayable dimensión social y política de los cambios tecnológicos que vivimos. Y lo más importante, nos olvidamos de decidir, de orientar dichos cambios en relación con las necesidades y proyectos que pueden conducirnos a una sociedad más justa y responsable.

De este modo, y frente al discurso excesivamente publicitario y triunfalista sobre las posibilidades que abren las tecnologías educativas, es bueno tomar en consideración su dimensión social. Es necesario recoger un acerbo importante de prácticas, ejemplos y realidades capaces de articular un sentir y un sentido común sobre la necesidad, la idoneidad del *e-learning* para el desarrollo, la mejora y la innovación de nuestras empresas, organizaciones, sociedades, o para la formación, sin precedentes, constante y de calidad de nuestros ciudadanos.

Superar este olvido no será fácil. Atronadoramente, desde los altavoces publicitarios que nos circundan se repite por doquier que la educación ya no volverá a ser igual. Los apologetas del cambio social no entienden de matices, y más que anunciar una realidad confunden el diagnóstico con el deseo, las circunstancias con la voluntad, el análisis con la representación interesada. Parecen más preocupados en desarrollar, distribuir y comercializar, anunciar los criterios de eficiencia,

¹ Imken nos remite a este neologismo para denominar a las exageraciones sobre las capacidades y transformaciones que suponen las tecnologías cibernéticas que pueblan nuestras sociedades. Como nos dice Imken (1999: 102) "it's easy to make long-term predictions and spew cyperbole that has no relation to reality, wether virtual or actual"

optimización y mercantilismo que se profesan como baluartes de estas tecnologías —y con exceso marcan el desarrollo de las plataformas de *e-learning*— que en reflexionar sobre los criterios de adopción significativa de dichos cambios y en discutir pluralmente sobre el propio futuro de la educación y su papel en una sociedad más justa e inclusiva.

Pensamos que esta tendencia *mercantilista y tecnofílica* que, en cierto modo, rodea el presente y futuro del *e-learning* debe ser balanceada por una mirada que acentúe su dimensión ambivalente, política, así como su papel motor en la construcción de engranajes sociales, en su dimensión social y cultural, y, sobre todo, en su papel (moderado pero sin duda decisivo) en la conformación de una nueva justicia social que permita hacer frente, *con y a través* de la educación, a los retos y desigualdades crecientes que viven nuestras sociedades.

Como veremos, hablar del *e-learning* y su papel en las sociedades actuales no es sólo hablar de plataformas tecnológicas que permiten salvar distancias territoriales, geográficas. Tampoco debería ser una cuestión vinculada a una discusión sobre dotaciones e inversiones en infraestructuras, ni tan siquiera una mera preocupación técnica o presupuestaria. Hablar del *e-learning* desde una óptica social es acentuar aquello que tiene de proyecto para la configuración de una determinada sociedad; es hablar de su condición de programa político y social, destacando aquello que engarza, regula y da sentido. Destacando también aquello que separa, excluye o divide. Es hablar de desarrollo, de promoción y uso de estas tecnologías para determinados fines, por determinados colectivos y en determinadas condiciones. Es hablar de inclusión y de exclusión social.

Es esta dimensión política, social, cultural, esta mirada proyectiva, la que se soslaya sistemáticamente y la que, creemos, da cuenta de un modo más interesante de las

problemáticas y de las posibilidades del *e-learning*. Con este fin trataremos de reflexionar sobre la condición social del *e-learning*, así como de la orientación moral y política que queremos dar a estas sociedades hechas de conglomerados y velocidades distintas, rodeadas de autopistas informativas, tejidas por movilidades y licuaciones varias.

SITUANDO AL E-LEARNING

¿Qué decimos o qué pretendemos decir cuando hablamos de *e-learning*? Son múltiples las miradas que pueden dirigirse al *e-learning* y muchas las perspectivas y enfoques que de ellas se desprenden. Desde los proyectos iniciales de educación a distancia —basados en el aprendizaje en solitario por parte de los estudiantes— hasta el uso de tecnologías para el aprendizaje, existen variadas formas de entender el nuevo paradigma formativo. Si partimos de la definición que en 2004 da la *E-Learning Europe* de *e-learning* como el «uso de las nuevas tecnologías multimedia y de Internet para mejorar la calidad del aprendizaje mediante el acceso a recursos y servicios, y a colaboraciones e intercambios a larga distancia», nos damos cuenta de que se pone un especial énfasis, por una parte, en la tecnología y su uso, y por otra en los procesos de aprendizaje. Para el grupo de *E-Learning* de la NSCA, el *e-learning* «es la adquisición y el uso de conocimiento distribuido y facilitado básicamente por medios electrónicos [...] El *e-learning* puede adquirir el formato de curso, de módulo o de objetos de aprendizaje menores y puede incorporar un acceso síncrono o asíncrono y distribuirse geográficamente con una variedad de tiempo limitada» (NCSA, 2004). Otras propuestas hacen referencia a diferentes modelos de *e-learning*: *e-learning* de primera generación y *e-learning* de segunda generación. Siguiendo la propuesta de Álvarez, obtendríamos el cuadro siguiente:

E-LEARNING 1ª GENERACIÓN	Las primeras experiencias de <i>e-learning</i> no se diferencian sustancialmente de los modelos de formación ya conocidos, sino que se caracterizan por el medio utilizado. El <i>e-learning</i> de primera generación tiene ventajas tales como la personalización, ahorro de costes, tiempo y desplazamientos, contenidos actualizados y fácilmente accesibles. También tiene algunos contenidos por resolver como la motivación del alumno (a distancia), limitaciones tecnológicas, diseño de cursos.
E-LEARNING 2ª GENERACIÓN	El <i>e-learning</i> abre las puertas a nuevos modelos de formación, a un uso más intenso de las nuevas tecnologías y representa una experiencia muy valiosa para fomentar el intercambio de conocimiento en la empresa. Por eso se plantea el <i>e-learning</i> de segunda generación.

La propuesta de Álvarez, tal vez un poco sobredimensionada al intentar establecer esta división en *e-learning* de primera y segunda generación, nos sirve para repensar sus posibilidades y potencialidades. En este sentido, compartimos con Auzmendi que «a nadie se le escapa que la incorporación de las nuevas tecnologías al ámbito educativo, y específicamente al universitario, supone una pretensión e interés demostrada por grandes empresas informáticas que ven en ello el futuro de su expansión y crecimiento» (2003:13). Teniendo en cuenta esta perspectiva (la de la mercantilización del *e-learning* en particular y la de la formación en general) se hace necesaria la exploración de la perspectiva social del *e-learning*. Desde esta dimensión (la del *e-learning* ligado a la formación en la empresa) parece lógico este olvido de la dimensión social de dicha práctica formativa.²

RESITUANDO EL E-LEARNING DESDE LA MIRADA SOCIAL

La mirada social al *e-learning* forma parte de lo que podríamos denominar el compromiso de la universidad en la transformación de la sociedad. La visión dicotómica de las prácticas formativas (mundo real / mundo de las ideas) puede reconstruirse a tenor de la implicación de las universidades en los procesos transformacionales. Para romper con esta ontología binaria es necesario un acercamiento, y por eso creemos que no es posible el desarrollo de modelos formativos desde el *e-*

learning que den la espalda a su dimensión social.

La integración de los ciudadanos en la sociedad de la información es uno de los objetivos prioritarios de la nueva estrategia de inclusión social de la Unión Europea. Esta prioridad se desprende de la propuesta establecida en el plan de acción eEurope. Allí se afirma que «la integración en la sociedad de la información es uno de los primeros objetivos de la nueva estrategia para la inclusión social, que pivota sobre las dos dimensiones. Se trata de explotar plenamente el potencial de la sociedad de la información y de las nuevas tecnologías de la formación y de la comunicación procurando que nadie quede al margen».⁴ La exclusión digital a menudo presenta un efecto acumulativo: aquellos sujetos que sufren una situación de exclusión social pasan a sufrir también exclusión digital, y de esa forma se sitúan en el contexto de las dos E (exclusión social y exclusión digital). Tal como nos sugiere Larrañeta: «Encontramos muchos colectivos con importantes carencias ante la sociedad de la información y el uso de las tecnologías (*informarginalidad*); a ello se suman bajos niveles de cualificación en competencias básicas para el manejo de información (insuficiente nivel de *literacia*) y en general faltos de herramientas para el aprendizaje, especialmente en un entorno autónomo (autoformación)» (2004). Esta dimensión social del *e-learning* debe contemplar necesariamente la prevención de la doble exclusión.

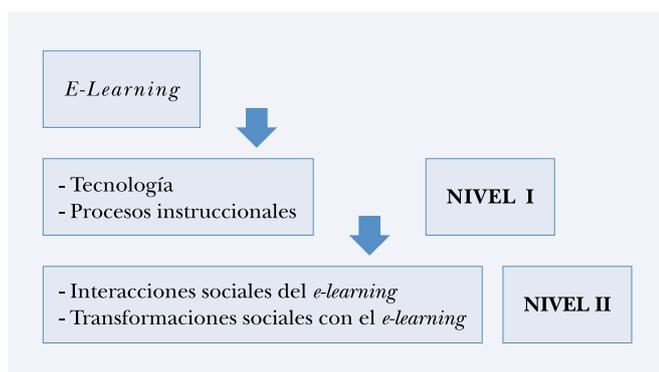
² Tal y com Nazal apunta: «La formación a través de la red se está convirtiendo en una interesante posibilidad de negocio. Una investigación de Internacional Data Corporation (IDC) señala que el mercado del *e-learning* creció un 85 % entre 1997 i 2003». L. Nazal (2003) «*E-learning*: el paradigma educativo del siglo XXI». En línea, http://www.emagister.com/articulos_print.cfm?id_artic=34.

³ http://europa.eu.int/information_society/index_fr.htm

⁴ CCE (2001) *e-Inclusion. Le potentiel de la société de l'information au service de l'insertion sociale en Europe*. Bruselas, pág. 6.

INVESTIGANDO LA PERSPECTIVA SOCIAL DEL *E-LEARNING*

Si las estructuras universitarias se construyen de espaldas a lo que sucede en la sociedad, difícilmente podrán mantener vínculos reales con ella. Y si las investigaciones que la universidad lleva a cabo tienen a la sociedad por objeto, desde un punto de vista ético, la universidad y la producción de saber deberán repercutir directamente en la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos. En este sentido nos parece necesario situar la investigación sobre el *e-learning* y su perspectiva social. Podríamos dividir las investigaciones que se llevan a cabo sobre *e-learning* en dos niveles, que a su vez pueden subdividirse en otros dos. El resultado de la ontología sería el siguiente:



Muchas de las investigaciones se limitan a estudiar todo lo relacionado con los aspectos más tecnológicos del *e-learning* —tecnologías, plataformas digitales, programario, rendimiento de los estudiantes, costes de los cursos, diseño instruccional, etc.—, pero la mayoría no inciden en los que serían sus aspectos sociales: interacciones sociales, inclusión/exclusión, transformaciones sociales, etc. Vemos que en muchas investigaciones el objeto de estudio es el primer nivel que indicamos en la figura anterior, mientras que el segundo nivel es obviado.⁵ Por otra parte, la investigación en temas de *e-learning*, especialmente desde de su lectura social, nos

puede permitir incorporar a los sujetos en el mismo proceso de investigación a través de la Investigación Acción Participativa (IAP). La dimensión participativa de los sujetos situados en acciones de *e-learning* parte de la idea de que no son receptores pasivos de acciones formativas (meros receptores de información) sino investigadores de sus propios procesos (constructores y productores de conocimientos).

La insistencia en la investigación de la perspectiva social del *e-learning* no es gratuita; se trata de los temas a los que se dedica menos espacio, tiempo y recursos en los programas y en las publicaciones científicas. Tal como se apunta en la Declaración de Barcelona sobre *E-learning hacia la inclusión social*, «las investigaciones son clave. No disponemos de análisis precisos de los enlaces entre factores de exclusión y cómo están relacionados con las TIC. Hay una necesidad muy clara de financiar programas de investigación que nos ayuden a comprender los diferentes grupos de exclusión en línea y en qué difieren en función de edad, origen étnico o género». El paso de la tecnología a su dimensión y repercusión social forma parte de este proceso necesario pero todavía «por venir». Un futuro que no podemos amedrentar antes que se encuentre completamente instalado entre nosotros.

LAS UNIVERSIDADES Y EL COMPROMISO SOCIAL DESDE EL *E-LEARNING*

Acabamos de analizar los aspectos ligados a la investigación que se desarrolla desde las universidades, pero también desde otras plataformas sobre temas de *e-learning* y la poca repercusión de sus resultados en la transformación de la sociedad para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Más allá de los aspectos centrados en la investigación entendemos que la universidad debe implicarse en la sociedad, y una forma clara de hacerlo es a través del *e-learning*. Para ello nos parece necesario partir de los supuestos que algunos

⁵ A nivel de ejemplo los autores de este capítulo forman parte del grupo de investigación Educación y Sociedad Red del Internet Interdisciplinary Institute (IN³) de la Universitat Oberta de Catalunya. En dicho grupo hay una línea de investigación centrada en estudiar la perspectiva social de la educación en la sociedad de la información.

autores han asignado a la universidad, como principal función. Son los que presentamos en la tabla siguiente:

Ortega y Gasset ⁶	Transmisión de cultura
Bricall ⁷	Diálogo y cooperación social
UNESCO ⁸	Definición y tratamiento de problemas

Las ideas propuestas para pensar la función de la universidad son completamente válidas cuando las analizamos desde el *e-learning*. Si podemos referirnos a la doble dimensión social/digital deberemos estudiar y analizar las implicaciones de las instituciones de educación superior. En este sentido empiezan a crearse contenidos y programas formativos que tienen en cuenta esta dimensión,⁹ pero es necesaria una mayor implementación que permita que estas cuestiones figuren como uno de los temas centrales de preocupación de las universidades. Se trata, tal como apunta Vilar, de que «la universidad no puede ser una espectadora desapasionada de acontecimientos, sino un agente activo respecto de las necesidades de la sociedad y de su tiempo» (Vilar, 2002).

SOCIAL E-LEARNING

Tal como acabamos de comentar, la perspectiva social

del *e-learning* es uno de los aspectos menos investigados. Es por ello que hemos denominado este apartado «*Social e-learning*», y en él ensayamos una especie de «refundación» de las posibilidades transformacionales de la sociedad de la información por parte del *e-learning*. Desde las pedagogías que proponen visiones mecanicistas del mundo —ligadas a la relación simplista de causa y efecto— hasta los nuevos paradigmas que nos hablan de la complejidad de la educación —que permiten analizar el mundo desde una perspectiva holística—, se han desarrollado formas radicalmente distintas de entender los procesos de enseñanza-aprendizaje. Tradicionalmente hemos escuchado críticas a una escuela excesivamente construida de espaldas al mundo «real». En el *e-learning* puede darse un paralelismo con dicha crítica, aunque con matices muy diferenciados. Estos matices nos llevan a hablar de modelos de *e-learning* construidos más allá de la implicación en la transformación de la sociedad.

Factores socioculturales del *e-learning*

Existen diferentes formas de analizar las perspectivas sociales y culturales del *e-learning*. Para desarrollar el análisis de estas dimensiones partimos del trabajo «Educación y sociedad red: elementos para interpretar la perspectiva social», presentado en el Seminario sobre educación y sociedad red. En este primer trabajo planteábamos los siguientes puntos de análisis: la sociedad educadora, la educación a lo largo de la vida, la globalización, la educación y el riesgo de la doble exclusión, las competencias profesionales en la sociedad de la información, el aprendizaje de valores, el entorno

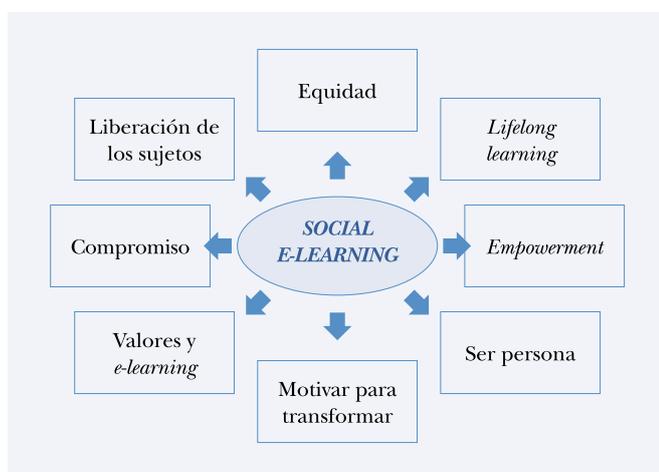
⁶ Para Ortega, lo importante de la misión de la universidad es «la transmisión de cultura, la enseñanza de las profesiones y la investigación científica y educación de nuevos hombres de ciencia» (1982:77).

⁷ En el Informe Bricall se especifica, en relación con la misión de la universidad, que ésta «no se debe contentar con adaptarse de forma pasiva a esta evolución social, sino que debe tomar parte activa en la misma en estrecho diálogo y cooperación con las demás entidades sociales, económicas, culturales y políticas. Este diálogo supone el estudio de problemas y la sugerencia de propuestas, el intercambio de información, la movilización de la sociedad, el compromiso en la puesta en práctica de las acciones que puedan acordarse colectivamente» (2000:34).

⁸ Para la UNESCO se trata de que la universidad pueda «aportar su contribución a la definición y tratamiento de los problemas que afectan al bienestar de las comunidades, las naciones y la sociedad mundial» (UNESCO, 1988).

⁹ A modo de ejemplo nos remitimos a las múltiples universidades que ofrecen como materias obligatorias, optativas o de libre configuración asignaturas como Nuevas tecnologías aplicadas a la educación social, Informática y trabajo social, Alfabetización informacional, etc. La Universitat Oberta de Catalunya, por su parte, trabaja en una asignatura centrada en la Alfabetización y la exclusión digital. Igualmente ofrece ya materias del máster internacional de *e-Learning* dedicadas a la Perspectiva social y cultural del *e-learning*, así como a la Alfabetización digital.

educativo y la comunidad, y el proceso de hacerse persona en la sociedad de la información. Algunas de estas propuestas iniciales encajan perfectamente al analizar la escuela en la sociedad de la información, pero lo hacen con dificultades al pensar de forma más específica el *e-learning*. Para ello hemos efectuado otro análisis que nos ha llevado a reflexionar en torno a las ocho variables siguientes:



La equidad y el *e-learning*

Al analizar las oportunidades de los sujetos, la mirada transversal lanzada desde el *e-learning* nos abre otros puntos y perspectivas de trabajo. Las diferencias estructurales de la sociedad —por corte geográfico, social, económico, etc.— se pueden ver reducidas y eliminadas. La fragmentación de la sociedad, en lo que algunos autores denominan la *digital divide*, ha articulado nuevos ejes que designan nuevas formas de inclusión (*e-inclusion*) y de exclusión (*e-exclusion*). Lo social, ni tiene por qué corresponderse en el plano real con lo digital ni en el plano virtual con lo social. Aparecen nuevas situaciones en las que los sujetos se encuentran aislados, arrinconados y marginados de la sociedad de la información. En este análisis también a menudo se ha planteado una mirada estrictamente tecnológica y se ha dejado de lado la mirada social. ¿Es suficiente la maquinaria (a nivel de interfaz) para conectarse a la sociedad de la información? La respuesta la encontra-

mos en la afirmación de Area: “Concebir la formación y la alfabetización de la población en la cultura digital como el mero dominio instrumental del hardware y software de las TIC es reducir al ciudadano a ser un mero consumidor de información y productos digitales que se nos ofrecen a través de televisiones digitales, Internet o telefonía móvil.” (2001:87). Por lo tanto, no se trata de luchar contra esta nueva forma sofisticada de exclusión a través de tecnología, únicamente. Podemos llegar más lejos, precisamente a través de una mirada social a estos temas donde se dé cabida a aspectos como el género, la raza, las edades, las individualidades, etc.

Lifelong learning

Uno de los aspectos que transforma de manera radical el uso y las funciones e implicaciones del *e-learning* es lo que se ha designado como el *nuevo paradigma pedagógico de educación a lo largo de la vida (lifelong learning)*. La sociedad del aprendizaje lleva inherente la necesidad continua de formarse. La lógica que vertebra el eje de la edad en los procesos educativos ha sido desplazada. Únicamente a modo de ejemplo, podemos observar que las edades de los estudiantes de la Universitat Oberta de Catalunya oscilan entre los 25 y los 50 años (de forma general). Hablar de los 24 años como una edad aproximada para terminar los estudios universitarios es ya una forma caduca de pensar y planificar la formación. En palabras de Delors: «El desglose tradicional de la existencia en períodos distintos (en tiempos de la infancia y de la juventud dedicado a la educación escolar, el tiempo de actividad profesional adulta, el tiempo de la jubilación) ya no se corresponde a las realidades de la vida contemporánea y todavía menos a las exigencias del futuro.» (1996:87). La educación, y todavía más entendida desde los parámetros del *e-learning*, se encuentra más allá de los formatos que marcan las edades. En el nuevo paradigma pedagógico de la educación a lo largo de la vida, toda la sociedad está sujeta a un proceso permanente de aprendizaje. Esta nueva dimensión pone en juego nuevas formas, nuevas implicaciones y, efectivamente, nuevas relaciones sociales.

Empowerment y e-learning

En algunas pedagogías, el educador, el profesor, el experto es el que ostenta el poder absoluto, en lo que a saber se refiere, pero también en el control de las relaciones. El *e-learning* puede desestabilizar esta pedagogía y proponer nuevas estructuras de saber y nuevas relaciones. La clave para entender y cambiar esta dimensión es el *empowerment*. Por *empowerment* podemos entender la delegación en las personas de una organización, de una relación —en este caso educativa o formativa— de diferentes cuotas de poder. De forma más concreta, se trata de motivar, impulsar, proporcionar facilidades y desarrollar y explotar todas las capacidades de alguna persona, grupo o institución para lograr objetivos. Pero no se trata únicamente de delegar cuotas de poder (en un sentido capitalista del término), sino sobre todo de confiar en ellas. Y junto a la palabra *empowerment* encontramos la acción de la participación. La participación social puede llegar a (una de) sus máximas cotas a través de prácticas como el *e-learning*.

Motivar para transformar

La tecnología, Internet y sus usos con determinados colectivos desembocan a veces en situaciones estériles. A menudo proponemos acercamientos desde la dimensión hard/tecno, pero nos olvidamos de su dimensión sociopersonal. ¿Qué puede interesar a los sujetos de Internet?, ¿qué ventajas tendrá para ellos dicho aprendizaje?, ¿en qué mejorará su vida el uso de la tecnología? Son preguntas clave necesarias para que Internet, y de forma paralela el *e-learning*, no se conviertan en fracasos antes de iniciar el trayecto.

Uno de los problemas que presenta el *e-learning* con determinados colectivos es el tema de la motivación. Se les proponen cursos y accesos a la tecnología, pero desprovistos de un enclave que les motive más allá de su

uso pragmático. Más allá de la instrumentación de las tecnologías es posible buscar aspectos que motiven a los ciudadanos. Un ejemplo lo tenemos en la narración de Mele “El ciberespacio y las comunidades desfavorecidas. Internet como herramienta para la actuación colectiva”. El autor nos narra justamente la experiencia de un grupo de mujeres afroamericanas que a través de Internet y la tecnología consiguieron «salvar» el barrio en el que vivían, frente a la propuesta de la administración local de derrumbar las viviendas.¹⁰

Sujetos comprometidos en red

El tema del compromiso, o si se quiere la práctica de vivir comprometidos, no sabemos hasta qué punto ha dejado de ser un discurso que interesa a la ciudadanía. Más allá de lo posible y lo real es necesario creer en el compromiso de los sujetos a través de prácticas de *e-learning*. El *e-learning*, y más si nos centramos en su dimensión social, es compromiso. No podemos ver los toros desde la barrera, sino que es necesario «mojarse» en la relación con otros sujetos.

Para ello podríamos recorrer a diferentes experiencias de las múltiples existentes. Hemos optado por centrarnos en dos experiencias de compromiso y *e-learning*. La primera viene auspiciada por el Campus for Peace de la Universitat Oberta de Catalunya y se denomina Absoo.¹¹ Se trata de un proyecto de «*e-learning* solidario» que pretende, tal como se afirma en la misión de la organización, «ayudar a mejorar el mundo proporcionando los instrumentos tecnológicos adecuados a las organizaciones que trabajan para resolver los problemas de nuestra sociedad (derechos humanos, protección del medioambiente, desarrollo sostenible, infancia, sanidad o tercera edad). Las nuevas tecnologías son la clave de una mayor eficiencia de estas organizaciones».¹² El proyecto se inició en 2003 con un curso piloto en línea

¹⁰ Tal como el autor del capítulo afirma, “las conexiones on-line fueron el punto de partida de una serie de debates sobre el diseño de las viviendas de bajo presupuesto y las necesidades de protección de los residentes y los especialistas en vivienda, así como entre consultores de todo el país” (2004:347).

¹¹ El proyecto se realiza conjuntamente con la Fundación Iwith (Improving the World Information Technologies to Help Organization) y la Universitat Oberta de Catalunya.

¹² Documentos de presentación de la organización, disponibles en www.iwith.org

en Guatemala, México y Santo Domingo en el que se formó a maestros y profesores en el uso de las nuevas tecnologías. Se trata, pues, de formar al profesorado de la zona en técnicas de formación virtual y crear así una red de trabajo mundial.

La segunda experiencia parte del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a través del Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO). Se trata del curso de posgrado en línea en Atención sociosanitaria a personas dependientes. Desde el Ministerio se había detectado que muchos inmigrantes trabajan en el área de atención a personas dependientes —mayores o con discapacidad— pero no tenían la formación necesaria. Para ello se creó el curso de posgrado conjuntamente con la Escuela Universitaria de Educación Social de la Universidad Ramon Llull de Barcelona. El problema apareció cuando se dieron cuenta de las dificultades del colectivo de estudiantes para acceder a los ordenadores y a Internet. Fue así como entraron en juego ONG como Cruz Roja Española, VOMADE (Voluntariado de Madres Dominicanas) y MPDL (Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad). Los estudiantes, a través del apoyo de los profesores en línea y del apoyo de los tutores de las aulas presenciales —desde las cuales se conectaban al campus virtual—, pudieron superar las dificultades de espacio y tiempo que de entrada se presentaban (Planella, 2001).

Las dos experiencias ponen en juego diferentes niveles de compromiso en red. De las organizaciones con diferentes colectivos, de los profesionales, de los *voluntarios digitales*, de los sujetos participantes en proyectos de *e-learning*, etc.

Hacerse persona

Uno de los temas más estudiados por las ciencias sociales es el de la subjetivación o las formas de individuación y de identidad que son propias de nuestras sociedades. En este momento bisagra (Melucci, 2001),¹³ repleto de

demandas, exigencias y transformaciones muy importantes (globalización, informatización e interconexión), podemos esperar también una transición en las formas de subjetividad. En este sentido, el sistema educativo ha sido uno de los escenarios más estudiados. Su dimensión institucional, que lo hace responsable de una determinada forma de socialización, que lo dota de una finalidad vinculada a un determinado orden social, político y moral, lo convierte en uno de los principales agentes de subjetivación de nuestras sociedades.

Las relaciones de poder, las formas y los valores predominantes de la modernidad tardía que vivimos se ponen de manifiesto en las dinámicas propias del sistema educativo actual. En este sentido, entre muchas otras preguntas, parece pertinente iniciar un debate sobre los efectos de la sociedad red y las prácticas de *e-learning* y en las formas de subjetividad que éstas promueven, reproducen, fomentan o discuten. Sin ninguna duda, este tipo de estudio aporta elementos de análisis y discusión fundamentales para comprender el papel de la educación en nuestras sociedades, a la vez que lo vincula con experiencias individuales y cotidianas. De la misma forma, es un embrión analítico indispensable para comprender las finalidades sociales, educativas y democráticas de las formas de convivencia contemporáneas.

La liberación de los sujetos

Tal como sucede con la alfabetización primaria, la alfabetización digital puede tener diferentes niveles o funciones. Así, podemos hablar de aprendizaje práctico de TIC (manejo de interfaz, software, etc.) y del aprendizaje simbólico-social de las TIC (actividades y acciones que pueden llevarse a cabo con otras personas, etc.). El *e-learning* y la alfabetización digital (como proceso previo) pueden realizarse de modo que «el educador sustituye la expresividad por la donación de expresiones que el educando debe ir capitalizando.

¹³ A. Melucci (2001), *Vivencia y Convivencia. Teoría Social para una era de la información*, Madrid, Trotta.

Cuanto más eficientemente lo haga tanto mejor educando será considerado» (Freire 1984:54). En la crítica que hace Freire a esta educación bancaria —y algunos proyectos de *e-learning* caen de nuevo en esta dimensión de ser distribuidores en línea de contenidos dispuestos de forma ordenada— se plantea la necesidad de comprender la educación como acto político. Al analizar la dimensión social del *e-learning* debemos planteárnosla desde una perspectiva política —tal como en realidad todo proceso educativo es. Esta mirada política, a tenor de la propuesta freiriana, desplaza la fórmula magistral del «yo-docente-pienso» hacia el «nosotros-sujetos-pensamos». Es a través de este cambio de perspectiva como podemos hablar de sujetos de conocimiento, o si lo preferimos, de sujetos de *e-learning*. En el momento que concebimos al otro como «sujeto de algo» (sujeto del *e-learning*, por ejemplo), ya lo estamos liberando de las cadenas que lo sujetan de forma estática a antiguas formas de producción, de pensamiento o de relación.

Dar valor en la red

Al hablar de *e-learning* y valores puede parecer a veces que se haga referencia a dos temas completamente separados y dispares. Pero tal como nos propone Castells, «la ciencia y la tecnología poseen grandes valores, con la condición de que se pongan al servicio del pueblo» (Castells, 2001). Hemos escuchado discursos que anuncian futuros estériles, sin posibilidades de que los sujetos cultiven sus valores. Lo critica Cardús cuando dice que «en los últimos años ha hecho fortuna la idea de que buena parte de los problemas de la sociedad actual tienen su raíz en una profunda crisis de valores. Entre los que se interesan por los temas de educación, esta idea es tan popular que sé perfectamente hasta qué punto es difícil que alguien me entienda cuando digo que no existe».¹⁴ Es evidente que los anunciados catastrofismos que podían provocar Internet y su implantación (entre los que el aislamiento de los sujetos era el más pronosticado) han sido

minimizados después de ver sus utilidades reales. Una de las acciones se encuentra ligada a los valores. En este sentido es importante lo que nos anuncia Duart: «El factor relevante [...] es el de la existencia de un espacio de relación, de una comunidad virtual de aprendizaje, que actúa como plataforma desde la cual es posible experimentar, vivir y explicitar los valores educativos.»¹⁵ Pero no solamente queremos referirnos a valores y formas relacionales, sino también a los valores que se encuentran ligados a la nueva sociedad red. Hacemos referencia a temas como la interculturalidad y la sociedad plural.

SOCIALIZANDO EL E-LEARNING

Hace unos años tuvimos la oportunidad de coordinar un proyecto de *e-learning* con personas inmigrantes. La cuestión tecnológica nos preocupaba relativamente —adquirir competencias instrumentales básicas para el manejo de Internet y de los PC era un tema relativamente fácil—; nos preocupaba más el uso real del *e-learning*. ¿Realmente tendrían un nivel de motivación que durase los diez meses de la formación?, ¿abandonarían el proyecto de *e-learning*?, ¿entenderían la lógica y el proceso de participación más allá de modelos pedagógicos memorísticos?

Se trata de preguntas que nos acompañaron, y que seguramente deben ir paralelas a la mayoría de los que se embarcan en navegaciones digitales acompañando a sujetos a través de campus virtuales en sus primeros ejercicios de «equilibrio digital». Lo más significativo no es tener las respuestas preparadas —o, si se quiere, conocer previamente la pregunta antes de que alguien la formule—; lo más significativo es estar abierto a la dimensión social del *e-learning*, ya que detrás de esta expresión que a veces puede sabernos a gustos *cool* aparecen los rostros de personas que con ilusión, esperanzas, utopías creen en la posibilidad de mejorar

¹⁴ S. Cardús (2000) *El desconcert de l'educació*. Barcelona, La Campana, p. 247.

¹⁵ J.M. Duart (2000) «Educar en valores por medio de la web», en J.M. Duart y A. Sangrà (Comp.) *Aprender en la virtualidad*. Barcelona, Ediuoc-Gedisa, p. 72.

sus vidas, de mejorar sus relaciones y de transformar aquellos aspectos más problemáticos de su entorno.

Toda esta mejora que tiene la posibilidad real de transformar a la sociedad puede ser posible si se incorpora a las prácticas, reflexiones, políticas e investigaciones lo que hemos denominado *social e-learning*. En este sentido habla Castells cuando afirma que «Internet es la sociedad, expresa los procesos

sociales, los valores sociales, las instituciones sociales» (Castells, 2002).

Así pues, y partiendo de la concepción de que Internet es la sociedad misma, consideramos necesario seguir preguntándonos por la perspectiva social del *e-learning*, por la dimensión social de las tecnologías de la información y la comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCORN, P.A. (2000). *Social issues in Technology. A Format for Investigation*. Columbus: Prentice Hall.
- ÁLVAREZ, L. (2002). “E-learning: camino hacia la empresa red”, *Workshop 2002* (Barcelona, 14 de noviembre de 2002).
- AREA, M. (2001). “La alfabetización en la cultura y la tecnología digital”. En: AREA, M. (coord.). *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao: Desclée.
- AUZMENDI, E.; SOLABARRIETA, J.; VILLA, A. (2003). *Cómo diseñar materiales y realizar tutorías on line*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- BRICALL, J.M. (2000). *Universidad 2000*. Madrid: CRUE.
- CAMPS, R.; SALES, F.I.; URIBE-ECHEVARRIA, A. (2004). “Absoo: compartir para educar. Una experiencia e-learning en la educación para el desarrollo” [artículo en línea]. UOC. <<http://www.uoc.edu/dt/esp/20402/20402.pdf>>.
- CASTELLS, M. (2000). “Internet y la sociedad red”. En: Lección inaugural del programa de doctorado sobre La sociedad de la información y el conocimiento [discurso en línea]. UOC. <<http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/print.html>>.
- CASTELLS, M. (2001). “L’escola ha de liderar la societat del futur”, *Barcelona Educació*, nº11, págs. 33-37. E-Learning Europe (2004). “E-Learning” [documento en línea] <<http://www.elearningeuropa.info/glossary>>.
- FREIRE, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Madrid: Siglo XXI.
- IMKEN, O. (1999). “The Convergence of Virtual and Actual in the Global Matrix: Artificial Life, Geo-Economics and Psychogeography”. En: MAY, J. (ed.). *Virtual Geographies: Bodies, Space and Relations*. London: Routledge.
- LARRAÑETA, J.J. (2004). “Metodología y herramientas para la generalización del e-learning en colectivos desfavorecidos”. En: *Congreso E-Learning for Inclusión* (abril de 2004: Barcelona).
- MELE, C. (2004) “El ciberespacio y las comunidades desfavorecidas. Internet como herramienta para la actuación colectiva”. En: SMITH, M.A.; KOLLOCK, P. (ed.) *Comunidades en el ciberespacio*. Barcelona: UOC.
- NCSA (National Center for Supercomputing Application) (2004). University of Illinois at Urbana-Champaign. [En línea]. <<http://www.ncsa.uiuc.edu>>
- ORTEGA Y GASSET, J. (1982). *Misión de la Universidad*. Madrid: Alianza.
- PLANELLA, J.; CID, M.L. (2001). “¿Qué pasó con el sueño de inmigrar? La formación virtual como herramienta para la mejora de la calidad de vida”. [En línea]. <<http://web.udg.es/tiec/orals/c61.pdf>>.
- RODRÍGUEZ, I.; CAUSSA, A.; LÓPEZ, D. (2004). “El conflicto de la sociedad red: la reivindicación de la identidad y la lucha por el sentido”. En: *Persona y Sociedad*. Vol. XVIII (1), págs. 263-282.
- SALOMON, J-J. (1992). *Le destin technologique*. París: Ballard.

- TEZANOS, J.F; SÁNCHEZ, R. (ed.) (1998). Tecnología y sociedad en el nuevo siglo. Segundo foro sobre tendencias sociales. Madrid: Sistema.
- VILAR, J. (2002). "Responsabilidad y compromiso ético de los formadores en Pedagogía Social y Educación Social". Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social. Nº9, págs. 143 160.
- UNESCO (1998). "Declaración mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción" [documento en línea]. [Fecha de consulta: 30 de junio de 2004]
<http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm>.

Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:

PLANELLA, Jordi; RODRÍGUEZ, Israel (2004). "Del e-learning y sus otras miradas: una perspectiva social". En: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [artículo en línea]. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/planella0704.pdf>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.



Jordi Planella

Profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación (UOC)

jplanella@uoc.edu

Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona, educador social habilitado por el CEESC, DEA en Educación y Democracia en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona. Se ha doctorado en Pedagogía por la Universidad de Barcelona con la tesis *Cuerpo y discursividad pedagógica. Bases para la ideación corporal*. Ha trabajado desde 1987 como educador social en proyectos de educación de calle, con adolescentes en riesgo social, con personas adultas con discapacidad y enfermedad mental, así como en proyectos de trabajo social comunitario. Ha sido profesor de la Escuela Universitaria de Trabajo Social y Educación Social de la Universidad Ramon Llull. Ha sido colaborador del Departamento de Formación del IMSERSO, donde ha dirigido el posgrado en línea en Intervención sociosanitaria con personas dependientes.

Actualmente es profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universitat Oberta de Catalunya y coordina el área de Pedagogía Social y Prácticum de Psicopedagogía. Es autor de *La identidad del educador social* (Fundació Pere Tarrés, 2000), *Las personas con discapacidad dependiente* (IMSERSO, 2000), *L'educació social: projectes, perspectives i camins* (Pleniluni, 2003), *El voluntariat en família* (Generalitat de Catalunya, 2003), *Subjectivitat, dissidència i discapacitat. Pràctiques d'acompanyament social* (2004, Pleniluni), y de *Cuerpo, cultura y educación* (en prensa). Ha publicado algunos artículos y trabajos como el siguiente: "¿Qué pasó con el sueño de inmigrar? La formación virtual como aumento de la calidad de vida" (<http://web.udg.es/tiec/orals/c61.pdf>). Forma parte del consejo de redacción de la *Revista de Educación Social*.

Sus líneas de investigación son: el cuerpo en las praxis educativas, la alfabetización digital, la educación y la sociedad red, y la perspectiva social del *e-learning*. Es miembro del grupo de investigación Educación y Sociedad Red.



Israel Rodríguez

Profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación (UOC)

irodriguezgir@uoc.edu

Profesor de Psicología Social en la Universitat Oberta de Catalunya desde 2002. Licenciado en 1998, ha sido becario de investigación FI de la Generalitat de Catalunya en el Departamento de Psicología Social y de la Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona (1998-2002). En esta misma universidad ha sido profesor de Psicología de la Acción Colectiva.

Como docente en la UOC, coordina el área de Psicología Social dedicada a la Intervención Social y Comunitaria. Ha participado y desarrollado materiales sobre Psicología de la Comunicación, Psicología Social de los Problemas Sociales, Psicología del Conflicto y Filosofía y Epistemología de la Ciencia. Recientemente también ha colaborado como docente en el máster internacional de *e-Learning* de la UOC.

Actualmente es miembro del GESCIT (Grupo de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología) de la UAB, y participa en proyectos de investigación sobre el impacto psicosocial y cultural de las innovaciones tecnocientíficas (SEC2002-03116).

Sus temas de interés actuales se encaminan al estudio de los procesos de cambio social y cultural que viven las sociedades actuales. Sobre todo, al estudio del papel de las TIC en los movimientos sociales actuales y a la creación de nuevos agentes de cambio social, cultural y organizativo con objeto de hacer frente a los problemas sociales que han brotado en la sociedad de la información y el conocimiento. Éste es el tema que aborda en su tesis doctoral, que en breve presentará, dedicada a la transformación vivida por el movimiento ecologista con la incursión de las [TIC en su dinámica de funcionamiento como movimiento](#).

Es miembro del consejo editorial de la revista *Athenea. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, y miembro del comité asesor de la colección Nuevas Tecnologías y Sociedad, de EDIUOC.

Visión americana de la perspectiva social del *e-learning* en la educación superior*

Mónica Luque

Resumen

Son muchos los que piensan que después del impacto producido por la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), «nada volverá a ser como antes». Sin ir más lejos, en el campo de la educación, el *e-learning* proporciona la capacidad de comunicación entre poblaciones muy alejadas entre sí, así como un mayor acceso a la educación y a la cultura a personas que, por las razones que sean, se ven excluidas de ellas. Por este motivo, ya se lleva tiempo pensando en la perspectiva social del *e-learning*, es decir, en cómo poder aprovechar todo ese abanico de posibilidades que ofrece este proceso de aprendizaje a distancia, facilitado por el uso de Internet, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas en el continente americano.

Dado este estado de la cuestión, cabría esperar que la perspectiva social del *e-learning* ocupara un lugar preeminente en las discusiones académicas que se dedican a la educación superior en América. Sin embargo esto no es así. De todos modos, se han podido encontrar varias e importantes iniciativas que apuntan en este sentido. Interesantes iniciativas entre las que se pueden destacar tanto el Instituto para la Conectividad de las Américas (ICA) como el Portal Educativo de las Américas, que, con el apoyo de diferentes instituciones, realizan un trabajo constante en favor de la aplicación de las TIC a la resolución de los problemas de las poblaciones en desventaja, mediante no sólo la superación de los obstáculos geográficos y temporales, sino también la formación de la población.

La autora, en primer lugar, realiza un enfoque comparado de la perspectiva social del *e-learning* entre Europa y América. En segundo lugar, pasa a comentar el estado actual de las iniciativas que se están llevando a cabo en el continente americano a favor de esta perspectiva social. Y en tercer y último lugar, acaba recogiendo el estado actual de la cuestión en torno al tema.

Palabras clave

E-learning, TIC, conectividad, Portal Educativo de las Américas, Instituto para la Conectividad de las Américas, agenda social del *e-learning*.

* Ponencia presentada en el marco del Workshop Internacional de la Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información', celebrado en Barcelona el 29 de marzo de 2004.

PRESENTACIÓN

Para algunos pensadores, la era actual se caracteriza por el logro de una representación: *tener el mundo en la palma de nuestra mano*. A esta idea ha contribuido no sólo la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación sino, esencialmente, el proceso de origen económico y político conocido como globalización. Pero dicha representación ha avanzado mucho más aún, hasta el punto de dejar de ser una ilusión.

En efecto, el fenómeno asociado de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la globalización han dotado al ser humano de posibilidades impensadas hasta apenas una década atrás dejando profundas repercusiones en todas las esferas de la vida humana, particularmente en la cultura. Ahora bien, si pensamos en el valor estratégico de la dimensión cultural –en cuanto a sus cualidades de plasticidad, fluidez e impregnación– comprenderemos cómo esta penetración ha ido permeando todas las capas sociales hasta convertirse en un hecho de connotaciones históricas, sociales, políticas y económicas, entre otras. De ahí que muchos piensen que, después del impacto de las TIC, nada volverá a ser como antes.

Así se expresa con claridad en el aula de clase, en la educación superior, en los nuevos vínculos sociales, en el original *modus operandi* de las empresas virtuales, y también, en los nuevos instrumentos, entre los que podemos citar, por ejemplo, la *firma digital*, las nuevas derivaciones del derecho de autor, el *e-commerce*, *e-gov* y, en lo que a nuestro encuentro se refiere, el *e-learning*.

En este sentido es preciso, por una necesidad de esclarecimiento, reconocer el origen del *e-learning* y las implicaciones ideológicas que le subyacen y conforman.

El *e-learning*, como proceso de aprendizaje a distancia facilitado por el uso intensivo de Internet, se presentó como una instancia que permite ofrecer no sólo capacitación de manera asíncrona, sino también acceso a información relevante y actualizada, vínculos y trabajo en red, en línea, en el momento y lugar más conveniente. Apenas se comenzaron a realizar las primeras experiencias en las universidades se pudo comprender que su adopción, como modalidad de educación, traería una reestructuración global en el modo de concebir la enseñanza pero también, esencialmente, en la manera de comprender el aprendizaje.

Es en el contexto de esta primera definición donde pueden observarse los beneficios inmediatos del *e-learning*, motivo por el cual fue un objetivo identificado por las grandes corporaciones, que vieron en esta nueva herramienta un poderoso dinamizador para generar nuevos recursos a nivel del capital humano, disminuyendo notablemente los costos de dicha capacitación.¹ De ahí que en adelante se le asociara fuertemente con el mundo de los negocios, concibiéndolo como un producto corporativo de fines selectivos y bien delimitados, apareciendo, en asociación, términos y vocablos que identifican claramente un sector particular de acción y actores involucrados. Nos estamos refiriendo a vocablos como, por ejemplo: *virtualización de contenidos*, *proveedor de contenidos*, *retorno en la inversión*, *reingeniería del conocimiento*, *gestión del aprendizaje*, *entrenamiento*, *herramienta de aprendizaje*, etc. Denominaciones que se encuentran bastante distanciadas del discurso pedagógico tradicional. Sin embargo, la educación superior se vio altamente beneficiada con la adopción de esta nueva manera de ver los procesos formativos y comenzó a advertir que todavía es necesario focalizar su atención en la educación continua (un segmento hasta ahora

¹ Para lograr una visión acerca del modo como el *e-learning* es percibido en el mundo empresarial y corporativo, citamos los resultados de una investigación. Cisco convirtió un curso de 4.5 días, liderado por instructores, en una solución integrada de cursos en vivo y cursos por medio del web. La meta era adiestrar a más de 25 ingenieros de sistemas en las destrezas de vender, instalar, configurar y mantener las tecnologías del software IOS. El retorno de inversión fue el siguiente: a) Estas actividades ocupaban 155 horas/hombre. Con un costo total de \$150.000 dólares, esto se traduce en \$12.400 dólares horas laborales para un solo curso. b) El curso le ahorró un día de trabajo a cada ingeniero. En costos, significa \$1.200 dólares por persona (sumando gastos de viaje y hospedaje). Diecisiete ingenieros participaron del programa piloto para un ahorro total de \$20.400 dólares. Cisco recuperó los costos de desarrollo en este primer programa y se ahorró \$8.000 dólares sobre estos costos. En los próximos meses, el equipo IOS podrá ofrecer dos clases de 40 ingenieros por mes. De esta manera, Cisco podrá ahorrar \$1.152.000 dólares netos solamente para este curso en los próximos 12 meses. Fuente: <http://www.cisco.com/mx/elearningcoe/>.

escasamente investigado), el aprendizaje y la formación de procesos de autorregulación en el sujeto que aprende.

En nuestra experiencia, resulta importante reconocer el origen del *e-learning* pues somos conscientes de que para muchas personas su empleo es, por asociación de ideas, un medio más adaptado a las necesidades de los grupos sociales dominantes y por tanto, una nueva instancia que conlleva a perpetuar la brecha existente en el mapa social signado por la desigualdad y la exclusión.

Ahora bien, despejadas estas bases que fueron la génesis del *e-learning*, procederemos a continuación a desarrollar el tema de nuestra intervención.

En primer término, debemos realizar una delimitación en el tratamiento del tema y de la información colectada. En efecto, el trabajo que aquí se presenta no es fruto de una línea de investigación, aunque comprende muy bien los términos de una preocupación regional, la que se expresa bajo la idea de brindar más y mejores oportunidades de formación a mayor cantidad de personas, con la intención de contribuir a disminuir la brecha que separa a las grandes mayorías del acceso a los bienes de la cultura para una mejor calidad de vida.

Por tanto, el trabajo que aquí se presenta puede ser considerado como una sistematización de información y no como el resultado de una investigación. Como segundo elemento a considerar es preciso advertir que el estudio posee un sesgo: toda la información colectada proviene de Internet, como única fuente.

Finalmente, deseamos agradecer al Equipo de trabajo del Departamento de Tecnología de la Información para el Desarrollo Humano de la AICD/OEA, por el monitoreo permanente que lleva adelante en las más de 4.000 instituciones de América.

Para comprender la visión del *e-learning* en América desde la perspectiva social hemos realizado un estudio

que se compone de tres partes.

En primer lugar, se ha establecido un enfoque comparado que nos permita observar en el plano macropolítico cuál es el lugar que se le ha adjudicado a esta innovación en Europa y en América. En segundo lugar, se ha realizado un recorrido global sobre el continente americano que nos permita conocer el estado actual de las acciones desarrolladas en favor de una perspectiva social para el *e-learning*. Por último, se recoge el estado actual de la discusión en torno al tema, con la intención de reconocer cuáles son las referencias que permanecen en el discurso regional.

EL E-LEARNING EN LA PERSPECTIVA COMPARADA²

Según la declaración de Lisboa del año 2000, Europa debería convertirse en el año 2010, en «la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de un crecimiento económico sostenible con más y mejores empleos y mayor cohesión social».

Los objetivos señalados fueron los siguientes:

- a. Ayudar a las personas a reconocer todo su potencial y a llevar una vida feliz y productiva.
- b. Reducir las disparidades y desigualdades entre individuos o grupos.
- c. Garantizar que los conocimientos disponibles coincidan con las necesidades de las empresas y los empresarios.

De este modo se insertó la iniciativa del *e-learning* como un soporte a partir del cual sería posible tanto coordinar las acciones comunitarias relativas al *e-learning*, como

² Ver en: <http://www.elearningeuropa.info/index.php?lng=4&p1=1&p4=1>.

movilizar las comunidades educativas y culturales, así como los agentes sociales y económicos europeos. También hemos podido detectar que cada país europeo apoya actividades de *e-learning* según su propia estrategia.

¿Cómo se fue desarrollando este mismo proceso de evolución hacia la idea de promoción del capital humano en las Américas?

Hacia finales de los años noventa, el informe de la CEPAL³ ofreció una clara orientación, indicando que la variable que pondría a la Región en sintonía con la clase de desarrollo necesario sería el conocimiento.

Es interesante tomar contacto con lo que estaba aconteciendo en esos años, hasta el 2000, en materia de acceso a las TIC, a través de la siguiente reseña preparada por Jorge Katz y Vivianne Ventura-Dias:

«La *brecha digital* entre los países industrializados y los países en desarrollo es aún más amplia que la brecha que los separa en términos de otros indicadores de productividad y bienestar socioeconómico. Lo mismo ocurre en el interior de cada país entre sectores de altos y bajos ingresos. América Latina y el Caribe tienen el 8% de la población mundial, pero sólo tienen el 3,5% de los usuarios de la red Internet y menos del 1% del comercio electrónico global. Sin embargo, en 1999 las computadoras huéspedes de Internet aumentaron más rápido que en cualquier región del mundo y el número de usuarios se multiplicó 14 veces entre 1995 y 1999. Tal como ocurre en otros aspectos del proceso de transición hacia la modernidad, la profunda transformación regional en el ámbito de las TIC está marcada por una dramática iniquidad distributiva, tanto entre países como en el interior de ellos. En América Latina y el Caribe existe una gran dispersión en términos de costo y cobertura de telecomunicaciones, de capacitación de

recursos humanos y preparación empresarial para la economía digital.

Empero, muchos gobiernos de la región han promovido el acceso a Internet, estableciendo terminales públicos y centros comunitarios. La Red Científica Peruana (RCP) instaló cerca de mil centros públicos, sirviendo a casi el 40% de la red; el programa "argentina@internet.todos" cuenta con alrededor de mil telecentros para comunidades remotas y de bajos ingresos; en Barbados y Belice hay proyectos gratis para escuelas; en Chile el Fondo para el Desarrollo de las Telecomunicaciones desarrolla centros que beneficiarán a todas las comunas en 2006; en Colombia todos los municipios pobres tendrán acceso gratuito a Internet; en Uruguay el proyecto Tercer Milenio de la compañía estatal de telecomunicaciones ANTEL instala Centros Comunitarios Digitales; los bancos en Brasil empezaron a ofrecer acceso gratuito a Internet. Costa Rica es uno de los primeros países del mundo que da servicio de correo electrónico a todos sus ciudadanos, sin costo, por medio de las empresas estatales».

A partir de este momento se realizan las iniciativas globales más representativas para la Región. Como parte del proceso de la III Cumbre de las Américas, realizada en la ciudad de Quebec, los 34 Jefes de Estado se concentraron en los temas y desafíos hemisféricos comunes, que fueron identificados en el proceso preparatorio desarrollado en los años previos. Algunos de éstos son, entre otros: el mejor acceso a la educación, la mejora en la calidad de la educación, la eliminación de la pobreza, el fortalecimiento de los derechos humanos y de la democracia y la integración económica. Es en este marco donde toma forma y contenido la elaboración del temario social en el que todos los países lograron acuerdos, estableciendo metas, dando así origen a la Iniciativa de Conectividad en las Américas⁴ y el Portal Educativo de las Américas.⁵ El principal desafío

³ Ver: AAVV (1998). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad; resumen y conclusiones*. Santiago: Fondo de Cultura Económica /CEPAL.

⁴ <http://www.icamericas.net>

⁵ <http://www.educoea.org>

de la III Cumbre consistió en centrar la atención en las prioridades más apremiantes y elaborar propuestas de acciones que pudiesen satisfacer las necesidades reales de la Región. De ahí la importancia creciente que comienza a otorgársele a la detección, sistematización y difusión de *mejores prácticas y prácticas consolidadas*. Por otra parte, en una economía mundial basada en el conocimiento y fuertemente impactada por las nuevas perspectivas que mostraba la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, se acordó potenciar estos desarrollos con el fin de atender los temas prioritarios de la agenda social del continente, para así lograr una mayor participación de las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas en la vida política, económica y social. Al mismo tiempo se propuso respaldar también las asociaciones de esfuerzos, interrelaciones y sistemas de formación de redes entre los referidos sectores sociales.

Los gobiernos reconocieron así que los esfuerzos colectivos que buscaban desenvolver hallarían su más plena implementación a través de usos innovadores de información y tecnologías de comunicación. En esta misma línea fue concebida la idea de conectar los gobiernos y demás personas e instituciones del hemisferio, con el fin de facilitar el intercambio de conocimiento e ideas. En suma, esta iniciativa, en la que participarían organizaciones subregionales, regionales, multilaterales, la sociedad civil y el sector privado, se encargó de atender la brecha digital a través de la suma del potencial de tecnología informática para el desarrollo económico, social y político de las Américas. En este marco tiene su génesis y desarrollo el Portal Educativo de las Américas de la AICD/OEA, al que se le encargó desarrollar acciones tendientes a la promoción del desarrollo social, incluyendo especialmente la educación. La lógica que subyace al fortalecimiento del capital humano a través de las TIC reconoce unos principios bien definidos, entre los que se destacan

integrar e interactuar activamente con instituciones y organizaciones a nivel local, nacional y regional.⁶ Se inicia así la idea de que la conectividad en el hemisferio permitirá a los ciudadanos de las Américas acceder a más oportunidades educativas, de modo que puedan participar en el mejoramiento de su calidad de vida e interactuar con los proveedores de servicios sociales, de forma activa y sin intermediaciones. Así, la conectividad impulsaría la creación de capacidades técnicas y favorecería la inclusión de personas que estén sin empleo o estén subempleadas. Por tanto, aún sin emplear expresamente el término *e-learning* podemos constatar que hacia el inicio del nuevo siglo ya se estaba considerando una agenda social para la conectividad, la cual ha sido encargada y plenamente asumida por la AICD/OEA a través del Portal Educativo de las Américas, según los siguientes propósitos:

- Promover la educación a distancia.
- Brindar acceso a las personas de la región, de modo que puedan emplear instrumentos para el perfeccionamiento de conocimientos técnicos, que les serían útiles para salir del ciclo de empleo de corta duración.
- Promover y dar oportunidades de capacitación y empleo de la juventud en el sector de las TIC.
- Integrar la capacitación y experiencia práctica en las TIC en los sistemas de educación informales.
- Emplear medidas destinadas a facilitar necesidades específicas de mujeres, niños, indígenas y otros grupos vulnerables, dándoles acceso a la sociedad y a la economía de la información.
- Promover conocimientos prácticos locales, conocimiento tradicional y diversidad cultural.

⁶ Para una ampliación, consultar: <http://www.summit-americas.org/Documents%20for%20Quebec%20City%20Summit/Connectivity-sp.htm>.

- Establecer medidas para facilitar una evaluación crítica de lo que se está transmitiendo a través de las nuevas tecnologías.
- Permitir que los ciudadanos adquieran nuevas técnicas aptas para empleos, así como darles nuevos instrumentos destinados a facilitar una educación durante toda la vida.

ESTADO ACTUAL DE LAS ACCIONES DESARROLLADAS A FAVOR DE UNA PERSPECTIVA SOCIAL PARA EL E-LEARNING

Para ofrecer un estado actual de la situación es preciso centrar la atención en las actividades que se vienen desarrollando en el plano regional, entre las que hemos seleccionado diversas instancias, que van desde las gubernamentales hasta las privadas.

El Portal Educativo de las Américas⁷

Tal como se mencionó anteriormente, hacia comienzos de este siglo se asumió en el hemisferio lo que ya era una conciencia global en el sentido del valor estratégico, que posee el conocimiento como fuente de desarrollo social y económico.

Por otra parte, en la OEA ya se venía acumulando una serie de resultados tomados a partir de indagaciones e investigaciones técnicas, que evidenciaban cómo se obstruye el desarrollo de las comunidades, regiones y países por la falta de oportunidades que tienen sus poblaciones para actualizar y desarrollar sus conocimientos, sus habilidades y sus destrezas a través de la educación. Sin embargo, este panorama se agudizó aún más pues en la actualidad, las habilidades necesarias para que los países de la región formen parte y se beneficien de la nueva sociedad del conocimiento son

más especializadas y específicas, haciendo que la educación permanente y la capacitación profesional sean elementos determinantes.

En el ámbito interamericano la atención prioritaria por la formación de recursos humanos no es nueva. Ya desde mediados de la década de los cuarenta la OEA estableció su Programa de Becas y Capacitación para todo el continente que posteriormente se complementó con numerosos instrumentos diversificados de crédito educativo.

Sin embargo, el empleo de las TIC representa una innovación que no sólo ofrece nuevas posibilidades para superar los obstáculos geográficos y temporales, sino que también contribuye a formar una población creativa e informada, a través de la posibilidad de integrarse en el mundo digital, al poder incorporarse a las nuevas generaciones.

De este modo, la adopción de una Agenda de Conectividad para las Américas y el desarrollo del potencial humano actuaron como disparador de nuevos universos en la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD) de la OEA.

En este sentido puede afirmarse que la perspectiva social del *e-learning* constituye la agenda social de la AICD/OEA, que busca promover el desarrollo socio-económico integral y contribuir así a la lucha por la erradicación de la pobreza en América Latina y el Caribe.

Teniendo en mente esta importante misión y asumiendo que las TIC han ido eliminando las fronteras que separaban las acciones educativas presenciales de las modalidades a distancia, la Agencia (AICD), en su estrategia en materia de formación de recursos humanos, se enfocó en lograr estos propósitos mediante un canal que estimulara el desarrollo integral y

⁷ La información que aquí se aporta ha sido tomada de las fuentes que aquí se detallan. Una ampliación podrá hallarse en Paldao, Carlos; *Una puerta abierta a la educación de las Américas*, ver en: http://www.educoea.org/Portal/docs/portal_paper_ver7_esp_versionve.doc. También recomendamos ver en Paldao, Carlos y Lozada, Cecilia; *El adelanto tecnológico al servicio del potencial humano: El Portal de las Américas* [artículo en línea], en: http://www.educoea.org/portal/docs/Discurso_Paldao_RepDom_Jan25.pdf.

armónico de los ciudadanos y al mismo tiempo promoviera el desarrollo y la actualización de habilidades requeridas para desenvolverse efectivamente en el mundo actual. De esta manera surge la iniciativa del Portal Educativo de las Américas cuya carta de navegación se orienta a expandir, promover y consolidar servicios educativos de calidad para América Latina y el Caribe, al igual que a estimular modalidades alternativas que atiendan a las necesidades de poblaciones en desventaja o sectores desatendidos por los sistemas formales de enseñanza.

El 24 de Septiembre de 2001, en Punta del Este, Uruguay, los ministros de Educación de las Américas inauguraron el Portal Educativo de las Américas, en versión tanto española como inglesa, como un instrumento que contribuye a lo largo y ancho del continente a la comunicación, participación e intercambio en materia de formación de recursos humanos. Para lograr una mayor cobertura regional, en los inicios de 2002 se lanzaron las versiones del Portal en francés y portugués.

La misión del Portal se basa en una ecuación estratégica tridimensional.

- a. Su primera dimensión se orienta a apoyar a los pueblos de las Américas en la promoción de su propio desarrollo personal y profesional.
- b. Su segunda dimensión presenta una serie de servicios diversificados para lograr una educación de calidad.
- c. Su tercera dimensión abarca mecanismos para brindar y acceder a múltiples oportunidades de formación, capacitación y actualización profesional a través de las TIC.

El Portal abarca ocho campos temáticos: desarrollo social y generación de empleo productivo; educación;

diversificación e integración económicas, apertura comercial y acceso a mercados; desarrollo científico e intercambio y transferencia de tecnología; fortalecimiento de las instituciones democráticas; desarrollo sostenible del turismo; desarrollo sostenible y medio ambiente, y cultura. Desde su lanzamiento el Portal ha recibido más de 105 millones de visitas procedentes de estudiantes, profesores, investigadores, profesionales y público general originarios de 120 países del mundo.⁸ Estos visitantes han realizado búsquedas entre los 4.500 programas de educación a distancia, becas, noticias y vínculos de interés disponibles en los servicios del Portal.

El tráfico diario de usuarios de servicios del Portal, al día 17 de marzo de 2004 es el que se ilustra en la tabla siguiente:

IDIOMA	CANTIDAD	%
Español: 1	21289	78,86
Inglés: 2	1529	5,66
Portugués: 3	2631	9,75
Francés: 4	317	1,17
Otro: 0	1229	4,55
TOTAL	26995	100

A través de la sección de becas del Portal, la AICD ha otorgado más de 12.000 becas a estudiantes y profesionales de todo el Hemisferio.

Sus servicios más importantes son los siguientes:

- Un aula virtual para ofrecer una serie de cursos de actualización profesional. Con carácter experimental entre el año 2001 y el 2004 el Portal ha contribuido a capacitar en línea a 6.000 educadores.

⁸ Cantidad de visitas desde el 24 de septiembre de 2001 al 29 de febrero de 2004: 105.404.942 de accesos provenientes de 191 países.

- Debido a la importancia estratégica que tienen las publicaciones y los documentos técnicos, las publicaciones electrónicas se han convertido en una herramienta de alto valor para todos los que tienen acceso a Internet. Con un fácil acceso, el Portal presenta su biblioteca digital en línea, que difunde valiosas colecciones como La Revista Interamericana para el Desarrollo Educativo, La Educación, la colección de monografías técnicas Interamer; La Revista Interamericana de Bibliografías y las Tendencias para un Futuro Común, por citar las más visitadas.
- Adicionalmente se han ampliado los mecanismos que permiten una búsqueda rápida de las ofertas educativas que existen al nivel de estudios de pregrado, grado y posgrado al igual que de actualización profesional.
- Esta inmensa base de datos se ve enriquecida con otro servicio que presenta todas las posibilidades de cursos que se ofrecen a nivel regional a través de nuestros programas de becas y crédito educativo. Actualmente la Agencia invierte algo más de ocho millones de dólares por año en su programa de becas y capacitación que contiene dos servicios definidos: el primero, el de becas para estudios académicos en el ámbito de maestría y doctorado y, el segundo, de actualización profesional. Asimismo dichos programas se ven enriquecidos por el Programa de Crédito Educativo del Fondo Leo Rowe que con un presupuesto de doce millones de dólares ofrece posibilidades múltiples para el acceso a estudios de excelencia y calidad académica para el enriquecimiento personal, profesional e institucional. Durante el año 2003 se han ofrecido alrededor de ocho mil becas en donde jugó un papel estratégico el uso de las TIC a través del Portal como se evidencia por medio de un incremento del 70% con respecto al año 2001.
- Otros instrumentos son los foros virtuales que estimulan el intercambio de reflexiones, experiencias y conocimientos específicos a fin de enriquecer los

conocimientos en temas asociados al uso de las TIC para el desarrollo humano.

- Un mecanismo de reciente creación y que está destinado a crecer significativamente es el Instituto de Estudios Avanzados de las Américas (INEAM), que ha sido inaugurado en septiembre de 2002. Se trata de un megacampus virtual interactivo que articulará de manera progresiva servicios de formación de recursos humanos a través de modalidades presenciales, a distancia, en línea y multimediales provenientes de instituciones universitarias de Iberoamérica. La sede institucional del INEAM está en Washington y cuenta con un Centro académico en Miami, Florida. Durante los últimos meses, a través del INEAM se ha capacitado a más de 2.000 expertos de distintas áreas sectoriales y a más de 6.000 profesionales mediante sus programas en línea.

Como se evidencia en lo antes reseñado, la Agencia busca utilizar los cambios originados por las transformaciones tecnológicas en favor de los pueblos de las Américas. En tal sentido el Portal Educativo de las Américas se orienta a brindar un servicio a la región suministrando información útil, eficiente y oportuna en materia educativa y enriquecida por el Programa de Becas y Capacitación.

En su informe sobre el desarrollo humano del año 2001 del PNUD se destacaba que las redes tecnológicas están transformando la configuración tradicional del desarrollo, ampliando los horizontes de la gente y creando el potencial necesario para plasmar en un decenio lo que en el pasado insumió varias generaciones. Quizás el mayor desafío que encuentran las nuevas tecnologías es contribuir a una nueva visión de la solidaridad interamericana y mundial para cumplir con su única *raison d'être*: la de contribuir al desarrollo del potencial humano de las Américas.

El Instituto para la Conectividad en las Américas

El Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA) es una organización hemisférica que promueve la implementación de aplicaciones innovadoras de tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo. La meta consiste en conectar las Américas mediante la cofinanciación de proyectos, participando activamente en la formación de asociaciones, y apoyando la creación de conocimientos y la capacitación. Conectividad es acercar a las personas, empleando tecnologías de comunicación, tanto digital como tradicional, para fortalecer las redes existentes y crear redes nuevas. La visión del ICA radica en que al conectar a los ciudadanos de las Américas, se fortalecerá la democracia, generando prosperidad y ayudando a hacer realidad el potencial humano de la región. El Instituto busca facilitar el desarrollo de las estrategias de conectividad nacionales y regionales mediante la adaptación e implementación de modelos comprobados, y promoviendo el intercambio de información y conocimientos especializados. Un postulado distintivo del ICA radica en que todos los programas que cuenten con su apoyo deben tener como resultado intensificar la capacidad de la región para participar en una sociedad basada cada vez más en el conocimiento. Toda la labor del ICA radica en el apoyo a las ideas innovadoras enfocadas a la aplicación de TIC para resolver problemas tradicionales y que ofrecen soluciones prácticas para derribar las barreras que han obstaculizado el desarrollo socio-económico de la región. Son socios del ICA, entre otros:

- a. Gobierno de Canadá
- b. Banco Interamericano de Desarrollo
- c. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID)

- d. Organización de los Estados Americanos
- e. Banco Mundial

Por su alianza estratégica con el CIID, sus acciones se encuentran comprometidas con la equidad laboral y estimula postulaciones de cualquier persona calificada: ya sea mujer, ya sea hombre, ya sean personas de las minorías visibles, o aborígenes o discapacitados. Aunque la mayoría de las iniciativas que se mencionarán a continuación han sido gestadas, patrocinadas o auspiciadas por el ICA, a los fines de su identificación temática hemos procedido a clasificarlas por la preeminencia de la institución que la ejecuta.

Las iniciativas de universidades

«Difusión multimedial inalámbrica IP»

El proyecto «Difusión multimedial inalámbrica IP» nació con la idea de identificar una tecnología que permitiera desplegar una red de datos de área extendida –de bajo costo y adecuado desempeño– para conectar puntos que por su lejanía o su difícil ubicación no podían participar de las redes que forman Internet, o si disponían de una conexión, el desempeño de ésta no permitía aprovechar la riqueza de los contenidos en la Red. El proyecto fue desarrollado por la Corporación Red Universitaria Nacional junto a dos de sus universidades socias: la Universidad de La Frontera y la Universidad Técnica Federico Santa María, en Chile.

Programas de *e-learning* destinados a programas comunitarios en el TEC de Monterrey, México⁹

Se integran en esta línea una serie de cursos de distribución gratuita, destinados a microemprendimientos rentables, programas de sostenimiento local, atención a no videntes, programas tutoriales, etc.

⁹ Ver: <http://www.ruv.itesm.mx/portal/principal/e/uve/>

Programas de *e-learning* patrocinados por Competir.com¹⁰

Esta organización, además de una amplia y variada oferta académica destinada al área de negocios, ciencias sociales, educación, pequeñas y medianas empresas, etc., se ha ocupado de diseñar propuestas de contenido social como las que seleccionamos a continuación:

«**Desempleados con acceso a tecnología**». Consiste en una iniciativa que se propone «incluir para emple@ar» y ha tomado la reconversión y reinserción de 90.000 personas en situación de exclusión social en Argentina, Brasil, Guatemala, Paraguay y Uruguay.

«Mi Curso». Una propuesta para que los docentes dispongan en forma gratuita de un sitio web para colocar sus programas de estudio, con la finalidad de trabajar colaborando con padres y alumnos.

Iniciativas gubernamentales

Estrategia satelital

Se trata de explorar la viabilidad de establecer un sistema satelital continental para atender requisitos específicos del desarrollo social. En América existen 439 satélites que cubren parte o toda América Latina y el Caribe, pero la lista se reduce a 12 al aplicar el criterio de que alcancen a gran parte o toda la región. Finalmente, a partir de una serie mayor de requisitos incorporados en el análisis, se recomiendan tres satélites: Satmex 6 de Satmex, NSS 7 de NEWskies y ANIK F1 de Telesat Canadá.¹¹ Para el proceso de evaluación de los requisitos normativos se emplearon los resultados del trabajo hecho por la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL), de la OEA, analizando estos temas país por país.

« Acceso Sao Paulo»

«Acceso Sao Paulo» es un programa implementado por el gobierno estatal para superar la exclusión digital en Sao Paulo. Los objetivos son brindar acceso a Internet a ciudadanos de bajos ingresos a través de Puntos de Acceso Comunitario llamados «infocentros» y transferir los procedimientos de gestión a las comunidades beneficiarias. De esta manera, las comunidades pueden definir sus prioridades, incluyendo cómo serán utilizados los equipos donados por el gobierno estatal. En sólo dos años, el programa «Acceso Sao Paulo» (PASP) instaló 123 infocentros, con capacidad para 1.750.000 accesos anuales, lo que convierte al programa en un instrumento muy eficaz para reducir la exclusión digital en Sao Paulo. Desde su introducción en el año 2000, «Acceso Sao Paulo» se propuso seguir un ritmo lento pero progresivo. No buscó instalar la totalidad de los infocentros en un corto periodo, sino que dio tiempo a la población para adaptarse y adoptar las nuevas tecnologías. Su intención es más cualitativa que cuantitativa y consiste en el desarrollo gradual de una red que reúna comunidades, sector privado e instituciones gubernamentales.

«Comunicación sin Fronteras»

El programa «Comunicación sin Fronteras» es una iniciativa de acceso nacional del gobierno de Costa Rica. Su implementación comenzó en 2003, con el objetivo de incorporar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a la vida cotidiana de los costarricenses. A diferencia de otros programas diseñados en América Latina para aumentar el uso de las TIC en la sociedad, «Comunicación sin Fronteras» es un programa universal para llegar a todo el país y no satisfacer únicamente las necesidades de grupos sociales específicos. Como tales, todos los ciudadanos de Costa Rica, por derecho de nacimiento, están habilitados para formar parte del programa. El Ministerio de Ciencia y Tecnología es

¹⁰ Ver en: <http://www.competir.com/>

¹¹ Los criterios usados para reducir la lista a tres incluyeron que, idealmente, un único satélite debería brindar servicios en la banda Ku (utilizada por la radio y TV), que debería disponerse de un amplio abanico de opciones y que debería tener un área de cobertura total o casi total para la región.

responsable de la gestión de «Comunicación sin Fronteras». Los autores, de la Fundación Acceso, creen que este programa tiene el potencial de incorporar las nuevas tecnologías a la vida cotidiana de la población. Este documento analiza «Comunicación sin Fronteras» entre los años 2001 y 2003. Se divide en tres partes: en la primera, la Fundación Acceso presenta una propuesta del modelo ideal para este programa, las metas que alcanzaría y los resultados que obtendría. La segunda parte está dedicada al análisis de la aplicación actual del programa en la vida real, su funcionamiento y su cercanía al modelo ideal. Finalmente, el documento aporta algunas conclusiones, detallando las condiciones que deberían existir para que un programa de este tipo se desarrolle con éxito. «Comunicación sin Fronteras» propone que los cuatro millones de habitantes de Costa Rica tengan libre acceso al correo electrónico y espacio para un sitio web personal. Los Puntos Comunitarios de Acceso estarán distribuidos en todo el país e incorporados a instituciones arraigadas en la comunidad (por ejemplo: bibliotecas, oficinas de correo y escuelas). Además, los usuarios tendrán acceso a la información gubernamental y a los servicios esenciales del gobierno. El programa tiene cinco componentes principales: construcción de infraestructura, para que los ciudadanos puedan acceder a las nuevas tecnologías; promoción y capacitación, para estimular el uso de la tecnología; incorporación de la tecnología por parte de las instituciones comunitarias; incorporación de la tecnología a la vida cotidiana de los costarricenses, y desarrollo de un marco normativo, para dar continuidad y estabilidad a este programa.

Las aportaciones de instituciones del tercer sector

Funredes

La misión de FUNREDES¹² consiste en promover y facilitar el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC) en los países

en desarrollo, en particular en América Latina y el Caribe, en colaboración con los organismos internacionales, ONG, los estados, las administraciones y las instituciones públicas o privadas interesadas, con el objetivo de contribuir al desarrollo e integración regional.

K-Net

Esta antología de estudios de caso se refiere al K-Net, un programa del Consejo Tribal Keewaytinook Okimakanak (KO). El K-Net suministra tecnologías de la información y las comunicaciones a comunidades de las naciones originarias en zonas remotas del noroeste de Ontario, Canadá. La red suministra apoyo al desarrollo de aplicaciones en línea combinando servicios de vídeo, sonido y datos, que requieren soluciones de banda ancha y conectividad de alta velocidad. Esta antología de estudios de caso contiene una introducción y cuatro estudios de caso especializados que abarcan el desarrollo de redes, educación, salud y desarrollo económico.

Las comunidades KO son parte de la nación Nishnawbe-Aski (NAN), situada al norte de Ontario, que cubre una superficie semejante al tamaño de Francia. La NAN cuenta con una población de unas 25.000 personas, la mayoría de las cuales son aborígenes que viven en comunidades alejadas de 300 a 900 habitantes. Para muchas comunidades, la única forma de acceso desde los alrededores para entrar o salir del área se realiza mediante avionetas.

Lo que el K-Net ha logrado en menos de una década en términos de desarrollo de redes e infraestructura técnica es impresionante: varias comunidades han pasado de poseer hace cuatro años un teléfono cada 400 personas, al acceso en la actualidad a servicios de banda ancha desde sus hogares. Existen pocas comunidades rurales en Canadá, y pocas de las más alejadas, en particular, que hayan experimentado una transformación tan importante en tan corto periodo de tiempo.

¹² Ver en <http://funredes.org/espanol/institucion/institucion.php3/docid/281>.

Los cinco estudios de caso captan el rápido desarrollo de la infraestructura y los servicios técnicos del K-Net, así como su impacto sobre la salud, la educación y el desarrollo económico locales. Si bien la tecnología ofrece nuevas oportunidades en forma inmediata, llevará años para conocer el pleno alcance de sus impactos en estos sectores. Los estudios de caso fueron preparados con relatos de primera mano de integrantes de las comunidades KO, con recursos en línea y un marco conceptual sobre medios de vida sustentables.¹³

«Corporación Encuentro» y sus telecentros

En marzo de 1997 la «Corporación Encuentro»¹⁴ inició actividades en un pequeño poblado de Chile, con el fin de ofrecer un lugar y herramientas eficaces para un «encuentro» entre la tecnología y las personas que no tenían acceso a la misma. El objetivo de esta experiencia era ofrecer oportunidades concretas a la comunidad y «habilitarla para participar en un mundo cada vez más interconectado, introduciéndola en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)». Este objetivo no se alcanza a través de ayuda financiera, sino con «un espacio concebido para la búsqueda y generación de capital social, que aumentará la densidad de las redes comunitarias y mejorará, al final, la calidad de vida de las personas». Además de proporcionar un espacio en donde las personas puedan acceder a Internet, los telecentros fundados por Encuentro tienen el objetivo de ayudar a los miembros de la comunidad a aprender juntos. El eje del programa es que, bajo el mismo techo, los usuarios de los telecentros adopten las TIC como propias y estrechen lazos con sus pares, vecinos y la comunidad. Si una persona no puede pagar para acceder a los recursos del telecentro, puede ganar tiempo de acceso a cambio de capacitar a otros. De esta manera, se convierten en instructores comunitarios, enseñando cómo usar mejor la tecnología a otros usuarios con menor conocimiento sobre computadores

e Internet. El trabajo conjunto en beneficio de todos los usuarios de los telecentros genera una importante interacción social entre los miembros de la comunidad. Paralelamente a esta experiencia con los telecentros, la Corporación Encuentro produjo una estación radial comunitaria, transformando la corporación en una verdadera red. Actualmente hay 16 telecentros en 11 municipalidades de la zona metropolitana de Santiago de Chile. Tienen más de 30.000 usuarios y más de 1.200 instructores, mientras que Radio Encuentro es la primera estación de radio que transmite las 24 horas diarias en tiempo real por Internet.

Las aportaciones de instituciones del sector privado

Análisis de la viabilidad de las tecnologías inalámbricas en áreas de baja densidad

Se trata de un estudio sobre cuatro aplicaciones de las tecnologías inalámbricas: la voz (como primera aplicación inalámbrica lógica), la telemedicina y la telesalud, la educación a distancia, y las aplicaciones financieras. Se incluyen ejemplos de aplicaciones existentes en el mundo, así como una lista de los beneficios de su uso. Se concluye que no hay una solución genérica en relación a las tecnologías para los mercados de baja densidad y bajos ingresos. La elección de tecnologías dependerá de las aplicaciones a ser usadas, de los objetivos de cada proyecto y del presupuesto disponible. El documento sostiene que la forma más eficaz de generar valor y mejorar la información y la conectividad en zonas de baja densidad de telecomunicaciones es el despliegue de soluciones con muchas aplicaciones diferentes dentro de la misma infraestructura. La tecnología inalámbrica, más que uno de los muchos elementos necesarios para el desarrollo de regiones pobres remotas, es un factor clave del éxito pues podría resolver el problema del alto costo de llevar las comunicaciones a las regiones menos pobladas y más pobres. Hay muchas nuevas tecnologías arribando a los mercados y todas implican menores

¹³ Ver la versión completa en multimedia de este estudio, con grabaciones de vídeo, en <http://www.knet.ca>.

¹⁴ (<http://www.elencuentro.cl/>)

costos y mayor eficiencia en las comunicaciones. La expectativa del futuro es encontrar soluciones que hagan posible el uso de las tecnologías más avanzadas en todas partes y prácticamente para todos. Esto será crucial para el desarrollo de las regiones de bajos ingresos. El despliegue de información y conectividad en las Américas podría ayudar al hemisferio a estimular el desarrollo y en ello las tecnologías inalámbricas podrían jugar un rol determinante en esta tarea.

ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

Mientras crece la euforia acerca de los diversos usos de Internet en favor del desarrollo humano, investigadores del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Desarrollo (IDRC)¹⁵ nos advierten de que en América Latina y el Caribe, aunque las TIC pueden desempeñar un progreso, todavía éste es muy medido y acotado. De hecho, afirman, la dotación de infraestructura y equipamiento proporcionados desde 2001 se ha instalado en los diferentes países sin atender a las necesidades locales, con lo cual ello ha conformado la idea de que la conectividad no alcanza para que las TIC puedan aplicarse efectivamente al desarrollo. Lo que ocurre es que aún falta determinar, en forma conjunta con la comunidad, qué tipo de acceso y utilización será el idóneo para generar un cambio significativo y apropiado. En este contexto problemático surge el concepto social de la TICD, según el cual las políticas de incorporación de las TIC no deben sólo centrarse en el acceso sino también en la forma de atender las necesidades sociales por parte de éstas. Para reformular este estado de situación se plantea desarrollar investigaciones y prácticas sobre:

- a. Formulación de políticas públicas pertinentes
- b. Nuevos conceptos de conocimiento, enseñanza y evaluación

- c. De acceso diferenciados, que consideren no sólo la utilización sino también la apropiación de las TIC.

Para reconocer las organizaciones asociadas al IDRC, se cita a continuación el cuadro institucional que lo compone:

Argentina

Centro de Estudios e Investigación sobre la Infancia
Fundación Evolución
Instituto de Investigación para la Justicia
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de Quilmes

Bolivia

Centro Internacional de Información y Documentación de los Pueblos Indígenas

Brasil

Ministerio de Saúde
Rede Mulher
Rits
Universidade de Sao Paulo

Canadá

Association for Progressive Communication
Canadian Advanced Technology Association
International Institute for Sustainable Development
Universalia Management Group
University of New Brunswick

Chile

ISIS Internacional
Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Centro de Estudios Sociales y Educación

Colombia

Asociación de Mujeres de La Calera
Centro de Investigación y Educación Popular
Centro Internacional de Agricultura Tropical

¹⁵ Gómez, R. et al. "Acción al margen de la conectividad: experiencia de América Latina y el Caribe". *Cooperación Sur* (págs. 128-142). Canadá. Ver una ampliación en www.idrc.ca/pan.

COLNODO

Fundación Colombia Multicolor
Fundación Renacer
Instituto de Cultura y Bellas Artes
Universidad de los Andes

Costa Rica

Fundación Acceso
Asociación Incorpore
Fundación Omar Dengo

Cuba

Centro de Estudios en Ingeniería de Sistemas

Ecuador

Agencia Latinoamericana de Información
Asociación Mundial de Radios Comunitarias
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Fundación ChasquiNet
Intercom Nodo EcuaneX
Universidad Tecnológica Equinoccial

Haití

Sosyete Animasyon Kominikasyon Sosyal

México

Red India de Oaxaca
Tecader
Universidad Autónoma Metropolitana

Nicaragua

Fundación Desaffios
Puntos de Encuentro
Red de Desarrollo Sostenible

Panamá

Red Alforja

Perú

Asociación Civil Transparencia
Comunidad Indígena Asháninka

República Dominicana

Fundación Redes y Desarrollo
Kiskeya Alternativa

Uruguay

Programa de Desarrollo Regional
Red de América Latina

Venezuela

Centro de Animación Juvenil

En América Latina y el Caribe, se están impulsando numerosas experiencias y proyectos de investigación que buscan poner Internet al servicio del desarrollo humano, entre las que citamos las siguientes:

- a. Fortalecer el trabajo colaborativo
- b. Mejorar el acceso comunitario a Internet
- c. Potenciar los movimientos sociales
- d. Aprovechar la convergencia de los medios
- e. Aprender de resultados e impactos.

Algunos estudios comparados muestran que una estrategia apropiada para el enfoque social debería partir de la premisa de un apoyo social antes que individual para la incorporación del *e-learning*. En esta línea se inscriben las acciones formativas desarrolladas con los telecentros, desde 1999, particularmente en México, Perú, el Caribe y Argentina. Más allá de estas expresiones en torno a las aplicaciones sociales de las TIC en favor del desarrollo humano, se debe reconocer que el discurso se encuentra desarticulado y a veces hasta escasamente elaborado. De allí que nos hallamos detenido en las fuentes indicadas.

CONCLUSIONES

1. La preocupación por la incorporación de las TIC (infraestructura y equipamiento), ha precedido la

discusión acerca de su uso e intervención a favor del desarrollo social.

2. La perspectiva social del *e-learning* es un constructo teórico de escasa presencia en las discusiones académicas de las instituciones dedicadas a la educación superior en la región que comprende el continente americano.

3. Han podido hallarse importantes iniciativas que atienden las dimensiones que se hallan involucradas bajo la idea de una perspectiva social del *e-learning*, pero éstas buscan esencialmente un enfoque social para el desarrollo humano a través de las TIC.

4. En el continente, ICA y el Portal Educativo de las Américas son las iniciativas que llevan adelante la agenda social del *e-learning*.

5. En las Américas, las consecuencias de tener una sociedad basada en información llevan a consolidar el proceso de transición hacia la sociedad del conocimiento. Sin embargo, para lograr su pleno desarrollo y, más aún, para derivar de su intervención acciones que beneficien el desarrollo social, será preciso:

- Una acción más esclarecida y activa por parte de las universidades, que deberán acelerar su paso de la difusión a la producción de conocimientos.
- Para que las instituciones de educación superior puedan dar este salto evolutivo se deberán crear nuevos modelos de gestión, en los aspectos organizativos y también en la forma de concebir la génesis del conocimiento.
- En un enfoque de esta naturaleza parece importante dejar a la creatividad y la innovación un papel y un rol que hasta el presente ha estado ausente en las universidades más tradicionales.

- Las investigaciones en torno al *e-learning*, a sus instrumentos y métodos, pueden ser un excelente camino para descubrir el modelo formativo que requiere una perspectiva social del conocimiento aplicado a los problemas y necesidades de los grupos locales más vulnerables.

Sin embargo, siempre se deberá tener en cuenta que la democracia y la participación son condiciones previas para que las TIC puedan aplicarse al servicio del desarrollo social.

Finalmente, a modo de aporte, consideramos que si se desea hallar una perspectiva social para el *e-learning*:

- Se debe reflexionar acerca de los grupos humanos en los que el *e-learning* pretende introducirse pues no se trata tan sólo de una nueva aplicación. En este sentido, parecería conveniente considerar que el encuentro con el conocimiento representa una movilización subjetiva que nunca es neutra o improductiva.
- Se debe considerar qué clase de distancia es la que «ayuda» a salvar el *e-learning*: espacial, temporal, tecnológica, cultural. Estamos aprendiendo de Ernesto Arias¹⁶ cuando afirmamos que el *e-learning* debe considerar la naturaleza de la educación a distancia y decidir cómo resolver estas «distancias».
- Dado que la problemática de la equidad es también un problema de calidad, se deberán establecer en las modalidades de *e-learning* las estrategias que hagan posible realizar una vigilancia crítica de contenidos y actividades.
- Fundamentalmente, se debe pensar cuál es la naturaleza de los problemas que se requieren resolver desde una perspectiva social del *e-learning* ya que éste puede colaborar aportando soluciones. Sin embargo, antes es preciso esclarecer su misión y su función al servicio de la formación humana, esclarecimiento que, desde

16 Para reconocer en forma ampliada el pensamiento y las investigaciones de Ernesto Arias, recomendamos ver: <http://www.cs.colorado.edu/~l3d/>.

nuestra perspectiva, deberá ser asumido por las universidades.

ANEXO DOCUMENTAL I

EL INSTITUTO PARA LA CONECTIVIDAD EN LAS AMÉRICAS¹⁷

La implementación de la agenda de la Cumbre

El Instituto para la Conectividad en las Américas es una contribución canadiense para el cumplimiento de los objetivos respaldados por los líderes del hemisferio durante la Cumbre de las Américas de 2001. El Instituto se basa en el éxito y la experiencia de la estrategia gubernamental Conectando a los Canadienses, así como en los programas internacionales de Canadá en materia de desarrollo y de tecnologías de la información y la comunicación.

Mandato

El Instituto apoyará los temas de la Cumbre, es decir, el fortalecimiento de la democracia, la creación de prosperidad y la realización del potencial humano, a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Los programas apoyados por el Instituto aumentarán la capacidad de la población del hemisferio para participar en una sociedad basada cada vez más en el conocimiento.

Estructura

El Instituto, que se apoyará en la sede principal del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), en Ottawa, será dirigido por un consejo consultivo hemisférico, que contará con la participación de representantes de los gobiernos, de organismos no gubernamentales, así como del sector empresarial y las comunidades académicas. Para el presente año fiscal, Canadá otorgará al Instituto una contribución de 20 millones de dólares. El Instituto pondrá todos sus esfuerzos en la búsqueda de financiamiento y asociaciones adicionales ante otros

gobiernos, fundaciones, organismos multilaterales y regionales, tales como la Organización de los Estados Americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización Panamericana de la Salud, el Banco Mundial, y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, así como ante el sector privado y la sociedad civil.

Temas prioritarios

El Instituto apoyará las iniciativas que respondan a los objetivos específicos de la Cumbre, entre los cuales se incluyen los siguientes:

- El fortalecimiento de la democracia y el buen gobierno, la promoción de los derechos humanos (incluyendo la justicia y el imperio de la ley), el trabajo, la protección de los niños y el desarrollo de la sociedad civil.
- La creación de un desarrollo económico equitativo.
- La administración de los asuntos relacionados con el medio ambiente y la ayuda en caso de desastres naturales.
- La promoción del desarrollo social, incluyendo la salud y la educación.
- La promoción de la igualdad de género.
- La promoción de la diversidad cultural, incluyendo la preservación de los conocimientos tradicionales y las costumbres culturales de los pueblos autóctonos.
- Los objetivos expresados en la declaración de la Cumbre sobre la «Conectividad en las Américas».

Programas

El Instituto apoyará programas que conecten el hemisferio. Entre las iniciativas que podrían recibir financiamiento, se encuentran aquellas que:

¹⁷ Fuente: <http://www.summit-americas.org/Quebec-Connectivity/Institute-connect-span.htm>.

- Apoyan una red de instituciones nacionales. Al vincular a instituciones tales como las relacionadas con los derechos humanos, las elecciones, la justicia (incluyendo la asistencia legal mutua), la aplicación de la ley, la salud y el trabajo, se puede lograr la creación de un sistema de intercambio de información y de desarrollo de mejores prácticas.
- Establecen una red de expertos hemisféricos con la finalidad de intercambiar información científica y tecnológica, de compartir lecciones que han aprendido a partir de sus experiencias y estrategias en materia de reducción de riesgos como consecuencia de desastres naturales.
- Vinculan instituciones culturales para que promuevan una mayor comprensión de la diversidad lingüística y cultural, incluyendo el uso de nuevos medios de comunicación, ya sea la televisión, el cine y las industrias literarias y de grabación.
- Conectan a las comunidades. A través de programas de intercambio, las comunidades de las Américas pueden solicitar financiamiento para utilizar las tecnologías de la información y la comunicación, con el fin de contribuir al desarrollo de la comunidad. La experiencia adquirida por Canadá en la implementación de programas tales como «SchoolNet», «Community Access Program» (Pro-

grama de Acceso Comunitario), «Computers for Schools» (Computadoras para las Escuelas) y «Smart Communities» (Comunidades Inteligentes) ayudaría a los países a desarrollar y poner en práctica estos programas más rápidamente.

- Conectan a la juventud del hemisferio. Se podría otorgar financiamiento a programas tales como «NetCorps Canada International», cuyo fin es aumentar el número de pasantías para jóvenes que sean hábiles en el uso de las TIC, en los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA), así como ofrecer cursos de capacitación a los países interesados en establecer sus propios programas.

Directrices

Para obtener financiamiento, los proyectos deberán estar en conformidad con diversos principios rectores. Los proyectos propuestos deben proceder de países en vías de desarrollo; establecer asociaciones con el gobierno, ONG, comunidades empresariales o académicas; y deben apoyar las estrategias locales o regionales ya existentes con respecto a la conectividad. Los costos serán compartidos entre los socios. Los proyectos deben mostrar resultados concretos, tener continuidad después de su finalización y poder ser aplicables a otras comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. (1998). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad; resumen y conclusiones*. Santiago: Fondo de Cultura Económica/CEPAL.

PALDAO, Carlos (2003). *Una puerta abierta a la educación de las Américas* [artículo en línea].

<http://www.educoea.org/Portal/docs/portal_paper_ver7_esp_versionve.doc>

PALDAO, Carlos; LOZADA, Cecilia (2003). *El adelanto tecnológico al servicio del potencial humano: El Portal de las Américas* [artículo en línea].

<http://www.educoea.org/portal/docs/Discurso_Paldao_RepDom_Jan25.pdf>

GÓMEZ, Ricardo; MARTÍNEZ, Juliana; REILLY, Catherine (2001). *Acción al margen de la conectividad: experiencia de América Latina y el Caribe. Cooperación Sur* [artículo en línea]. Nº1 (págs. 128-142).

ENLACES RELACIONADOS

Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD)

<http://www.iacd.oas.org/>

Instituto de Estudios Avanzados para las Américas (INEAM)

<http://www.educoas.org/portal/es/ineam/ineam.aspx?culture=es&tabindex=2&childindex=0>

Instituto para la Conectividad en las Américas

<http://www.icamericas.net/>

Portal Educativo de las Américas

<http://www.educoea.org>

Si quieres citar este documento, puedes usar la siguiente referencia:

LUQUE, Mónica (2004). "Visión americana de la perspectiva social del e-learning en la educación superior". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [ponencia en línea]. UOC. Vol.1, nº 1. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/luque0704.pdf>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.



Mónica Luque

Asesora regional de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD)
Coordinadora académica del Instituto de Estudios Avanzados para las Américas (INEAM)
mluque@iacd.oas.org

Licenciada en Ciencias de la Educación con especialización en Planeamiento, Supervisión y Administración Escolar (1986). Máster en Educación Abierta y a Distancia (2003). Doctora en Ciencias de la Educación (1993). En la educación superior se desempeña como docente desde hace más de veinte años, siendo profesora en diversas universidades argentinas. Ha sido decana de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina, entre 1996 y 2000. Ha desarrollado actividades profesionales como consultora y miembro de la Comisión Asesora ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación de Universidades en Argentina (CONEAU) hasta marzo de 2002. Investigadora desde 1980 en el área de educación y ciencias sociales, ha realizado numerosos estudios acerca de la educación superior y la misión de la universidad en la región. Desde 1998 está investigando la problemática de la pobreza y la exclusión en la escuela elemental y media, retornando la línea de investigación que abrió su carrera cuando se ocupó de los vínculos entre sociedad y escuela. Desde el año 2001 se ha ocupado de investigar los procesos de cambio y el impacto de las TIC en la educación, particularmente en el modo de implantar la modalidad a distancia en la educación superior, con énfasis en el continente americano. Actualmente se desempeña como asesora principal y regional del Departamento de Tecnología de la Información para el Desarrollo Humano en la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD), Organización de los Estados Americanos (OEA). Allí realiza también funciones como coordinadora académica del Instituto de Estudios Avanzados para las Américas (INEAM).

E-Learning e inclusión social en el marco del sistema universitario español*

David Casacuberta

Resumen

Uno de los problemas existentes en la sociedad de la información actual, y que tiende a acentuarse, es la llamada *brecha digital*, concepto íntimamente relacionado con los conceptos de exclusión social y exclusión digital. Para combatir este problema no basta con la creación de nuevos sistemas para acceder a la ya antes citada sociedad de la información, cosa que parecen haber hecho grandes proyectos dentro del contexto español, proyectos escasos e insuficientes. A esta creación de sistemas nuevos hay que sumarle la creación de nuevas herramientas digitales, de nuevas capacidades en términos del economista Amartya Sen, con importantes implicaciones sociales y políticas. Esto mismo es lo que parecen perseguir algunos proyectos, surgidos de universidades, como «La Casa de Shere Rom», una iniciativa que cubre un aspecto tan importante como es el de la motivación; como «e-Educa», un proyecto europeo que tiene como objetivo desarrollar una nueva forma de *e-learning*, o como «*e-learning* for e-Inclusion», un proyecto que persigue la creación de una biblioteca digital de estrategias y metodologías para combatir la exclusión social y digital y de este modo contribuir a disminuir la llamada brecha digital.

Palabras clave

e-learning, brecha digital, inclusión social, inclusión digital, «La casa de Shere Rom», *e-Learning* for e-Inclusion, e-Educa

INTRODUCCIÓN

La *brecha digital* es uno de los peligros más graves a la hora de consolidar un desarrollo armónico de la sociedad de la información. Se trata de una división metafórica que separa a aquellos ciudadanos que pueden usar las nuevas tecnologías en beneficio propio de aquellos que no pueden hacerlo. Es decir, la cuestión central no debería ser simplemente la creación de sistemas para acceder a la sociedad de la información, sino más bien la creación de toda una serie de herramientas digitales para dar poder a las personas.

Ciertamente, parte de la solución reside en esta creación de nuevas estructuras de telecomunicaciones. Sin embargo eso no constituye, de ninguna de las maneras, la solución completa. Si queremos inclusión digital, es necesario hacer algo más a parte de regalar ordenadores y lanzar más fibra óptica. Se trata, pues, de otra manera diferente de interpretar el concepto de brecha digital.

Lo que aquí vamos a intentar exponer va a ser, por una parte, las iniciativas existentes en el contexto nacional, escasas e insuficientes bajo nuestro punto de vista, y, por otra parte, las iniciativas que desde la universidad

* Ponencia presentada en el marco del Workshop Internacional de la Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información', celebrado en Barcelona el 29 de marzo de 2004.

intentan variar este acercamiento excesivamente general a la administración, a través de prácticas muy concretas –iniciativas todas ellas bastante interesantes.

SITUACIÓN ESPAÑOLA

La situación española en buena parte se corresponde con lo que sería la situación de la Unión Europea en general. En España teníamos un gran proyecto de inclusión social e inclusión digital a través de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) llamado «Info 21». Este proyecto fracasó y todo el mundo coincide en achacar este fracaso a la falta de organización. «Info 21» dependía de varios ministerios entre los que había muy poca comunicación y fue esta falta de comunicación la que provocó que, por una parte, muchos proyectos interesantes surgidos de «Info 21» no llegaran a materializarse, mientras que, por otra parte, aquellos que sí llegaron a realizarse fueran insuficientes.

Actualmente existe una nueva versión de este proyecto: «España.es». Sus iniciativas se centran principalmente en tres líneas:

- a. Mejora de todo el desarrollo de infraestructuras. Esta primera línea persigue conseguir la existencia de más ordenadores por familia, más conexiones ADSL, mejores vías de telecomunicación, etc. El desarrollo de infraestructuras de nuestro país no es tan potente como nos gustaría para entrar en una sociedad de la información realmente competente, y por ello ésta podría ser la línea principal.
- b. «Alfabetización digital básica». Esta segunda línea consiste en ofrecer cursos básicos sobre el funcionamiento de los ordenadores, es decir, en enseñar a cómo utilizar un sistema operativo y las herramientas básicas de Internet, como el navegador, el correo electrónico, etc. Se trata de cursos muy generales que intentan proporcionar los funcionamien-

tos básicos del uso de las TIC.

- c. Desarrollos específicos para discapacitados sensoriales. Esta tercera línea se centraría más en lo que es la inclusión social. Costó mucho que los propios ministerios entendieran la necesidad de que como mínimo los sitios web públicos tenían que estar adaptados para el colectivo de discapacitados sensoriales. Pero poco a poco se ha ido viendo esta necesidad y cada vez son más los sitios web de la administración pública adaptados.

Desde la investigación que desarrollamos en Transit Projectes y en la Universidad Autónoma de Barcelona encontramos que estas medidas son necesarias sin lugar a dudas, ya que es muy importante, por una parte, la existencia de más ordenadores así como de más conexiones, y, por otra, el conocimiento por parte de la sociedad de las bases del funcionamiento de las nuevas tecnologías. Sin embargo consideramos que no son del todo suficientes, que sólo con estas medidas no se consigue una verdadera inclusión social. Hacen falta desarrollos más específicos en el sentido que apunta la necesidad de incluir tanto valores democráticos y participativos como el elemento humano dentro de todo este desarrollo tecnológico.

Nuestra propuesta está inspirada en buena parte en el trabajo del economista y premio Nobel Amartya Sen (en textos como *Development as freedom*), quien distingue funcionamientos y capacidades. Para Amartya Sen los funcionamientos son unos conocimientos técnicos con los que lograr algo específico, por ejemplo enviar un correo electrónico, mientras que las capacidades son aquellos saberes que en lugar de ser meramente técnicos conllevan algo de acción y reconocimiento social, como por ejemplo saber organizar una manifestación a través del correo electrónico. Esto es precisamente, según nuestro punto de vista, el elemento que falta en prácticamente todos los desarrollos que surgen tanto de la política española como de la Unión Europea: mostrar de una manera práctica qué implicaciones sociales y

políticas tienen estas herramientas. Se suele insistir mucho en los funcionamientos (infraestructura, conocimiento técnico), pero se deja de lado esta otra parte: las capacidades que tienen las personas de poder desarrollarse como tales y el empoderamiento, es decir, el tener el control de las propias vías.

Los proyectos como «Info 21» o «España.es», que insisten en enseñar sólo funcionamientos, pierden toda esta parte de inclusión social. En otras palabras, no pueden convertir todos esos conocimientos funcionales en verdaderas capacidades.

A parte existen otros problemas a resolver que podríamos llamar barreras mentales. Además de las barreras puramente económicas o de conocimiento práctico, hay toda una serie de barreras mentales a la hora de conseguir que ciertos colectivos tengan acceso a la sociedad de la información. Algunas personas, especialmente los ancianos, tienen miedo de Internet, al considerar que se trata de algo demasiado técnico que nunca podrán usar ni comprender. Otras personas, debido a los medios sensacionalistas, tienden a considerar Internet como un lugar lleno de pornografía y crimen. También existe un gran número de personas que ven Internet como algo para ricos y famosos, algo que no tiene ninguna relación con ellas. A menos que se deba a una falta de confianza, la causa más común de una falta de interés es la inexistencia de contenido que sea motivador. Esas personas no interesadas en Internet no pueden encontrar respuestas a cuestiones relacionadas con su estilo de vida y su cultura.¹

INICIATIVAS SURGIDAS DE LA UNIVERSIDAD

Nos disponemos ahora a mostrar las iniciativas más interesantes surgidas desde la universidad que se

centran en esto último que se ha apuntado. En primer lugar, «La casa de Shere Rom», una iniciativa que cubre un aspecto tan importante como es el de la motivación. En segundo lugar, «e-Educa», un proyecto europeo que tiene como objetivo desarrollar una nueva forma de e-learning. Y, en tercer lugar, el «*e-Learning for e-Inclusion*», un proyecto que persigue la creación de una biblioteca digital de estrategias y metodologías para combatir la exclusión social y digital.

«La casa de Shere Rom»

La primera iniciativa surge del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Se trata de un proyecto llamado «La casa de Shere Rom»² y pensado para incluir a la comunidad gitana a las nuevas tecnologías digitales, en concreto a la comunidad gitana de la ciudad de Badalona (España). Sin lugar a dudas se trata de un proyecto muy interesante, puesto que sus creadores supieron darse cuenta de un problema que proyectos grandes como «Info 21» o «España.es» pasaron por alto: la motivación. Se comenzó con cursos de informática que poco a poco fueron abandonándose por su falta de conexión con la vida real. Así pues se descubrió que el problema radicaba en esta falta de motivación. De este modo se creó un aula virtual para obtener la parte teórica del carné de conducir. Buscando una forma de atraer a la comunidad hacia las nuevas tecnologías, fueron capaces de organizar un *círculo virtuoso*. Aunque la comunidad no tenía mucho interés en Internet, se sentía atraída por la idea de obtener el carné de conducir, muy importante en una comunidad que está en buena parte organizada en torno a la venta ambulante. A partir de ahí, al irse introduciendo poco a poco en el mundo digital, la comunidad fue dándose cuenta de las posibilidades que ofrecen estas nuevas tecnologías y comenzó a tomar también cursos sobre Internet, organizando «chats» para

¹ De hecho, tal y como muestra el Eurobarómetro, la falta de interés es la segunda razón por la que los ciudadanos de la Unión Europea no están interesados en las tecnologías de la información. Internet, ciertamente, está llena de información, pero esta información tiene muy poco o nada que ver con las personas en peligro de exclusión social. Esta información no tiene un efecto real en mejorar sus vidas, en darles empoderamiento.

² Ver en: <http://seneca.uab.es/5d/>

comunicarse con otras comunidades gitanas de otros sitios. Se trata pues de una iniciativa que cubre aspectos muy importantes: por una parte el de la motivación, y por otra el de la conexión con la vida real.

«e-Educa»: *e-learning* libre

La segunda iniciativa se trata de un proyecto europeo que trata de desarrollar una nueva forma de *e-learning* en el esquema de software libre. Las iniciativas que propone este proyecto con realmente interesantes por dos razones:

- a. Las reformas de código abierto solucionan el problema económico, puesto que son gratuitas.
- b. Estas reformas de código abierto pueden adaptarse a los intereses propios.

Quizá esta segunda razón sea la más importante puesto que al poderse modificar las reformas de código abierto se contempla la posibilidad de adaptarse a las necesidades de colectivos concretos en los que un acercamiento general no es suficiente.

«e-Learning for e-Inclusion» (El4Ei)

«e-Learning for e-Inclusion», de Transit Projectes y la Universidad Autónoma de Barcelona, también es un proyecto europeo.

Una de las conclusiones a las que hemos llegado después de un minucioso estudio es la siguiente: hay iniciativas muy interesantes que aparecen en lugares muy concretos y que por las razones que sean no se difunden. Por consiguiente, hay grupos que llevan a cabo una reinención continua de proyectos, una creación de cosas ya existentes, enfrentándose una y otra vez a los mismos problemas y pasando una y otra vez por los mismos pasos. Por todo ello, este proyecto tiene como función central la búsqueda de buenas prácticas de inclusión social en toda la Unión Europea y, una vez acabado el proyecto, la organización de todo el material

recopilado en forma de *biblioteca digital* que contenga la recopilación de toda esa información en un espacio de problemas y soluciones, con una serie de documentos asociados que expliquen las diferentes metodologías y estrategias. Tanto la exclusión social como la exclusión digital obedecen a muchas variables diferentes, por lo que no es de extrañar que las estrategias y metodologías varíen. En esta nueva biblioteca digital, que presentaremos de forma oficial el 16 de abril de 2004 durante el I Congreso Internacional de *e-Learning* e Inclusión social en Barcelona, los educadores que han de tratar con colectivos y problemas específicos podrán navegar por este espacio conceptual de problemas y soluciones de forma más funcional.

Necesitamos reglas y mejores prácticas que aseguren que los sistemas de *e-learning* que queremos desarrollar pueden usarse para crear enlaces activos entre las personas, y distribuir su propia cultura y estilo de vida a través de los medios digitales. De esta forma resulta mucho más fácil asegurarse de que los excluidos vean también en Internet una herramienta poderosa que les permita cambiar el sino de sus vidas. El conocimiento compartido que queremos producir está basado en dos pilares. Uno es un acercamiento cognitivo, que nos permita presentar la información de una forma útil, y fácil de procesar. El otro pilar es un acercamiento contextual que nos permita adaptar los resultados a la situación específica de la persona que necesita ayuda para ser incluida digital y socialmente.

La biblioteca digital quiere sumarse a este esfuerzo, ofreciendo información práctica fácilmente localizable, por lo que el objetivo es crear algo muy práctico y detallado que se puede usar en cualquier lugar de la Unión Europea.

CONCLUSIÓN

El *e-learning* no debería ser simplemente otro mecanismo más de enriquecimiento. Sobre todo porque puede ser una pieza clave a la hora de establecer estrategias contra

la brecha digital que vayan más allá de las soluciones puramente infraestructurales.

Desde la universidad faltan programas de investigación que analicen no sólo los usos tecnológicos, sino también la cuestión de la inclusión social desde la perspectiva de las capacidades de Sen, eliminando al mismo tiempo las barreras mentales. Con esto no estamos queriendo dar a entender que los usos tecnológicos no sean importantes, sino que no debemos quedarnos en esta estructura, debemos ir más allá.

El factor clave, de todas formas, es generar el interés para que Internet no sea simplemente un mecanismo

abstracto de obtener informaciones, sino una poderosa herramienta para mejorar la vida de los excluidos.

ENLACES RELACIONADOS

La casa de Shere Rom

<http://seneca.uab.es/5d/>

e-Learning for e-Inclusion (El4Ei)

<http://www.el4ei.net>

Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:

CASACUBERTA, David (2004). "e-Learning e inclusión social en el marco del sistema universitario español". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [ponencia en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1. [Fecha de consulta: dd/mm/aa] <<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/casacuberta0704.pdf>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.



David Casacuberta

Profesor de la Facultad de Filosofía (Universidad Autónoma de Barcelona)

david.casacuberta@uab.es

Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona. También es ex presidente y miembro fundador de la ONG Fronteras Electrónicas España. Actualmente ejerce de secretario del capítulo español de la ONG internacional Computer Professionals for Social Responsibility. Su línea de investigación actual gira en torno al impacto social y cognitivo de los nuevos medios, y ha publicado diversos artículos en revistas impresas y en boletines electrónicos. También es el editor de *Globaldrome*, un e-zine sobre cultura digital, y colaborador habitual de *Kriptópolis*, publicación dedicada a seguridad informática, ciberderechos y criptografía. Finalmente, junto con Marco Bellonzi, es el cincuenta por ciento del grupo de arte electrónico "O Cangaço de Santo File".

Perspectiva social del *e-learning* en la universidad*

Marco Antonio R. Dias

Resumen

En la actual sociedad del conocimiento, los progresos en ciencia y tecnología conviven con una amplia problemática social que es necesario abordar para analizar los problemas relacionados con la educación. En los últimos años, la presencia del Estado ha disminuido en todos los ámbitos. El modelo estadounidense de privatización y comercialización ha creado nuevas realidades, como la necesidad de los países ricos de controlar, entre otras cosas, los servicios, el conocimiento y las nuevas tecnologías. En este contexto, y ante la creciente comercialización de la educación como servicio, incluso desde los organismos internacionales, los países en desarrollo necesitan más que nunca acceder a instituciones de educación superior y de investigación que les permitan avanzar hacia un desarrollo sostenible. Asistimos a un proceso de elitización en el que la educación deja de ser un bien público y pasa a convertirse en un bien privado, lo que se refleja en los sistemas educativos de distintos países. Son varios los procesos de reforma de los sistemas educativos de países en desarrollo que tienen como objetivo facilitar el acceso al conocimiento. Muchas de las medidas que deben aplicarse pasan por la utilización de las nuevas tecnologías y el intercambio de conocimientos mediante una cooperación internacional que se aleje de la comercialización y permita el acceso de todas las personas a la sociedad del conocimiento.

Palabras clave

Nuevas tecnologías, educación superior, bien público, cooperación

INTRODUCCIÓN

Invitado a participar del debate sobre este tema, verifiqué quiénes serían los demás ponentes y en qué marco se situaría mi intervención personal. No fue difícil concluir que no tendría ninguna significación ni interés tratar de temas técnicos. Otros tienen mejor condición de hacerlo. Igualmente, no tendría sentido intentar desarrollar consideraciones sobre experiencias exitosas que tienen lugar actualmente en el mundo entero. Los participantes, en su mayoría, acaban de salir de un

encuentro donde el tema fue tratado y tuvieron la oportunidad de oír a especialistas como Tapio Varis que explicaron, por ejemplo, los objetivos del GUS –Global University System, una red global que funciona con base en Tampere en Finlandia. Igualmente, han tenido amplia oportunidad de analizar los trabajos de la UOC –Universitat Oberta de Catalunya– y de ver el potencial de cooperación que existe en una institución de esta naturaleza, donde la idea de cooperación solidaria está incluida formalmente en su plan de estrategia de cooperación. Concluí que me restaba intentar desa-

* Ponencia presentada en el marco del Workshop Internacional de la Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información', celebrado en Barcelona el 29 de marzo de 2004.

rollar, aunque de manera telegráfica, temas vinculados a la importancia de lo que pasa en el mundo entero con respecto al desarrollo de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información, sobre el impacto de todo esto en la educación superior y, lo que es más importante, en la sociedad en general. No nos olvidemos que sobre cuestiones de sociedad no hay neutralidad. Los que dicen ser neutros, están provocando ilusiones o definitivamente están mintiendo. Estoy entre los que afirman que vivimos tiempos de oscurantismo. Los historiadores han de recordar que la transición entre los siglos XX y XXI marcó un período de increíble aceleración del progreso científico y tecnológico. Pero desde el punto de vista político y social, la realidad mundial hoy tiene demasiados puntos oscuros y las relaciones quedan cada vez más deshumanizadas.

Recientemente, se han realizado elecciones generales en España y regionales en Europa. En España, el pueblo reaccionó contra las mentiras de estado. Algunos señalaron que el voto español se explicaba por la posición del gobierno en favor de la invasión de Irak. Pero, en Francia, el gobierno fue contrario a la manera como fue deflagrada la guerra y el pueblo también votó contra las autoridades del momento. La explicación de la reacción popular no se puede limitar ni a la guerra en Irak ni a los atentados terroristas. Hay causas de descontento que afectan directamente a las poblaciones tanto de España como de Francia y que pueden alcanzar igualmente a otros pueblos.

La realidad es que en las dos últimas décadas vivimos bajo el marco del llamado Consenso de Washington que, provocando la reducción de la acción del Estado en los temas sociales, promovió la privatización de las empresas y de los servicios, estimuló la comercialización de todo y reforzó las políticas de ajuste estructural, en particular en los países en desarrollo. Y esto no afectó solamente a los países pobres. Actualmente es una tónica permanente en cumbres europeas que se rechaza la posición que impide la presencia del estado social contraria, por sus efectos, al principio, por ejemplo, de que el trabajo

(un derecho de todos) se precarize, quede inestable y mal remunerado. Y esto es un problema universal.

Recientemente, aquí en Barcelona (25 de septiembre de 2003), en la Universidad Politécnica de Cataluña, durante la lección inaugural del conjunto de universidades catalanas, tuve la oportunidad de mencionar una serie de problemas que enfrentamos en este inicio del siglo XXI. Es verdad que **la sociedad del conocimiento se instaló definitivamente**, pero la herencia que un siglo dejó al otro implica una serie de problemas que es casi imposible mencionar en su totalidad. Con una visión muy general intenté mostrar que las paradojas y las contradicciones del mundo **–progreso científico y tecnológico, por un lado, exclusión cada vez mayor, por otro–** son significativas en los tiempos actuales y mencioné (con ligeros cambios en función de la necesidad de actualización permanente) los elementos siguientes:

1. Conflictos de todo tipo: políticos, religiosos, raciales e incluso de naturaleza tribal, frecuentemente estimulados por intereses económicos, vinculados al intento de establecer una globalización que acumule todo el poder en el centro principal de un gran imperio y, por extensión, a su periferia próxima, dejando una gran parte del globo, integrada por África, América Latina, Asia y el Pacífico, en posición de inferioridad y de dependencia, siendo productora de bienestar para una parte del planeta que consume más de lo que produce.
2. Mientras el PNB mundial aumentó un 40% entre 1970 y 1985, el número de pobres tuvo un incremento del 17%. En América Latina, la tasa de pobreza pasó del 23% al 28% de la población entre 1985 y 1990. El 20% del grupo de los más pobres posee apenas el 3% de las riquezas. Los rendimientos de las 385 personas más ricas del mundo, según el PNUD, son superiores a los rendimientos de 2.600 millones de personas que constituyen el 45% de los habitantes más pobres del planeta.

Además de todo esto, la militarización se refuerza. En el inicio de este siglo, diez años después del fin de la Guerra Fría, los gastos militares de Estados Unidos representaban un 36% de los gastos mundiales en este campo, y los de la OTAN un 63%. A su vez, según el International Institute for Strategic Studies, en 2001, antes de la segunda guerra de Irak, los Estados Unidos gastaban en armas 322.365 millones de dólares por año, la Unión Europea 149.424 millones, Francia 32.909 millones e Israel 10.375 millones.

3. Problemas vinculados al medio ambiente: industrias contaminantes, destrucción de la capa de ozono, incendios forestales, contaminación del mar y de las fuentes de agua potable. Todo esto provoca cambios en las condiciones de vida humana, y lo mismo pasa con el incremento de la desertificación y los cambios climáticos inexplicables. Son hechos que no justifican las decisiones contrarias a la implementación del acuerdo de Kyoto, que pueden incluso ser consideradas irresponsables. Desde ahora hasta el año 2050, dice el Banco Mundial, la producción de dióxido de carbono se multiplicará por tres. Además de esto, la biodiversidad se pierde, la piratería en este campo se expande y las catástrofes provocadas por la irresponsabilidad humana, como las de Chernóbil, Toulouse o Minimata, tienen graves impactos en la salud y vida de las poblaciones.
4. Problemas de salud masivos recientes como el sida, el ébola o el renacimiento de males antiguos como la fiebre amarilla, agravados por la mala nutrición. El hambre se ha transformado en una epidemia y las enfermedades psicológicas, con un aumento del suicidio entre los jóvenes, alcanzan niveles inimaginables, incluso en países prósperos como Japón.
5. Problemas de alimentación, sea por deficiencia de recursos de las poblaciones (algunos calculan que la mitad de la población mundial vive con menos de

dos dólares por día, cantidad que la Unión Europea gasta con cada vaca pastando en sus campos), sea por la irresponsabilidad humana, como sucedió con la crisis de las vacas locas; por no mencionar la decisión de no tomar en consideración la seguridad sanitaria que, para ser eficaz, debería impedir el desarrollo de productos cuyos efectos sobre el ser humano no son suficientemente conocidos.

6. El incremento del consumo de drogas y de alcohol, que las autoridades de los países ricos condenan, pero que también utilizan cuando les conviene, incluso con fines militares, queriendo hacer creer que ignoran que el fenómeno no desaparecerá mientras el consumo no sea controlado, de una manera o de otra, en los países donde se paga por estos productos.
7. Relaciones internacionales todavía más deshumanizadas, con imposiciones de modelos económicos, culturales y financieros, por un lado, y con verdaderos atentados, por otra parte, contra el patrimonio natural de África y de América Latina, a través, por ejemplo, de la apropiación de patentes de productos naturales utilizados por poblaciones autóctonas de estos continentes. Este hecho resulta más grave cuando hay organizaciones como el Banco Mundial, el FMI o la OMC (Organización Mundial del Comercio) que sirven prioritariamente a los intereses de los países ricos y se intenta obligar a una organización como la ONU a actuar como si fuera un libro de registro de acciones decididas y llevadas a cabo por el grupo de los países del G-7, G-8 o, irónicamente se podría decir, del G-1.
8. Consolidación de sistemas de comunicación en sentido único, con la utilización de la censura que facilita la transmisión de mensajes manipulados por todo el mundo y, por otra parte, refuerza el dominio político y financiero de una minoría dentro de la población mundial.

9. Problemas de discriminación de todos los tipos, en particular en ciertas regiones del mundo, de género: se impide a las mujeres participar en la toma de decisiones de interés nacional, sin contar con el mantenimiento de situaciones escandalosas como la de la muerte de miles y miles de mujeres cada año por deficiencias en la atención en el parto y fallos en la asistencia médica en general. Las mujeres se siguen enfrentando a obstáculos serios para tener acceso a la formación y para mejorar su situación profesional. Peor que esto, según *Le Monde* (06.03.2004), una de cada tres mujeres en todo el mundo sufre violaciones, agresiones sexuales de todo tipo y ataques. La fuente de esta información es Irene Khan, secretaria general de Amnesty Internacional, que dice también que en Estados Unidos una mujer es agredida físicamente por su marido o compañero cada 15 segundos. Esto significa que mientras participamos de este seminario (unas dos horas) por lo menos unas 1.800 mujeres estarán siendo agredidas en Estados Unidos. El mal es universal, pero en los países de la OCDE, los más ricos del mundo, la violencia es la principal causa de muerte entre mujeres de 16 a 44 años, más que ciertas enfermedades como el cáncer o enfermedades cardíacas. Santo Tomás de Aquino, en su *Ética*, justificaba la revolución contra los tiranos. ¡Imaginemos lo que diría él hoy de una sociedad que da este tipo de ejemplo!
10. Analfabetismo persistente, a pesar del éxito de numerosas campañas de alfabetización y de los esfuerzos de generalización de la enseñanza fundamental o básica; comercialización generalizada de la educación, transformándola en mercancía y dejando de lado la concepción de que es un derecho accesible a todos.
11. Aumento de la deuda externa de los países más pobres y de los países emergentes a pesar, o a causa, de la adopción de políticas de ajuste estructural. Al dejar el FMI, su ex director, Camdessus, reveló estar arrepentido, y pasó a solicitar prioridad para acabar con el hambre y la exclusión. Lo mismo ha hecho el Sr. Stephen Byers, que en noviembre de 1999 fue líder de la delegación del Reino Unido durante la conferencia de la OMC en Seattle. Ahora, el Sr. Byers considera que la ortodoxia del FMI y del Banco Mundial aumenta la pobreza global. «*I was wrong* –afirmó este inglés–; *free market trade policies hunt the poor.*»
12. Crecimiento de la inseguridad para los jóvenes que, en lugares afectados por conflictos, no encuentran ninguna perspectiva de desarrollo personal y, en muchos países, incluso los más desarrollados, sufren un crecimiento del desempleo y son desestimulados por la falsedad de dirigentes procedentes de todos los segmentos de la política, implicados en actos de corrupción y que no revelan poseer ideas sólidas relativas a la construcción o consolidación de proyectos nacionales o de proyectos de una sociedad más justa.
13. La corrupción hoy es pandémica y se encuentra en todas las regiones del mundo. La ética es sinónimo de retórica. Gobernantes mienten sobre la situación del país, poderosos mienten para justificar incursiones guerreras. Gobernantes con visión del bien público y actuando como verdaderos jefes de estado son cada vez más raros. La mayoría, en la práctica, considera que los fines justifican los medios.

NO BAJAR LOS BRAZOS

Para que podamos entendernos sobre el entorno en que se desarrollan las nuevas tecnologías y sus impactos sobre la sociedad en general y sobre la educación superior en particular, notemos dos puntos:

1. Las nuevas tecnologías son un instrumento necesario y poderoso para la sociedad del conocimiento.

Sin embargo, según datos del PNUD, pueden también servir para aumentar la brecha entre los países y pueden ser un instrumento para el aumento de la exclusión. En 1999, 29 países de la OCDE (el club de los países ricos con sede en París y que representa el 19% de la población mundial) contaban con el 91% de los usuarios de Internet. Más del 50% estaban en Estados Unidos, país que representa solamente el 5% de la población mundial. En consecuencia, la primera función de las organizaciones universitarias podría ser la de promover la cooperación solidaria para reducir esta brecha. Pero no nos ilusionemos. La realidad es muy dura y no se orienta en dirección a la división de conocimiento ni a acciones solidarias. Está confirmado que en el año 2003 el déficit presupuestario de Estados Unidos, el país más rico del mundo, fue del orden de 500 mil millones de dólares, que están siendo garantizados por China, con sus compras de bonos del gobierno norteamericano; por Europa, cuya moneda se valoriza día tras día dificultando la competitividad de sus productos; por Japón, y por los países en desarrollo con el pago de los intereses de la deuda.

2. Por otra parte, la economía norteamericana está basada en los servicios. El Sr. Zoelick, representante de Estados Unidos para temas de comercio en la Organización Mundial del Comercio, declaró recientemente que los servicios representan el 80% de la economía norteamericana. Otro elemento fuerte de esta economía, lo sabemos todos, es la industria de armas. Con un déficit de más de 500 mil millones de dólares y con un sistema donde el estímulo al consumo de bienes innecesarios es esencial, se imponen ciertas conclusiones:

a. Existe el riesgo que vivamos bajo un estado de guerra permanente. Tendría la osadía de decir que, hoy en día, cada atentado ciego que se perpetra en el mundo supone una alegría para los industriales de la guerra, pues esto justifica

el incremento de la producción de sus fábricas. Y, desde el punto de vista ideológico, los neo-conservadores que hoy dominan el gobierno norteamericano no esconden su intención de reforzar un nuevo orden mundial basado en el poder militar. Hemos tenido Kosovo, Afganistán, Irak. ¿Donde va a ser la próxima guerra? Podría ser en Colombia, quién sabe.

b. Actualmente, en términos políticos, la necesidad presente para los países ricos es la de controlar los servicios, la propiedad intelectual, los bienes intangibles e incluso los que son relativos al ser humano, en particular la salud y la educación, pero también el medio ambiente, la ciencia y la tecnología, etc.

Siendo así, ¿vivimos o no un período de oscurantismo? Constatarlo no significa decir que se tengan que bajar los brazos. Como decían los poetas y compositores populares brasileños Vicius de Moraes y Carlos Lyra, durante los años de dictadura militar, es exactamente en estos períodos cuando es más necesario cantar, es decir, estar lúcido, ver y saber lo que pasa, reaccionar contra el apagón moral, contra la falta de respeto a la dignidad humana, contra cualquier tipo de exclusión.

Estos hechos nos conducen a llevar la atención sobre la importancia del debate que se estructura actualmente, en el marco de la UNESCO, alrededor de la propuesta de promoción de una convención sobre la diversidad cultural.

Esto explica la importancia de los debates que tienen lugar ahora sobre la decisión tomada en el marco de la OMC de considerar la educación como un servicio comercial, de incluir la educación entre los servicios comerciales reglamentados en el marco del GATS –*Global Agreement on Trade and Services*, Acuerdo Global sobre el Comercio y Servicios–, lo que significaría que el sistema público debe dejar lugar a otros principios, que la educación debe transformarse en una *commodity* y

dejar de ser un bien público.

Esto nos lleva también a considerar cuán importante es la discusión sobre el concepto de servicio público. Recuerdo cuando, en 1998, era director de la División de Educación Superior en París y tuve la responsabilidad de garantizar la coordinación general de la preparación de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (CMES) que llevó a la capital francesa a casi cinco mil personas entre representantes de gobiernos (más de 120 ministros), del mundo académico, del mundo político y de la sociedad civil.

La CMES definió la educación superior como un servicio público, pero, en aquella época, documentos firmados dentro de la OMC, en silencio, sin que nadie lo supiera, buscaban definir la educación superior como una mercancía.

Esto es realmente muy grave porque dentro de la OMC se desarrolló un sofisma primario pero que es utilizado en todas partes. La existencia de proveedores privados no implica que el servicio sea privado. No hay tampoco que confundir servicio público con sector público. El hecho de que existan instituciones privadas no significa que el servicio no sea público. Cualquier estudiante de Derecho, o cualquier persona que haya estudiado un poco de Derecho Público, sabe que los poderes gubernamentales pueden utilizar los mecanismos de la concesión, de la delegación o de la autorización. Es decir, un servicio puede ser público pero puede ser implementado por instituciones comunitarias, instituciones públicas, públicas de otra naturaleza, por fundaciones y por instituciones privadas, dentro de un sistema de concesión, delegación o autorización, respetándose los principios legales y constitucionales. Cada uno de los gobiernos examinará y evaluará cuándo esto se hace o no se hace e intervendrá para corregir las situaciones en favor del bien público.

Siempre pongo el ejemplo del agua. El agua es un derecho. Todo ser humano, de acuerdo con declaraciones de las Naciones Unidas, tiene derecho a agua de

calidad, agua potable. ¿Es esto implementado en el mundo entero? Resulta evidente que no. Millones de personas mueren cada año; miles de personas, principalmente niños, mueren cada día por contaminación de agua no potable. Los gobiernos tienen la obligación de prestar este servicio a la comunidad aunque lo conceda a instituciones privadas. Que no lo hagan correctamente no significa que el derecho se haya perdido. Significa simplemente que hay malos gobiernos, que hay gobiernos corruptos, que hay gobiernos que no se preocupan por el bienestar de sus poblaciones.

El servicio público es un servicio que por su naturaleza debe ser prestado en beneficio de todos siempre. Y la educación, de acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es uno de estos bienes públicos que cuando es prestado por las instituciones, sea cual sea su naturaleza jurídica, tiene que ser prestado como servicio público. Si no se hace, es porque los gobiernos no cumplen sus funciones y permiten el no cumplimiento de las responsabilidades de los concesionarios.

El subdirector general de la UNESCO, John Daniel, dijo recientemente que si el sistema de comercialización, de *commodity*, funcionó con los bocadillos de McDonald's, no había razón para que no funcionara con la educación. Asimismo afirmó que, a partir de ahora, los profesores y maestros de los países en desarrollo tendrán como función adaptar lo que se hace en países ricos. Cuando se le preguntó si esto podría provocar la desaparición de las culturas nacionales en regiones como América Latina, contestó que si una cultura no era capaz de enfrentarse a este problema no merecía sobrevivir. Sorprende que esto se diga en el ámbito de una organización internacional, especialmente sabiendo que dentro del marco de la UNESCO, en 1998, tuvo lugar la Conferencia Mundial de Educación Superior, en la que se consideró que la educación es un bien público y se habló de un principio fundamental: «ningún país podrá organizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible si carece de instituciones de educación superior y de investigación adecuadas, que formen a una

masa crítica de personas cualificadas y cultas».

LOS PRINCIPIOS BÁSICOS

En 1999, los participantes de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior adoptaron una declaración en que, además de considerar el acceso a la educación superior un derecho natural, señalaron que:

«Si carece de instituciones de educación superior de investigación adecuadas que formen a una masa crítica de personas cualificadas y cultas, ningún país podrá garantizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible. Los países en desarrollo y los países pobres, en particular, no podrán acortar la distancia que los separa de los países desarrollados industrializados. El intercambio de conocimientos, la cooperación internacional y las nuevas tecnologías pueden brindar nuevas oportunidades de reducir esta disparidad».

A pesar de los esfuerzos de muchos que buscan hacer borrar de los registros esta declaración, intentar reducir su importancia, valorar otros principios contradictorios con lo que adoptó la comunidad académica en el mundo entero, estos temas y principios son cada vez más actuales.

Los periódicos europeos de este fin de semana informan sobre eventos de grave repercusión en su continente y manifiestan opiniones que están perfectamente de acuerdo con las propuestas hechas por la CMES, como veremos más adelante.

Asimismo, los participantes de la CMES han señalado que «dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón por la cual la educación superior y la investigación forma hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones».

En la misma línea, el ex ministro de ciencia y tecnología de Brasil, el profesor Roberto Amaral Vieira, acostumbra a decir que «no hay posibilidad de nación soberana, sin autonomía científica y tecnológica».

De hecho, hoy el elemento central de la evolución de la economía y de la sociedad es el conocimiento. La creación del conocimiento y su manipulación, así como el control y la manipulación de la información son instrumentos esenciales que los países ricos utilizan para garantizar su hegemonía en el mundo globalizado. Actualmente, en el sector económico, la distinción fundamental se efectúa entre los que conciben los productos –lo que es esencial– y su producción. La concepción está directamente vinculada a las investigaciones y al desarrollo basado en la ciencia y la codificación del saber teórico. La producción puede incluso ser desplazada o «deslocalizada», pero esto, hay que añadir, se hace según los intereses de los mercados y de las grandes empresas, en general multinacionales. Los europeos, desde el último 11 de marzo, empiezan a darse cuenta de que esta política es suicida: provoca el desempleo, refuerza la exclusión y, con esto, la violencia y el terrorismo.

Por esto es necesario estimular la investigación científica y tecnológica e integrar las políticas educacionales con las de ciencia y tecnología. No invertir en ciencia y tecnología, no garantizar una educación superior de calidad, y seccionar el sistema educativo financiando solamente la educación de base es una trampa para los países en desarrollo, es condenarlos a una situación permanente de dependencia.

Los debates en los periódicos europeos actualmente reconocen claramente que, en la organización actual del mundo, hay países capaces de crear y hay países que, con sus políticas restrictivas a la investigación y a la educación superior, están condenados a vivir de imitación, a ser imitadores, sin poder ser creadores. Amartya Sen, el indio premio Nobel de Economía, asegura que el desarrollo alcanzado por algunos países

de Asia se explica con el hecho de que han invertido en recursos humanos.

Para la UNCTAD –la Comisión de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo– lo que hace hoy la diferencia entre éxito y fracaso es la capacidad de competencia basada en la tecnología, en la ciencia y en el conocimiento.

En un artículo publicado hace dos días (27 de marzo de 2004) en *La Vanguardia* de Barcelona, el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, señala:

- a. En la actualidad [...] ninguna nación puede darse el lujo de no crear una capacidad científica y tecnológica propia e independiente.
- b. Es necesaria una asociación verdadera entre los países desarrollados y los países en desarrollo, que incluya la esfera de la ciencia y la tecnología.
- c. Nuevas formas de comunicación permiten hoy día que científicos de las naciones menos adelantadas colaboren en actividades de investigación con colegas de países vecinos o situados al otro lado del mundo.

Finalmente, el Sr. Kofi Annan se refiere a un informe reciente¹ que recomienda que cada nación formule una estrategia científica y tecnológica basada en las prioridades locales y cimentada en dos pilares: el apoyo a la ciencia pura, y a la educación y a la capacitación que le permita tener competencia local en determinadas esferas de prioridad nacional.

Francia era, hasta recientemente, un país que destacaba por su capacidad de creación y de innovación. La semana pasada, circuló un manifiesto duro firmado por más de treinta mil personas, la mayoría investigadores, denunciando el abandono en que se encuentran la

investigación y las universidades en este país. Esto llevó el periódico *Le Monde* (31 de enero de 2004) a lanzar un editorial con el título «La recherche méprisée» –la investigación maltratada– y a publicar artículos en serie sobre la reducción de créditos, la disminución del número de investigadores, el envejecimiento de los laboratorios universitarios y el éxodo de cerebros de Francia para otros países, cosa impensable hace pocos años. Un pequeño detalle: en febrero, cuando más frío era el tiempo en este último invierno, hubo manifestaciones públicas en toda Francia. En París fueron más de diez mil personas y hacía un frío terrible («un froid de canard» como dicen los franceses). Que investigadores, habituados a trabajar reservadamente en sus laboratorios, se manifiesten en estas condiciones significa que la motivación es grande y la situación realmente difícil.

A su vez, en el Reino Unido y en el mismo periodo, por una media docena de votos, el gobierno del Sr. Blair logró aprobar un aumento en los aranceles en las universidades inglesas. La decisión final será tomada un poco más adelante por el Parlamento, pero es impresionante que el gobierno y los políticos se aventuren por un camino sin tomar conocimiento o por lo menos sin tener en cuenta los resultados de investigaciones recientes del Instituto de Educación de la Universidad de Londres que dejan claro que medidas como estas son excluyentes.

De hecho, en 1998, las universidades inglesas empezaron a cobrar aranceles y a transformar becas en préstamos. Se ha reducido el salario de los profesores. Las universidades pasaron a concentrar esfuerzos en actividades comerciales y se pusieron incluso a vender títulos de doctor honoris causa para poder afrontar los gastos en una situación de reducción de los fondos públicos.

¹ En Inter Academy Council: <http://www.interacademycouncil.net/streport>

El resultado de todo esto fue la elitización de los sistemas. Solamente los ricos pueden tener acceso a las instituciones del circuito «Oxbridge» (Oxford+Cambridge). Los demás van a instituciones sin prestigio que no les garantizan el acceso al mercado de trabajo.

Hoy en día, en una buena escuela primaria privada, los padres tienen que pagar exactamente 2.830 libras por trimestre. Que el niño (que ahora tiene de seis a siete años) pueda llegar a Oxbridge dependerá de si tiene acceso a una de estas escuelas. ¿Es esto democrático? Por supuesto que el problema es complejo y no estamos haciendo aquí un análisis amplio sobre la cuestión de la financiación; estamos intentando observar los efectos perversos de políticas propuestas por unos, adoptadas por otros, donde la utilización vacía de palabras como solidaridad, participación y equidad puede, en realidad, llevar a más exclusión y pobreza. No hacemos juicios definitivos sobre las intenciones de políticos ingleses. Estos dicen querer pasar los derechos de inscripción de los actuales 1.600 euros a más de 3.000 libras por año. Añaden que el proceso es democrático porque los estudiantes podrán recibir préstamos y solamente serán llamados a rembolsarlos cuando dispongan de un empleo que les garantice 15.000 libras al año.

Sin embargo, según los críticos de la propuesta en el mismo Parlamento inglés, esto tendrá efectos perversos sobre los estudiantes pobres, que tendrán tendencia a seguir los cursos que puedan pagar y no aquellos que les serán útiles.

Asimismo, según las consideraciones del Instituto de Educación de Londres, también en Estados Unidos las investigaciones muestran que préstamos a estudiantes tienen como consecuencia un impacto negativo y provocan el desestímulo a la participación de representantes de grupos de bajo nivel en función de la deuda que se crea. El impacto es neutro en los grupos con rendimientos medios o altos. En oposición a esto, las becas provocan una reacción positiva en el acceso de los grupos de bajo nivel y neutro en los de nivel medio y

alto. Finalmente, los aranceles provocan claramente un desestímulo entre los pobres y entre los grupos de rendimiento bajo y ningún impacto sobre los estudiantes con rendimientos altos.

Es preocupante ver que, en países como Brasil, muchos expertos piensan en adoptar modelos como el inglés, cuando se sabe que estudios hechos en este país desde los años 70 han demostrado que estas medidas no resuelven el problema y pueden producir un aumento en la exclusión.

MODELOS Y SISTEMAS DE ACREDITACIÓN

Llegamos entonces a la cuestión de los modelos. No hay que copiar modelos de otras culturas y de otros contextos en particular cuando los efectos son perversos incluso en los países que los crearon.

Es necesario analizar la realidad. Es necesario evaluar. Pero en esto vivimos también distorsiones graves. La evaluación fue vista en muchos lugares como una herramienta del planeamiento destinada a las formulaciones de políticas.

En Europa, dirigentes universitarios llegaron a la conclusión de que si son aplicados con rigor todos los principios de la OMC, ningún país podrá recusar el reconocimiento de diplomas de otros países. Esto sería un obstáculo al comercio de servicios. En este periodo de desarrollo de las nuevas tecnologías, cuando, todos los días, por Internet, desde Estados Unidos, se ofrecen diplomas de todos los niveles, sin necesidad de estudios, pruebas o verificaciones, este es un tema realmente de gran importancia.

La solución entonces sería la acreditación que diría cuáles son las instituciones de calidad. Para esto se creó un grupo internacional que ya se ha reunido un par de veces en los edificios de la UNESCO, en París. En una reunión realizada en 2003, se reunieron diez miembros

del grupo: tres representantes del Reino Unido, uno de Japón, uno belga-flamenco, uno de Estados Unidos, tres representantes de países en desarrollo, todos vinculados a la Commonwealth (Nigeria, África del Sur, India) y una profesora francesa que trabaja en México. En realidad, el mundo latinoamericano y el mundo iberoamericano están ausentes de este proceso.

Es natural entonces que los miembros de este grupo con fuerte predominancia británica hablen de buenas prácticas en el marco de la convención europea de reconocimiento de estudios y de diplomas. Sin embargo, en el marco de la UNESCO, hay convenciones en todas las regiones y una recomendación internacional que, con ligeras modificaciones, podrían servir de base a este trabajo de manera más legítima y sin riesgos de una posición neocolonialista.

La legitimidad podría ser real. Hoy se considera, como dicen de nuevo Carlos Aurelio Pimenta de Faria y Cristina Filgueiras, citando a Weiss:

«The best way that we know to date of encouraging use of evaluation is through involving potential users in defining the study and helping to intensify results, and through reporting results to them regularly while the study is in progress».

El tema de la evaluación y acreditación es importante porque serviría de base a las reformas de la educación superior consideradas hoy necesarias en varias partes del mundo.

PROPUESTAS DE CAMBIO

En muchos de estos casos, la evaluación tiene una función utilitaria y sirve para dar elementos para el cambio o la reforma de los sistemas. Actualmente, en todos estos procesos de reforma en curso en el mundo entero la utilización de nuevas tecnologías y el *e-learning* tienen una importancia sin igual. En una visión muy

personal, teniendo en cuenta resultados de evaluaciones y de análisis sobre diversos elementos del sistema, sugerí recientemente, en un seminario sobre reformas de la educación superior realizado en Brasil (Seminario Universidad XXI, noviembre de 2003) que, además de decisiones administrativas urgentes como la de evitar que rectores pasen su tiempo discutiendo con funcionarios de tercera categoría sobre la liberación de recursos deberían tomarse algunas medidas urgentes:

1. Mejorar el acceso según propuestas incluso presentadas en París (Conferencia París + 5 en 2003) por el Senador Cristóvam Buarque, ex ministro de educación, incluyendo la utilización de los resultados de los exámenes en los colegios secundarios como acceso a la educación superior, como se hace en la Universidad Federal de Santa Maria, en el Estado del Rio Grande do Sul.
2. Ampliar el funcionamiento de los establecimientos públicos durante la noche (horarios nocturnos) que, según análisis como los hechos por la rectora de la Universidad Federal de Minas Gerais, Ana Lúcia Gazola, han probado que son instrumentos poderosos de inclusión.
3. Utilización de nuevas tecnologías y de metodologías y plataformas como las de la Universitat Oberta de Catalunya e implementar proyectos como los de formación de maestros utilizando las nuevas tecnologías en Minas Gerais, resultado de la cooperación entre la Universidad de las Naciones Unidas, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y universidades brasileñas.
4. Dar prioridad al establecimiento de programas masivos según las necesidades de los países, por ejemplo en cuanto a la formación de maestros que, además, representará una contribución efectiva de la educación superior al desarrollo del sistema educacional en su conjunto.

Es obvio, y por esto lo señalo, que todas estas medidas, en los tiempos actuales, si quieren ser eficaces tienen que tener su base en la utilización de nuevas tecnologías. Asimismo, en todo esto, la cooperación es indispensable, pero la cooperación solidaria que tenga en su esencia el compartir conocimientos. La venta de productos comerciales –y que me disculpen los adeptos a la mercantilización aquí presentes– no es cooperación. Puede ser llamada internacionalización porque implica diversos países, pero la cooperación en educación es otra cosa. Tiene que tener como objetivo la construcción de una sociedad mejor y más justa.

Estos temas siguen siendo discutidos en profundidad por todas partes. En octubre próximo, el GUNI –Global University Network for Innovation, la red internacional creada por la UNU con la UNESCO y la Universidad Politécnica de Cataluña para estimular proyectos de innovación basados en los principios de la CMES– organiza una gran reunión en Barcelona donde serán tratados estos temas. El GUNI, como la UNU, trabaja con una agenda positiva, basada en los principios adoptados por la Conferencia Mundial de Educación Superior.

En el espacio iberoamericano, hace poco tiempo, se creó el CUIB –Consejo Universitario Iberoamericano– que coordina la acción de consejos de rectores de todos los países iberoamericanos y que también basa su acción en principios que llevan a una cooperación solidaria entre iguales.

Uno de los puntos altos de la discusión sobre estos temas podrá tener lugar en Guadalajara, México, muy pronto, con ocasión de la Cumbre de Jefes de Estado de América Latina y de Europa. Es de esperar que la cumbre ponga juntos a Europa y a todos los países de América Latina y del Caribe, sin excepción, sin discriminación, para discutir temas que lleven a un mundo mejor. Es estimulante saber que en la agenda está incluido el debate sobre la misión de las instituciones de educación superior para que este objetivo sea alcanzado.

Evidentemente la educación es un factor social y no puede ser evaluada aisladamente fuera de un contexto más amplio en las relaciones sociales, incluso en los encuentros internacionales. Los académicos latinoamericanos son conscientes también de que sin un cambio en los injustos criterios de proteccionismo industrial y agrícola de los países del Norte –en particular el proteccionismo industrial y agrícola norteamericano y los sistemas de subvención sinónimos de *dumping* para los productos latinoamericanos tan comunes en algunos países de Europa– de nada servirán los programas de ayuda, de asistencia o de colaboración.

LAS NTIC

Para finalizar, diría que la educación superior, como se sabe desde hace mucho, tiene una función importante en dominios como:

- la formación de especialistas en NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación).
- la formación de especialistas que necesitan las NTIC.
- la utilización de las NTIC como instrumentos de aprendizaje.
- la investigación, experiencias piloto, formación de docentes, en particular investigaciones sobre las relaciones de las NTIC y la sociedad del conocimiento.
- la participación activa en programas, como los de formación de maestros, donde se utilicen las nuevas tecnologías colaborando para el desarrollo de una sociedad más justa.

En cumbres realizadas al final del siglo XX e inicio del siglo XXI, los países europeos han adoptado resoluciones con vistas a propiciar una conexión universal para todos y en todas las partes. Esperemos que, en Guadalajara, los jefes de estado europeos y latinoamericanos aprueben una resolución y tomen medidas concretas para hacerla operacional, extendiendo este objetivo a todos los países de Europa pero también de América Latina. ¿Se trata de sueños? ¿Se trata de utopías? Tengo la costumbre de decir, y lo hago aquí también: sin sueños, sin utopías, el ser humano no puede sobrevivir.

ENLACES RELACIONADOS

Conferencia Mundial sobre Educación Superior

<http://www.crue.org/unescoes.htm>

Asociación de Universidades Europeas

<http://www.eua.be/eua>

Global University Network for Innovation

<http://www.guni-rmies.net/>**Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:**

DIAS, Marco Antonio (2004). "Perspectiva social del e-learning en la universidad". *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [ponencia en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1 [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/dias0704.pdf>>

**Marco Antonio R. Dias**

Consejero especial del rector de la Universidad de las Naciones Unidas

Ex director de la División de Educación Superior de la UNESCO

mardias@wanadoo.fr

Asesor especial del rector de la Universidad de las Naciones Unidas. Fue director de la División de Educación Superior de la UNESCO, cargo desde el que llevó a cabo el lanzamiento y la implementación del programa UNITWIN/Cátedras UNESCO, y desde el que representó a la UNESCO en el Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas. Es vicepresidente del GUS (Global University System) y miembro del CAERENAD (Centre d'Application, d'Étude et de Ressources en Apprentissage à Distance). Actualmente es asesor de diferentes universidades en varios continentes y de diferentes ministerios de educación. Es asesor de la Cátedra UNESCO de *e-learning* de la UOC.

A social perspective of e-learning in the national education system*

Tapio Varis

Abstract

Tapio Varis gives a speech in relation to the use and progress of e-learning in the European education system. He begins by expressing a need for the combination of new technologies and traditional working methods at university, despite the existence of these new technologies in our everyday lives. He argues that this is important at a national and global level. However, professor Varis also argues that cultural identities and traditions must be maintained with the use of the new technologies in the European educational sphere, and yet unifying European educational standard. He continues by discussing the lack of e-learning not only at university level but also in the education system as a whole, and questions whether secondary education is providing students with the necessary skills required for today's society. As a consequence there also needs to be greater support for teachers and professors in order to deliver these changes. He concludes by saying that universities should lead the way in educating the new technologies as the providers of information at a national and local level, as e-learning has become the only method of sharing knowledge in modern society.

Keywords

e-learning, cultural identity, pedagogical philosophy, higher education, european progress

INTRODUCTION

First of all thank you very much for inviting me again; the theme is E-learning en los sistemas educativos nacionales. Let me first say, for those who don't know my background, that at this moment I'm involved not only in the UNESCO's chair but I'm involved in the university system, helping people at university. I'm also involved in European projects, creating a European centre for media literacy, and I have been working two years in Latin America following the developments there.

E-LEARNING AND EUROPEAN PROGRESS

Talking on a national level is a little difficult because it is not a national phenomenon. Those of us who are working in universities realise that learning is so slow, always has been and always will be, but so far we haven't yet reached the understanding of combining learning with the new technologies. Speaking as a Finnish university professor responsible for organising the education, I have to be very proud because all the international comparative research findings tend to confirm that the education system in Finland has at least produced the best results when measured in a traditional

* Speech given within the framework of UNESCO Chair's International Workshop of e-Learning 'A Social Perspective of e-Learning in Higher Education: University and Development in the Information Age', held in Barcelona (29 May 2004).

methods, traditional measures or whatever piece of study. I don't think we have it any better than any other countries but maybe we have succeeded in something, which is worth taking as an example when speaking about national level. I think that as a European country we are a little bit sceptical about European slow progress in achieving goals by 2010. Particularly changes in Germany and France are not rapid and we are looking much more at what is happening in South Korea, India and maybe China. It is very strange to take that path. I have to say that we are worried. Europe is not making the progress that it is expected to do and very much depends on education and other things, political things. There are challenges for Europe that were presented at the most attended e-learning summit in 2001 in Brussels, combining enterprises, businesses with governments and academics. They noted that the public sector indication has produced very high educational standards in Europe and we are a bit proud, but this needs to accelerate speed of a pedagogical and an institutional change. It was recommended in the meeting that Europe should follow policies for the e-learning infrastructure and digital content based on open standards and proven co-operation.

EDUCATION AND NATIONAL IDENTITY

What I want to say first of all is that I'm looking at things from a national point of view, that education is a very strategic area for any govern and any country. One of the factors behind the success in a country like Finland is that educational strategies hold part of the overall strategy of the country in technology, in globalisation and in keeping nowadays more and more a human source of development. So we cannot look at the university if we don't look at the educational system as a whole. How is the education, basic at secondary level, providing young people with the competences and skills that are needed? I don't know if you know the piece I studied but it was pointed out by any measure that the performance of the Finnish schools wasn't good in

reading and writing; and mathematics is significantly higher than in any other country. So we think, looking at these findings, that one secret is what we call comprehensive school system. It's not only a technical solution to pedagogical philosophy and practice but there is an approach that sais the secret is the equality in the country, the equality in providing basic skills, basic competences for all.

A small country like Catalunya is another good example. We believe in culture and civilisation. It's a faith in learning and cultivation, which is the heritage of nineteenth century proponents of culture. So even speaking in favour of high technology and e-learning, behind there is belief of own language, own culture, own civilisation. As you can see I find it very comfortable to speak in English, it's not my language, but that means that I always have to speak someone else's language; it doesn't matter, and I take the easiest one, which for the time being is English. It doesn't matter if it changes for a time, I do change, that's good for me. But I do keep up my own language and my own identities using the new technologies. But there are also some other interrelated factors: students' own interest and leisure activity, the learning opportunity provided by schools and library system, for example (they also offer support and their involvement and better source of cultural context in learning).

I won't go into detail to the reform that we are carrying out in my country now, but in Finland there's a major fundamental reform in education, which started two years ago, introducing a no more subject-based approach to school. There are certain key areas: active citizenship and entrepreneurship is the first. Then there are security, sustainable development, cultural identity of members of cultures, media competence, technology and society. It is media and competence that I am involved in.

E-LEARNING IN SCHOOL AND UNIVERSITY

Learning by e-learning is also learning competences how to work in modern competence. Media communication is an area that we do together. I would say teachers and education are the key issues in my country, where only half of the teachers have reached the pedagogical and technical level required by the information society and only one fifth of teachers feel that they have adequate skills. So there's much to do but also they have been encouraged to reach the objective by diverged methods of continued education. So it's a bit difficult to see how to guarantee and how to provide an incentive to support teachers to be able to guide and help students. Then about the university level: most European gradual education has remained national. There is a need at the moment for a European degree system, and there are lots of efforts to provide good virtual university models. What kind of competences are needed is a big national challenge, because the structure and thinking and the administrative jealousy, or whatever the reasons that are behind, are big problems to be solved. So in my case, for example, I'm not satisfied with national level e-learning approaches in the Finnish universities nor in any Scandinavian universities nor even in any German university for that matter. That's difficult to say but at least in the northern part of Europe we are not advanced at national level. In Germany there is a big discussion going on: Why do universities resist e-learning?

I don't think that the international level provides a good starting point unless we change thinking. We should be looking at a new type of faculty, which was not limited nationally, regionally or locally. That does not mean to undermine the efforts, the goals or strengthen the national culture maintaining and improving identities,

but it is necessary to combine the best research and teaching from where they are and of course to share the best students, the best courses, the best professors and learning about working together.

CONCLUSION

I may complete that I was very encouraged in a meeting of European school method which was held in Prague, in Czech Republic, last Thursday before coming here. They are not very satisfied with their existing schools but these young teachers are really learning a new way of thinking. They are not afraid of technology. It's part of their daily work. They create during this experience; it's a multi-cultural experience, sharing knowledge, feelings, art and whatever is belonging to learning. They learn creatively and innovatively, which I don't see has taken place in universities yet. There's a new generation coming to the university level. They are very selective, pioneers. But universities should feel like pioneers, they should be in the front of creating new knowledge, new awareness.

I think that looking at global level there's something missing in the process of globalisation. It's a source of dimension, human dimension, educational dimension, and we have to bring it one way or another to reflect the global creation of knowledge at any type of university. This is only possible, in my opinion, using this new e-learning type of learning, using new technology in creating, processing, analysing and sharing of information. And I could say I see no contradiction between being a national and being a local.

Muchas gracias. Thank you very much.

To cite this document, you could use the following reference:

VARIS, Tapio (2004) "Social perspective of e-learning in the national education system". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [online paper]. UOC. Vol. 1, n. 1. [Date of citation: dd/mm/yy]
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/eng/varis0704.pdf>>

**Tapio Varis**

tapio.varis@uta.fi

Currently Professor and Chair of Media Education, earlier Media Culture and Communication Education at the University of Tampere, Finland (Research Centre for Vocational Education, and Hypermedia Laboratory), and Unesco Chair in global e-Learning with applications to multiple domains. Acting President of Global University System (GUS). Former Rector of the University for Peace in Costa Rica, and Professor of Media Studies in the University of Lapland, Finland. Consultant on new learning technologies for the Finnish Ministry of Education, and expert on media and digital literacy to the EC, Council of Europe, Nordic Research Councils, and many Finnish and foreign universities. Member of European Union's PROMETEUS Steering Committee and Adviser to several international organizations. In 1996-97 UNESCO Chair of Communication studies at the Autonomous University of Barcelona, Spain. Faculty member of the European Peace University (Austria), Communication and Media Scholar at the University of Helsinki and the University of Art and Design in Helsinki.

Perspectiva social do *e-learning* no sistema universitário do Brasil*

Ramiro Wahrhaftig

Resumo

No Brasil, um país com 170 milhões de habitantes, confluem uma série de fatores que impedem a expansão do ensino superior tradicional, incluindo a própria dimensão do país, a quantidade de pessoas a serem educadas, a infraestrutura física disponível, a capacidade de incremento no número de educadores necessários e, conseqüentemente, os enormes investimentos requeridos para atender a essa demanda. Esta situação, agravada pelos contrastes sócio-econômicos e pelo aumento não controlado do número de instituições de ensino superior privadas nos últimos anos, requer medidas urgentes com vista à democratização do ensino superior no Brasil, sob pena de comprometer o desenvolvimento sustentável do país. O ensino à distância recorrendo às tecnologias da informação, ou *e-learning*, apresenta-se como uma oportunidade com um potencial excelente para fazer face a essa problemática e integrar a população brasileira na sociedade do conhecimento.

Palavras-chave

e-learning, educação à distância, democratização, ensino superior, tecnologias da informação, sociedade do conhecimento

Como se trata de uma jornada internacional, eu vou pedir permissão para falar em português. Vou falar devagar para que possam me entender melhor. Não tenho a vivência nem a experiência do Marco Antônio Dias, que já há muitos anos convive com essas incursões internacionais, especialmente em países de língua espanhola, e que fala um espanhol mais aprimorado do que o meu –o problema das línguas muito semelhantes é que é difícil aprendê-las!– mas eu gostaria, antes de começar a minha apresentação, de falar um pouco da minha experiência pessoal dos últimos anos, para poder realmente contextualizar as minhas reflexões.

A minha carreira começou em 1980 na Pontifícia Universidade Católica do Paraná e, mais tarde, de 1995

a 1998, tive a oportunidade de ser Secretário de Estado da Educação do Estado do Paraná, que é um estado do sul do Brasil.

Em 1997-1998, tive também a oportunidade de ser presidente do Conselho Nacional de Secretários de Estado da Educação. O Brasil é uma república federativa com vinte e sete estados, e cada estado tem o seu próprio sistema educativo, existindo um Conselho que discute questões relacionadas ao desenvolvimento da educação básica de uma forma geral, e a integração das políticas educacionais dos Estados com a União e os Municípios. Através da presidência desse conselho, tive a oportunidade de tomar contato com a realidade mais profunda da educação brasileira.

* Palestra conferida no âmbito do Workshop Internacional da Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social do *e-learning* no ensino superior: universidade e desenvolvimento na era da informação', realizado em Barcelona no dia 29 de Março de 2004.

De 1999 a 2002, também no estado do Paraná, tive a oportunidade de ser Secretário de Estado da Ciência, Tecnologia e Ensino Superior. Poucos estados brasileiros têm sistemas estaduais de ensino superior. No Brasil, existe um sistema federal de ensino superior e alguns estados –como é o caso de São Paulo e do Paraná– têm os seus próprios sistemas de ensino superior, além do sistema federal. Aí, tive também um contato muito grande com a realidade do ensino superior no Brasil. Voltando à PUCPR no início do ano passado a minha preocupação dentro da Universidade concentrou-se em iniciativas na área do *e-learning*, dentro de uma perspectiva da democratização do acesso ao ensino superior.

No Brasil convivem várias realidades ao mesmo tempo. É um país com 170 milhões de habitantes e que só recentemente –durante a década de 1990– universalizou a educação fundamental. No princípio dessa década, apenas 87% das crianças de 7 a 14 anos freqüentavam a escola. No início deste século, em 2001, cerca de 99% dessas crianças já freqüentavam a escola.

Simultaneamente, durante a década de 1990, houve também uma grande expansão do ensino secundário e do ensino superior. Convivemos com a universalização do ensino fundamental que não foi fácil e com a expansão do ensino secundário e superior ao mesmo tempo. O ensino secundário ainda não está universalizado, isto é, nem todo o jovem em idade de acesso ao ensino secundário tem a oportunidade de freqüentar uma escola pública. Ainda existem estados, como os do Nordeste e do Norte, onde não existem vagas para todos os alunos (jovens ou adultos) que desejam matricular-se no ensino secundário, e existe também a questão do acesso ao ensino superior. Estamos convivendo com todas essas realidades. Daí que a questão do *e-learning*, principalmente no ensino superior, abre uma perspectiva social enorme. Realmente, temos que ver como esta ferramenta poderá ser utilizada para concretizar os sonhos e as necessidades de desenvolvimento de um país como o Brasil.

OS GRANDES DESAFIOS DA UNIVERSIDADE BRASILEIRA

Tentando apenas contextualizar a situação da Universidade e o paradigma da sociedade do conhecimento, e quais são os seus grandes desafios, a questão no caso brasileiro passa por aspectos culturais, de acessibilidade, de qualidade e também de custo.

A principal questão em nível cultural é como poderemos disseminar e mobilizar as instituições e comunidades para os preceitos da Sociedade do Conhecimento. É um trabalho de mobilização e sensibilização social que tem que ser realizado.

Quanto à acessibilidade, a questão é como garantir o acesso e educar o maior número possível de adultos, não importando a sua localização, horário, diferenças culturais e dificuldades físicas. Um dado interessante que posso fornecer é que hoje em dia, de todos os brasileiros entre 18 e 24 anos de idade, só 9% freqüentam uma universidade ou uma instituição de ensino superior. Dos adultos com mais de 25 anos, só 7% tiveram a oportunidade de freqüentar uma instituição de ensino superior. Então, o total de brasileiros com mais de 18 anos que freqüentou ou freqüenta uma instituição de ensino superior é de 16%. Mesmo comparando com outros países latino-americanos, é um índice muito baixo. É claro que o Brasil é um país com 170 milhões de habitantes e, como todo o mundo sabe, é um país que tem enormes diferenças sócio-econômicas e culturais. Existe uma elite brasileira que é realmente bem instruída, mas isso faz uma enorme diferença quanto ao desenvolvimento do país.

Em relação à qualidade, a grande questão é como poderemos melhorar as perspectivas de cada adulto como indivíduos e membros das comunidades econômica, cultural e política.

Em relação ao custo deve-se destacar que referimo-nos não somente ao custo para o Estado, mas também ao custo para a pessoa, para o jovem.

Estes são os grandes desafios da Universidade brasileira perante o advento da Sociedade do Conhecimento.

Contextualizando também a questão da Universidade como parte da Sociedade do Conhecimento, há que considerar que esta se insere numa sociedade globalizada, com uma cidadania internacional, com uma disponibilidade cada vez maior das novas tecnologias, e com mudanças muito freqüentes do mercado de trabalho. Considerando estas condicionantes, a Universidade deverá orientar-se cada vez mais para a formação educacional, com um foco na aprendizagem, na formação profissional e na educação continuada, e atuar como um instrumento promotor da democratização do acesso ao conhecimento e sobretudo do ensino superior de alta qualidade a custos acessíveis. A questão do custo é básica, principalmente no ensino superior. Houve nos últimos anos no Brasil uma grande expansão do ensino privado e o ensino público esteve praticamente sem se expandir, devido à impossibilidade do Estado de financiá-lo. Mesmo hoje, os brasileiros que querem aceder ao ensino superior privado têm enormes dificuldades devido aos elevados custos. Estes custos não são acessíveis para as classes de brasileiros que estão querendo freqüentar o ensino superior.

Outra condicionante da Universidade na Sociedade do Conhecimento está relacionada com a alta capacidade de resposta às demandas externas que é necessária: a Universidade tem que desenvolver grande agilidade e flexibilidade organizacionais.

É também fundamental que a Universidade esteja aberta a parcerias de forma a complementar as suas competências essenciais, aberta aos novos ambientes de aprendizagem, recorrendo ao uso de mídias inovadoras e também aos assuntos relacionados com a autonomia dos alunos.

Outro assunto que tem uma grande relevância no Brasil e, com certeza, em Espanha também, é a responsabilidade social da Universidade e das instituições em

geral e, as questões relacionadas com os chamados temas transversais, dos quais o principal é o desenvolvimento sustentável.

A REALIDADE DO ENSINO SUPERIOR NO BRASIL

Agora darei algumas informações sobre a realidade do ensino superior no Brasil, para que possamos ter realmente uma visão da potencialidade e das perspectivas sociais do *e-learning* na realidade Brasileira.

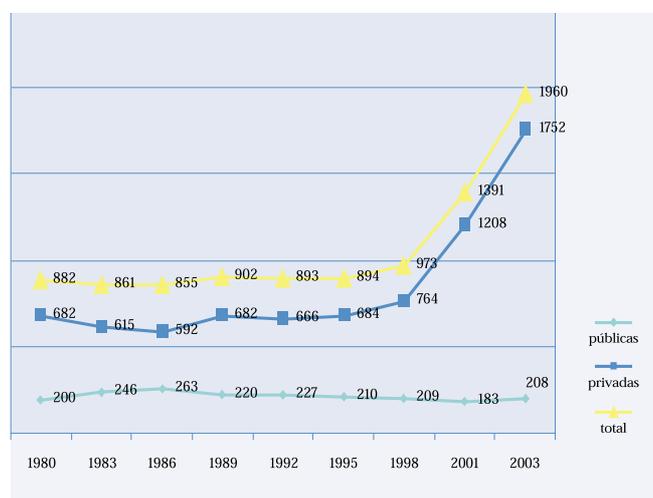


Gráfico 1. Evolução do Número de Instituições de Ensino Superior no Brasil de 1980 a 2003. Fonte: MEC/INEP [Ministério da Educação / Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira]

O gráfico 1 mostra a evolução do número de instituições de ensino superior no Brasil de 1980 a 2003. O número total inclui as universidades e outras instituições de ensino superior. Em 1980 havia cerca de 200 instituições públicas e perto de 700 privadas, ou seja um total de aproximadamente 900 instituições. Em 2003, este total era de 1960. Houve realmente uma explosão não controlada do ensino privado, especialmente a partir de 1998, o que afetou bastante a qualidade do ensino superior. Isto não significa que as instituições privadas em geral não tenham qualidade, nem que todas as públicas a tenham.

Quanto à evolução do número total de matrículas (ou de vagas) de 1980 a 2001, houve um crescimento de aproximadamente um milhão e trezentas mil vagas em 1980 para cerca de três milhões em 2001. No entanto, gostaria de confrontar esse número de matrículas de 2001 com o número de alunos que concluíram o ensino secundário no mesmo ano, que foi de seis milhões e duzentos mil. Em 1996, nós tivemos um milhão e setecentos mil jovens concluindo o ensino médio e este número teve uma expansão excepcional. Enquanto isso, o número de matrículas no ensino superior passou, no mesmo período, de um milhão novecentas mil para três milhões, devido à problemática que referi anteriormente da explosão descontrolada do número de instituições privadas. Enquanto o fator de crescimento no ensino secundário foi de 3,6, esse fator foi de apenas 1,6 no ensino superior. Isto significa que há uma demanda reprimida cada vez maior em relação ao acesso ao ensino superior.

Uma outra questão importante quanto à dimensão social do *e-learning* no Brasil é a da formação dos professores. No gráfico 2, é interessante ver a evolução, entre 1999 e 2002, do número de professores em escolas de educação básica no Brasil, incluindo as escolas públicas e privadas, e a diferença entre o número total de docentes e o número de docentes com formação superior. Não havia uma exigência na legislação brasileira quanto à formação superior dos docentes do ensino básico até 1997. Então a lei mudou e agora existe essa preocupação e essa exigência quanto à formação dos professores. Daí que existe também uma necessidade crescente dessa formação, que vem de encontro às potencialidades e à dimensão social do *e-learning*. No estado de São Paulo e também no Paraná, fizemos algumas iniciativas interessantes nessa área.

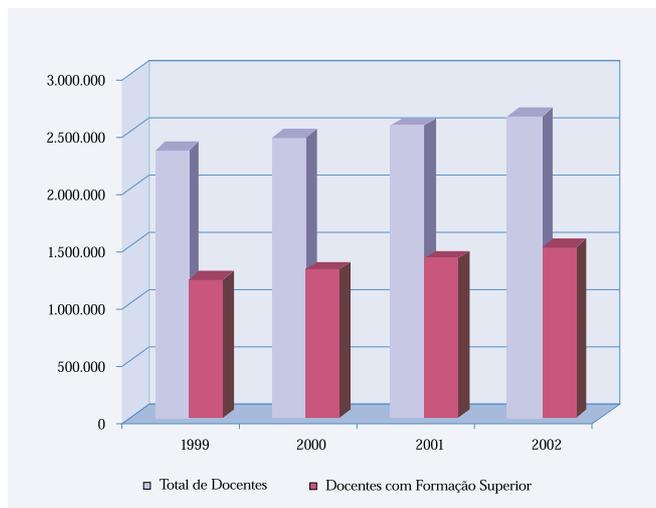


Gráfico 2. Professores de Ensino Básico com Ensino Superior, 1999-2002. Fonte: MEC/INEP

Uma observação que gostaria de fazer é que 87% dos alunos matriculados no ensino superior estão freqüentando instituições privadas. No entanto, no que se refere à educação básica, 90% das crianças estão matriculadas em escolas públicas. Há um grande paradoxo, que consiste em que os jovens que freqüentam escolas públicas de educação básica terminam estudando em instituições privadas de ensino superior, enquanto que os 10% de jovens que estudam em escolas básicas privadas são os que depois têm mais possibilidades de aceder às instituições públicas de ensino superior. As universidades públicas no Brasil continuam a ser gratuitas.

A tabela 1 apresenta uma comparação do Brasil com alguns outros países baseada em dados estatísticos da UNESCO, quanto à percentagem de jovens de mais de 18 anos com ensino terciário. Compara o Brasil com alguns países latino-americanos, da América do Norte, europeus e asiáticos. A cifra de 16% indicada para o Brasil corresponde à soma dos 9% que estão freqüentando a Universidade e aos 7% que são adultos com mais de 25 anos. Os dados incluem todos os tipos de ensino terciário e não apenas o ensino universitário. No âmbito da América Latina, a situação do Brasil e do

México, que são os países mais populosos, é a mais difícil. Em Espanha, 60% da população com mais de 18 anos tem algum tipo de ensino terciário, o que é um indicador muito bom.

PAÍSES	% DA POPULAÇÃO ACIMA DE 18	POSIÇÃO
Brasil	16,51	5º
México	20,71	4º
Argentina	47,96 (2000)	1º
Chile	37,52	2º
Bolívia	35,66	3º
USA	72,62	1º
Canadá	59,99 (2000)	2º

França	53,58	3º
Espanha	59,36	2º
Inglaterra	59,53	1º
Alemanha	46,30 (1999)	5º
Itália	49,88	4º
Japão	47,70	2º
Coreia	77,62	1º ***

Tabela 1. Percentagem da população acima de 18 anos com ensino terciário, 2001. Fonte: Institute for statistics, UNESCO

Ainda no que respeita à dimensão social do *e-learning*, pelas informações anteriores, é evidente que temos grandes dificuldades no atendimento da demanda, considerando os meios tradicionais de ensino. Há uma série de fatores que impedem a expansão do ensino tradicional, incluindo a própria dimensão do país, a quantidade de pessoas a serem educadas, a infra-

estrutura física disponível, a capacidade de incremento no número de educadores necessários e, consequentemente, os enormes investimentos requeridos para atender a essa demanda.

A equipe ministerial anterior do Governo brasileiro tinha um posicionamento oficial quanto à educação à distância. Não sei qual será o posicionamento da atual equipe. Havia uma grande abertura e uma grande ênfase quanto a este tipo de educação. A intenção era criar duzentos e cinquenta mil vagas nas universidades públicas brasileiras até ao fim 2006, através do ensino à distância. Depois mudou o ministro e, com a mudança de política, é necessário repensar esta questão. Existe um projeto de decreto neste sentido. No Brasil, como em outros países de cultura ibérica, é muito importante que exista uma base legal para que possa haver desenvolvimentos nesta área e para que possamos realmente vislumbrar grandes avanços no âmbito do ensino à distância. Hoje em dia, e apesar de as universidades públicas terem autonomia para realizar os seus cursos de ensino presencial, é ainda necessário que elas solicitem autorização ao Ministério da Educação para a realização de cursos de ensino à distância. Debatem-nos muito ainda com questões burocráticas.

CONCLUSÕES

Como conclusão, temos um panorama atual com alguns milhares de alunos matriculados em cursos de graduação por ensino a distância, mas a demanda está longe de ser atendida.

As iniciativas no âmbito da educação à distância no Brasil são ainda incipientes. Temos alguns cursos à distância ou semi-presenciais para a formação de docentes de redes públicas em nível superior, como por exemplo, a UEPG [Universidade Estadual de Ponta Grossa] em parceria com a UEB [Universidade Eletrônica do Brasil]. No Brasil, em 2001 havia aproximadamente 6800 vagas para cursos de graduação

à distância (segundo a sinopse do INEP, de 2001). A UEB/UEPG atendeu cerca de 1800 vagas desse total.

Isto tem como conseqüência que várias instituições estrangeiras estejam oferecendo cursos de educação à distância no Brasil. O Brasil é um grande mercado para a borderless education, e muito apelativo para as instituições estrangeiras, particularmente as americanas. No entanto, esta entrada de universidades estrangeiras no Brasil está condicionada pelo custo dos seus cursos. Hoje em dia, os jovens das classes sociais A e B, de maior poder aquisitivo, têm acesso a qualquer universidade pública ou privada. Quem está querendo acessar a Universidade agora são os jovens das classes C e D. Existe um estudo recente, de Dezembro de 2003, que indica que estes jovens não podem pagar mais de 100 dólares por mês para estudar numa instituição de ensino superior. Eles só têm condições de arcar com uma responsabilidade de até 100 dólares por mês. Isso impede, de certa forma, a penetração dessas instituições estrangeiras (as mega-universidades à distância) no mercado brasileiro, porque os preços que elas praticam noutros países são muito maiores aos que elas podem praticar no mercado brasileiro. Esse é realmente o grande fator impeditivo, e não a falta de condições para adaptar os seus programas ao nosso país.

Isto produz uma situação de grande desafio e requer a criação de uma base legal para o ensino à distância e ações urgentes por parte das instituições nacionais, que

promovam a democratização do acesso ao ensino superior de qualidade a custos acessíveis, assim como a inovação e o uso das novas tecnologias educacionais e mídias interativas no ensino superior, como as da Informação e Comunicação.

Isto era basicamente o que eu tinha para dizer. Agradeço a atenção e peço desculpas por ter falado em português, mas acho que todos entenderam! Muito obrigado.

ENLACES RELACIONADOS

Pontifícia Universidade Católica do Paraná
<http://www.pucpr.br>

Ministério da Educação do Governo do Brasil
<http://www.mec.gov.br/>

Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais
Anísio Teixeira
<http://www.inep.gov.br/>

Universidade Estadual de Ponta Grossa
<http://www.uepg.br/>
Universidade Eletrônica do Brasil
<http://www.uep.org.br/>

Institute for statistics, UNESCO
<http://www.uis.unesco.org/>

Se quiser citar este documento, pode usar a seguinte referência:

WAHRHAFTIG, Ramiro (2004). "Perspectiva social do *e-learning* no sistema universitário do Brasil". *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [palestra *on line*]. UOC. Vol. 1, n. 1 [Data de consulta: dd/mm/aa] <<http://www.uoc.edu/rusc/dt/pt/wahrhaftig0704.pdf>>



Ramiro Wahrhaftig

Assessor da Reitoria (Pontifícia Universidade Católica do Paraná)

ramiro@rla01.pucpr.br

Ramiro Wahrhaftig nasceu em Curitiba, Brasil, em 1954. Licenciou-se em Engenharia pela Universidade Federal do Paraná e realizou depois uma pós-graduação em Engenharia, opção Estrutura de Reatores Nucleares, na Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Mais tarde, obteve o título de Mestre em Planejamento Energético pela Universidade Federal do Rio de Janeiro e iniciou os seus estudos de doutoramento em Tecnologia e Inovação na Université de Technologie de Compiègne, França, que interrompeu em 1995 para assumir a pasta de Secretário de Estado da Educação do Paraná. Em 1997-1998, foi Presidente do Conselho Nacional de Secretários de Estado da Educação e entre 1997 e 2002, foi também Membro do Conselho de Administração do Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais do Ministério da Educação. A partir de 1999 assumiu a pasta de Secretário de Estado da Ciência, Tecnologia e Ensino Superior, acumulando em 2002 a Secretaria de Estado da Indústria, Comércio e Turismo. Em 2003, assumiu as funções de Assessor da Reitoria da Pontifícia Universidade Católica do Paraná e retomou os seus estudos de doutoramento.

La condición circular de la dimensión social del *e-learning*. Conclusiones

Jordi Planella

Israel Rodríguez

Lo visto hasta ahora constituye una prueba más de hasta qué punto la explosión de una serie de tecnologías, cada vez más instaladas en el seno de nuestras relaciones y formas de comunicarnos, convulsiona nuestros límites y geografías intelectuales y políticas, antaño más o menos seguras, y nos demanda discusiones y soluciones imaginativas para hacer frente a los retos actuales. La educación, en tanto que fenómeno social y cultural, no es ajena a dichos cambios ni a la necesidad de un debate sobre sus transformaciones y su futuro papel en las sociedades y formas de interacción y convivencia que se avecinan. Tal como apunta Perelman, «lo hiper en la educación a distancia no sólo se refiere a la extraordinaria velocidad con la que hoy se desarrollan las tecnologías de la información, sino a un grado de conexión sin precedentes entre el conocimiento, la experiencia, los medios y las mentes».¹ Y como hemos visto, el *e-learning* constituye, a la par, una de las mayores esperanzas, así como una de las mayores preocupaciones para educadores, politólogos, investigadores y demás actores sociales interesados en el fenómeno educativo.

Si algo se pone de manifiesto a lo largo de los textos y discusiones que tienen lugar en este monográfico es que el *e-learning* es un campo tan polifacético como polisémico. Sin duda, siguiendo a Maturana, hemos visto que hay distintas y variadas formas de lenguajear el *e-learning*, de darle forma de palabras, de definirlo, de orientarlo, de vincularlo al mundo.² Evidentemente, cada una de ellas conlleva correlatos e implicaciones distintas y cada

una de ellas refleja y a su vez da forma a una determinada sociedad.

EL CARÁCTER JÁNICO DEL *E-LEARNING*

Podemos decir que el *e-learning* tiene un rostro jánico. Como el dios más antiguo del Lacio, el *e-learning* puede ser representado como una práctica formativa con más de una cara. De él sabemos que tiene doble rostro. Es puerta, porque abre y da origen a nuevas formas de relación. Es esperanza y en él depositamos el poder de una nueva sociedad, el amanecer de un nuevo día. Pero a su vez puede ser obstáculo; puede convertirse en algo que corte caminos y rutas, que anquilese los pasos en horizontes ya conocidos. Es pues también un elemento más que puede llevarnos a un horizonte repleto de repeticiones, de rostros conocidos, sumando en la desesperanza. A menudo, además, padecemos de una extraña miopía que nos lleva a defender airoosamente sólo una de esas caras, como anhelando que la fuerza vertida en la discusión consiga apagar la imagen que intuimos pero negamos al otro lado del espejo. Al principio de este monográfico, sin embargo, ya hemos acentuado la poca utilidad intelectual que tiene moverse por dicotomías de este tipo, más publicitarias que reales, más estériles que lumínicas.

De nada sirve, tampoco, instalarse en ninguna forma de fatalismo. Los caminos y derroteros del *e-learning* dependen, y mucho, de lo que queramos hacer con él.

¹ PERELMAN, L.J. (1993). *Hyperlearning, The New Technology, and the End Of Education*. Nueva York: Avon Books, pág. 22.

² MATURANA, H. (1986). *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Dependen, y mucho, del destino que consigamos negociar. Pero esto no es nada evidente: de hecho buena parte del desconcierto ante los nuevos conceptos proviene precisamente de mantener y alimentar una noción fatalista con respecto al propio desconcierto. O bien nos aparece como algo irremisible, determinante, un imperativo sin más del progreso acuciante de la técnica y de nuestras sociedades ante el cual nos queda poco por decir y por hacer, o bien se torna un mero instrumento inocente, un operativo de gestión y optimización desposeído de papel y misiones de alto rango, ante el que tampoco hay mucho que hacer ni decir. Ambos alejan la discusión en torno al *e-learning* de su carácter polivalente, de su carácter social y de su dimensión política. Ambos alimentan una inercia y, por lo tanto, convierten en hecho o en fetiche lo que más bien debería ser objeto de discusión, decisión, orientación y legislación colectiva. Y es que no se puede discutir de problemas educativos sin hablar de problemas sociales y políticos. En este sentido nos habló Marco. A. Dias cuando planteaba que «soy de los que consideran que no se pueden discutir los problemas referentes a la educación y a la formación sin tratar problemas sociales más amplios, más generales. Por eso me estimuló mucho que uno de ustedes pudiera escuchar a la secretaria de Inmigración de la Generalitat, que trataba este problema fundamental».³ Y si no podemos discutir de problemas educativos sin discutir de problemas sociales, tampoco podremos hacerlo del *e-learning* sin tener en cuenta su perspectiva social.

Del mismo modo, a menudo el constructo *e-learning* es desplazado por la problemática del impacto social de las TIC, y lo vemos excesivamente ligado a sus utopías y esperanzas como proyecto técnico. Nuestra atención, lejos de dirigirse a una discusión serena, se dirige inmediatamente hacia preocupaciones globales, marcadas por la bondad y la novedad tautológica de los cambios, anclada en discusiones sobre acceso e infraestructura, dejando de lado un debate sobre las

expresiones sociales y culturales de dichos cambios. Así nos olvidamos de un debate sobre los efectos y consecuencias concretas de estos cambios, nos alejamos de reflexiones sobre las funciones sociales que se abren y se cierran con dichos cambios, sobre su imbricación con prácticas añejas. Nos olvidamos pues de su pátina social, de su expresión localizada y contextual, de su anclaje.

Fatalismos, debates estériles y cibérboles entorpecen y distraen buena parte de las discusiones en torno al *e-learning*. Lo primero, pues, es despejar parte de estos malentendidos con preguntas que nos abran otros horizontes conceptuales. A ello nos hemos dedicado en este monográfico.

Hemos visto, por ejemplo, que los retos, los obstáculos, las definiciones, los usos y las aplicaciones varían en función de la geografía y de las condiciones socio-económicas que rodean su desarrollo, su promoción e incluso su implantación. Es decir, que hay un primer correlato importante que debe considerarse: para comprender y desarrollar las potencialidades del *e-learning*, sobre todo desde un punto de vista social, es necesario atender a su carácter relativo, situado, contextual. Más aún si en él vemos una esperanza de transformación social.

Del *e-learning* hemos visto también que tiene un carácter político, si con ello entendemos que participa de manera importante en el destino de nuestras sociedades. Para bien o para mal, el suyo no es un papel neutro. Podemos decir que el *e-learning* no es ni bueno ni malo, pero tampoco neutro. Su desarrollo, su condición, su implantación responde a proyectos y necesidades sociales concretas, reales o deseadas, y por ello debemos aportar también esta lectura sobre aquello que le rodea y le ata. Sólo cuando nos damos cuenta de que ejerce un papel crucial en las sociedades actuales, de que constituye una plataforma de marcada influencia y de

³ Véase el trabajo de M. A. Dias en este mismo libro: "Perspectiva social del *e-learning* en la universidad: una visión desde la UNESCO".

extrema potencialidad, y sólo cuando vemos hasta qué punto es importante que la sociedad entera participe de sus destinos y horizontes, podemos empezar a pensar en la dirección que queremos imponerle. Es así como nos percatamos de su dimensión política; es así como empezamos a adueñarnos de las políticas implícitas o explícitas de estos operativos.

Así, cuando hablamos de *e-learning* no hablamos sólo de una nueva aplicación. Actualmente, conceptos como los de desarrollo, aprendizaje e incluso capital social se vinculan con exceso al *e-learning* mediante un discurso triunfante, instrumentalista y marcado por la mercadotecnia imperante. Esto convierte a menudo el *e-learning* en un producto, en una marca, en un valor más en competencia con otros, intentando venderse y hacerse un lugar del modo más atractivo en un mercado tan saturado como desalmado. Sin duda, éste no es el camino que nos permitirá salvar obstáculos, soslayar exclusiones y fracturas sociales. Cuando hablamos de *e-learning*, hablamos de las potencialidades educativas y no sólo de explotación económica y comercial de determinados medios. Hablamos de prioridades sociales, de premisas que deben responder a un interés público y colectivo por uno de los valores más preciados de las sociedades actuales: la información y el conocimiento. Más que de bienes de consumo, hablamos de deberes sociales. Es por ello que hay que situar la discusión ante estas innovaciones en un polo de responsabilidad y compromiso social, puesto que la tensión entre su comercio o uso público influye decisivamente en su uso social, en su papel integrador o en su papel a la hora de acrecentar o disminuir determinadas desigualdades.

Desde este monográfico hemos querido argumentar que en un contexto como el actual —marcado por crecientes desigualdades sociales, y por brechas que no dejan de crecer y ampliarse— es importante orientar los pasos del *e-learning*, *lenguajearlo*, de modo que pueda participar activamente en el proceso de creación de una sociedad más justa, solidaria y democrática. Más que ayudar a

socavar aún más profundamente la orografía social, política y cultural de las sociedades globalizadas, el *e-learning* debe encaminarnos a retos que permitan superar los obstáculos, las fronteras, los peajes de todo tipo a los que nos enfrentamos. El suyo, sin duda, es un trabajo de ingeniería, de tendido de puentes en un momento histórico.

REPENSAR LOS LÍMITES Y FINALIDADES SOCIALES DEL E-LEARNING: INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Ante aquellos que con actitud quejumbrosa se lanzan a denunciar el poco interés social del *e-learning*, y su excesiva connivencia con el sistema económico vigente y sus desigualdades instituidas, se apunta a menudo la idea de que el *e-learning* puede ser un instrumento de transformación social importante. Se nos dice que puede, e incluso debe, ser una herramienta de inclusión social y por tanto contribuir a reducir, atajar y hasta socavar cualquier desigualdad y exclusión social vinculada a las posibilidades y condiciones para el aprendizaje y la enseñanza. Pero ¿a qué inclusión nos referimos?, ¿a qué denominamos hoy en día *exclusión*? Cualquier solución, por concienciada que sea, debe tener en cuenta y reflexionar profundamente sobre estas categorías cuyo sentido parece mutar con la misma celeridad que mutan nuestras estructuras y significados sociales.

En la actualidad, como afirman distintos autores, hace falta reconsiderar los mecanismos de exclusión social. Procesos sociales actuales, como el informacionalismo o la denominada *globalización económica* han transformado de manera importante nuestras sociedades. Dichos procesos hacen que muten rápidamente buena parte de los mimbres sociales y relacionales sobre los que edificamos nuestros colectivos, sobre los que tejemos relaciones, afectos e intercambios. Al variar la sustancia misma de lo social, mutan muchos de los elementos que hasta ahora nos servían para identificar sus límites, sus dinámicas y sus transformaciones. En este sentido, sin duda, el concepto de *exclusión social* se ha visto

modificado. Un ejemplo lo encontramos en el trabajo de David Casacuberta: «*La brecha digital* es uno de los peligros más graves a la hora de consolidar un desarrollo armónico de la sociedad de la información. Se trata de una división metafórica que separa a aquellos ciudadanos que pueden usar las nuevas tecnologías en beneficio propio de aquellos que no pueden hacerlo.»⁴ Ello exige, de todos, un esfuerzo importante que permita ubicar las tensiones, los conflictos y las dinámicas de exclusión que son propias de las sociedades altamente informatizadas y de alcance planetario. La información —entendida en términos de acceso y circulación, pero también en términos de interpretación y significación, de codificación/descodificación— constituye una fuerza social motriz muy importante, y en torno a ésta se dirimen y bosquejan muchos de los nuevos conflictos y formas de exclusión social.

Del mismo modo, la polarización instituida por los flujos económicos y crecientemente deslocalizados, que caracterizan mayoritariamente las relaciones económicas actuales —del llamado «capitalismo de nuevo cuño»—, y que a menudo denominamos con el concepto de globalización, dividen buena parte del mundo entre aquellos que están globalizados y aquellos sumidos irremisiblemente a la localidad.⁵ Los primeros son sinónimo de movimiento y potencialidad, y exaltan la elección constante y la libertad en sus actos y expresiones, mientras que los segundos son sinónimo de exclusión, de inmovilidad y, por lo tanto, de incapacidad y sometimiento. Como vemos, pues, existen nuevas formas de conceptualizar, discernir e ilustrar la exclusión social. Una exclusión muy relacionada con las formas, las premisas y las infraestructuras que les son propias y características a las sociedades actuales.

Del mismo modo que se transforma la idea de exclusión, y que debemos dirigir nuestro esfuerzo intelectual a comprender dichos cambios, debemos también considerar el cambio conceptual que recae en su palabra

especular: la inclusión. Es algo que también se ha puesto de manifiesto en este *workshop*. Necesitamos de otros mapas para cartografiar, definir y hablar de inclusión social.

Es evidente, pues, que hay que intentar transformar también el horizonte de comprensión de la inclusión social. Y en ello hay mucho trabajo por hacer. Sin embargo, tenemos ya algunas pistas, algunas de ellas desveladas a lo largo del monográfico.

Normalmente entendemos la inclusión social como ese tendido de puentes que permite salvar el vacío o la distancia que separa puntos, condiciones sociales, beneficios y colectivos concretos. El lenguaje de la inclusión social se ha renovado durante los últimos años, pero, como han puesto de manifiesto los autores que participan en esta obra, queda mucho por hacer. Reconsiderar críticamente la inclusión social es una premisa y una labor básica que debe llevarse a cabo.

En este sentido, a lo largo del monográfico se han dado algunas claves que permiten comenzar a orientar la discusión hacia demarcaciones más fructíferas. Sin embargo, nuestro esfuerzo no ha ido encaminado a definir, delimitar o instituir una nueva definición de inclusión social. No obstante, en los textos que aquí se exponen hay ciertas apuestas, intentos, bosquejos que permiten empezar a virar el timón de nuestras concepciones sobre la inclusión social hacia otras latitudes.

La inclusión social es algo más que acceso digital o dotación de infraestructuras, incluso algo más que alfabetización tecnológica. Es cierto que hay una barrera por cuestiones meramente materiales, por cuestiones vinculadas a los recursos y a las dotaciones que se distribuyen socialmente de forma desigual y en muchos casos reflejando divisiones sociales ya existentes. De este modo, una vez más, los grupos más desfavorecidos se ven

⁴ CASACUBERTA, D. (2004). «*E-Learning* e inclusión social en el marco del sistema universitario español».

⁵ BAUMAN, Z. (1998). *Globalització. Les conseqüències humanes*. Barcelona: EDIUOC / Proa, 2001.

doblemente excluidos. Sin embargo, la exclusión tiene un anclaje también cultural que no hay que soslayar. Acceder y disponer de recursos de corte intelectual, conceptual, que puedan dotar de autonomía a los sujetos es algo que sin duda se plantea poco pero que parece de trascendental importancia. «Incluir» se acerca mucho más a «dotar de autonomía» y, sobre todo, a reconstruir los lazos sociales y culturales que impiden un acceso y disfrute de dichos recursos a determinados grupos sociales.

En ese sentido las soluciones que se están aplicando hoy en día —acceso y disfrute libre, distribución libre, etc.— no parecen aportar demasiado a la solución de los problemas actuales; sobre todo porque los tratan como problemas meramente técnicos, desajustes funcionales que dificultan el progreso armónico de la sociedad sin límites. No obstante, la dotación tecnológica por sí misma no solventará nada. Ninguna plataforma sirve de nada sin la legitimidad, los contenidos y el apoyo social apropiado para cada iniciativa. En eso lo que pasa en línea no difiere tanto de lo que estamos acostumbrados a experimentar fuera de línea. Seguramente, verlo así, como algunos han puesto de manifiesto, exige no sólo un cambio de horizontes sino repensar el paradigma mismo de la transformación y la inclusión social.

En este sentido hay otro corolario que se desprende del análisis efectuado por los autores: necesitamos un análisis profundo de qué tipo de distancia se intenta salvar, de qué condiciones la generan y de qué soluciones específicas requiere cada tipo de distancia para empezar a aterrizar aquello que queremos decir con inclusión (y exclusión) social y para operar en esa dirección.

En esta línea es importante apostar por la innovación, la creatividad y la calidad. Pero también es verdad que estos aspectos deben ser más una realidad que mueva el desarrollo y la implantación de plataformas de aprendizaje y educación virtuales que meras premisas integrantes de un dudoso *marketing social*.

Hay que ser conscientes, además, de que no es nada fácil proponer políticas de inclusión ante el crisol de condiciones distintas a las que nos enfrentamos en las sociedades actuales, y menos si descuidamos la contribución de actores sociales importantes. Instituciones, políticos, movimientos sociales y la sociedad civil en general necesitan involucrarse de algún modo para convertir la sociedad del conocimiento y de la información en una verdadera sociedad que conoce y comparte información, y que tiene una de sus prioridades en la importante tarea de aprender y enseñar. Hay que conseguir personalizar sin desconectarnos de las dinámicas globales y los condicionantes planetarios que nos embargan a todos y todas hoy en día.

Hace falta anclar la esperanza, que no sea abstracta, que no esté desprovista de la pátina social, cultural, económica que le da sentido en cada contexto, en cada situación de aprendizaje a la que pretende responder. No es suficiente con decir que el *e-learning* salva las distancias si desconocemos qué tipo de distancia se pretende o se está, supuestamente, salvando. ¿Hablamos de distancia social, geográfica, cultural, tecnológica? Todas ellas pueden estar relacionadas, pero todas ellas son también distintas. El polo que orienta nuestra intervención, nuestra esperanza, debería marcar las políticas de *inclusión* vinculadas al *e-learning*.

Uno de los retos al que debe hacer frente de un modo más acuciante es el de la articulación. Acercar el *e-learning*, convertirlo en un motor de transformación social y cultural, implica contar con un acerbo de actores, instituciones y recursos importante, además de conseguir que éstos trabajen en la misma dirección. Este trabajo exige consenso, esfuerzo y un esmerado compromiso de articulación que consiga reunir y orientar políticas públicas y gubernamentales con sectores privados; que consiga atraer al tercer sector; que consiga dotar de infraestructuras que resuelvan problemas de acceso; que consiga tener una relación con el imprescindible sector empresarial y competitivo, y además imprimir un marcado sentido de responsabilidad y

justicia social a estos entramados necesarios. Todo ello, además, no tendrá sentido si no se cuenta, y mucho, con los contextos de aplicación, con los colectivos a los que se dirigen estas plataformas, con las necesidades específicas y los aprendizajes necesarios para sus usos y para explotar esas potencialidades. Es decir, de nada sirve si no buscamos apropiaciones significativas que vayan más allá de meras relaciones de beneficio y competencia.

No hay *inclusión* posible sin una buena detección de necesidades, sin una evaluación contextual, sin una participación de las comunidades y actores a los que se dirige, y sin una apropiación significativa por parte del contexto que condiciona las necesidades y potencialidades de estas plataformas.

PERSPECTIVA SOCIAL DEL E-LEARNING Y TRANSFORMACIÓN DEL PARADIGMA EDUCATIVO

Sin duda tenemos una oportunidad muy importante: la de hacer circular el conocimiento, la información y el saber por derroteros hasta hace poco inimaginables, haciéndolos llegar a sectores y colectivos que han quedado hasta ahora desplazados de la ruta del saber, de la información, del acceso y decisión sobre los significados y los saberes. Tenemos también que salvar un problema: que la esperanza no se convierta en condena y hundamos aún más a aquellos sobre quienes descansa el peso del privilegio de unos pocos. Y no es un riesgo baladí ni tampoco un efecto colateral: la lógica de la capitalización, de la apropiación y de los juegos de suma cero se extiende también al conocer y con ello se extiende la desigualdad y la discriminación.

Atajarlo es posible. Y el problema no es estrictamente presupuestario, como argumenta Michel Serres, ferviente defensor del potencial educativo de las tecnologías que operan en la virtualidad:

“Una estimación presupuestaria, encargada por el Gobierno francés, para crear una universidad a distancia en un suburbio de París era tan sólo un uno por ciento de lo que costaba cualquier institución académica tradicional. 16 veces inferior a lo que costaron las cuatro paredes que albergan la biblioteca más grande de Francia. Con mucho menos, nos dice, se podría haber puesto todo el conocimiento a disposición de toda la población francesa, evitando, además, los billetes de tren que comporta todo desplazamiento.”⁶

Como nos hace ver Serres, el discurso sobre las dotaciones presupuestarias y el coste del cambio tecnológico enturbia otras discusiones más interesantes sobre los retos a los que nos dirigimos. De hecho, los costos y desigualdades que se atribuyen a estas tecnologías no son más, si acaso menos, que los que ya tenemos o hemos experimentado en otros períodos históricos.

Tampoco es sólo una cuestión de capacitación de manera asíncrona, de ofrecer información, de trabajar en red, etc., de llenarnos de estos conceptos relamidos y acicalados. Hace falta también reestructurar profundamente la enseñanza y el aprendizaje, de nutrirnos de nuevas y buenas prácticas en este sentido y de romper algunos lazos que aproximan el fenómeno educativo con soluciones y ventajas inmediatas y optimizadas más propias del reino del servicio que del bien público. Es sobre esa transformación del propio proceso de aprendizaje-enseñanza, como potencialidad social implícita en el *e-learning*, sobre lo que deberíamos discutir.⁷

Seguramente nos encontramos en un momento histórico importante. Nunca antes fue tan fácil y económico diseminar, repartir y compartir información. Nunca antes la concentración de conocimiento tuvo menos sentido. Tenemos la posibilidad de llevar el conocimiento a todos. Democratizar uno de los aspectos más reacios a cualquier tipo de popularización: el propio

⁶ Fragmento extraído de una entrevista disponible en la red: <http://www.nettime.org/Lists-Archives/nettime-l-9810/msg00137.html>. Para más información sobre la concepción serresiana del cambio tecnológico y sus efectos educativos, consultar: <http://www.eduteka.org/pdfdir/Serres.pdf>.

⁷ Por ejemplo, sobre las repercusiones que esto tiene en la definición de roles, capacidades, recursos y procesos (actitudinales, cognitivos, institucionales) implicados de los distintos actores que participan y configuran el proceso de enseñanza-aprendizaje; sobre el rol del docente o la autonomía del estudiante; sobre la internacionalización del currículum y sus consecuencias.

conocimiento. En esto se basa además el propio acto educativo: en tender puentes, en proporcionar conocimiento. Por lo tanto, la educación para nada deja de tener sentido en la sociedad actual, pero sí modifica buena parte de su función. Y a eso es precisamente a lo que hay que dar respuesta de una forma imaginativa, innovadora y de calidad. La sociedad entera, hoy, y no sólo los profesionales especializados, siente esa urgencia por conocer, por compartir, por educarse. Hasta el punto de que lo educativo, el propio conocer, se convierte en pilar del propio vínculo social. Y sin duda esto deberá cambiar el sistema educativo, así como su función y papel social. Es por ello que demandamos una sensibilidad política importante que promueva medidas políticas, leyes convencidas de la bondad y ayuda de tales cambios.

Estamos aún lejos de poder conocer su alcance. Seguramente serán las generaciones venideras quienes podrán ser testigos de los cambios y los derroteros emprendidos e iniciados por sus mayores. Sin embargo, sí que podemos darnos cuenta de algunos de los retos y caminos que se abren ahora ante nosotros. El de la inclusión social es sin duda uno de ellos, de los más acuciantes. Es importante no crear ni acentuar desigualdades, así como revertir las que podamos.

En una sociedad en la que se dan la mano conceptos como los de *integración*, *escolarización profesional y educación*, las plataformas de educación virtual a buen seguro tienen mucho que decir y mucho por hacer. Incluir socialmente pasa, y pasará cada vez más, por hacer un uso extensivo de la educación, de calidad y ajustado a las necesidades particulares de cada grupo o condición. Compartir conocimiento y dejar de capitalizarlo es una de las primeras medidas encaminadas a reintegrar colectivos y deshacer algunas de las desigualdades, heredadas o no.

LA UNIVERSIDAD: UN ACTOR IMPRESCINDIBLE

Siempre se dice que la universidad refleja las tensiones y problemáticas propias de la sociedad en la que se ubica. Sin embargo, también trasciende a menudo su función de espejo. En muchos casos, y en casi todos los períodos de la historia, la universidad ha sido un motor —si no el motor— al que la sociedad ha acudido para buscar formas y modelos de convivencia, fórmulas para atajar y combatir nuevos retos y soluciones ante determinados problemas sociales. En ella ha creído en tanto que acerbo de conocimientos, pero también en tanto que centro ejemplar, modélico o piloto. En muchos períodos de la historia, la universidad ha conjugado ambas demandas y se ha convertido en una institución reputada y privilegiada en la historia de las sociedades que la cobijan. Una vez más la universidad puede jugar ese papel ejemplar. La universidad tiene la oportunidad, aliada con el reino de lo virtual y de las lanzaderas tecnológicas que nos conectan y con las que podemos comunicarnos en formatos y límites nuevos, de pilotar de nuevo las sociedades y de aportar soluciones imaginativas a los retos y problemas que afectan a estas sociedades actuales.

Este monográfico ha pretendido destacar este papel de la universidad en la constitución de una sociedad de la información y el conocimiento justa, democrática y socialmente responsable.

Del mismo modo que debemos deshacernos de ciertos debates que se muestran estériles (apocalípticos o integrados), que sumen el pensamiento en dicotomías falsamente excluyentes y en antinomias vacías, debemos llenar nuestras reflexiones de formas de mirar y lenguajear el *e-learning* más fértiles, arriesgadas y creativas. En este sentido hemos intentado pensar sobre el papel de la pedagogía, y sus medios y recursos, en la superación de las barreras que obstaculizan un desarrollo armónico de la sociedad de la información y el conocimiento. En concreto, el papel del *e-learning* y de la educación superior.

Cátedra Unesco de *e-learning* de la UOC

La Cátedra Unesco de *e-learning* de la UOC es el fruto de la cooperación entre la Unesco y la Universitat de Catalunya (UOC) y se constituyó en la sede de la Unesco en París el 4 de noviembre de 2002. Enmarcada en el programa UNITWIN de cátedras universitarias de la Unesco, fue la primera constituida para el estudio y análisis de la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior.

La Cátedra está dirigida por el vicerrector de Relaciones Internacionales Francisco Rubio Royo, y coordinada por el profesor de Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación Josep M Duart.

Los ámbitos de estudio y actuación de la Cátedra Unesco de *e-learning* de la UOC son:

- La universidad en la sociedad del conocimiento
- Liderazgo y gobierno de la universidad de la sociedad del conocimiento
- La gestión del cambio en la universidad a partir del *e-learning*
- Estrategia y planificación de procesos institucionales de introducción y uso del *e-learning*
- Modelos educativos y nuevos perfiles docentes
- La cooperación universitaria en un mundo global
- Excelencia y calidad en el *e-learning*
- Modelos de presencia de la universidad en la red
- Perspectiva social del e-learning en la universidad

Razón de ser

La Cátedra Unesco de *e-learning* de la UOC se constituye como un espacio para:

- La reflexión y el análisis interdisciplinario sobre las transformaciones de las instituciones educativas resultantes de la introducción y el uso del *e-learning*.
- La generación, formalización y difusión de conocimiento capaz de facilitar a las universidades mecanismos generadores de cambio que amplifiquen los beneficios del uso del *e-learning*.

- La construcción de redes de cooperación internacional basadas en el aprendizaje experiencial común sobre el potencial del uso del *e-learning* en las instituciones educativas.

Finalidad de la Cátedra

La finalidad de la Cátedra es «fomentar un sistema integrado de actividades de investigación, formación, información y documentación sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación para promover la igualdad de oportunidades en la sociedad del conocimiento».

Actividades de la Cátedra

Las principales actividades de la Cátedra Unesco de *e-learning* de la UOC son:

- La observación y difusión del e-learning a través del Centro de Recursos Digitales de la Cátedra, del espacio virtual de la Cátedra en el portal de la UOC (www.uoc.edu/catedra/unesco) y de la *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento* (www.uoc.edu/rusc).
- La formación e investigación sobre *e-learning* a través del Seminario Internacional “Liderar la universidad en la sociedad del conocimiento”, del Máster internacional de *e-learning* de la UOC, de los workshops o talleres internacionales sobre los ámbitos de actuación de la Cátedra.
- La cooperación y el desarrollo del *e-learning* a través del impulso por parte de la Cátedra de una comunidad de aprendizaje y de práctica con las personas vinculadas a sus actividades mediante el Campus Virtual de la UOC.

COMITÉ EDITORIAL**Director**

José M. Duart (profesor de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación y coordinador de la Cátedra UNESCO de *e-learning*)

Consejo de Dirección

Tony Bates (Investigador IN3-UOC), Francisco Rubio (vicerrector de Relaciones Internacionales y director de la Cátedra UNESCO de *e-learning*), Carles Esquerré (gerente adjunto de la UOC), Lluís Tarín (director del área de Desarrollo del Modelo Educativo de la UOC)

Consejo editorial

Miguel Casas Armengol (Director Fundador de la UNA, Venezuela), Narciso Cerpa (Universidad de Talca, Chile), Anne Marie de Jonghe (Directora del Consejo interuniversitario de Flandes, Bélgica), Mónica Luque (OEA, AICD), Diego Mazo (CEIPA, Colombia), Andrés Pumarino (DUOC- Universidad Católica, Chile), Jorge Ruiz (Universidad de Valparaíso, Chile), Rodrigo de J. Serrano Domínguez (CONALEP, México)

Coordinación

Francisco Lupiáñez

Secretaría técnica

Elena Recasens

Cátedra Unesco de *e-learning***Universitat Oberta de Catalunya**

www.uoc.edu/catedra/unesco

catedraunesco@uoc.edu

Avda. Tibidabo, 39

08035 - Barcelona

Tel.: + 34 93 253 23 00

Fax: + 34 93 417 51 29

EDICIÓN**Director de comunicación**

Toni Brunet

Editor ejecutivo

Lluís Rius

Producción digital

Israel García

Secretaría editorial

Maria Boixadera

Programación web

David Alcubierre

Asistentes de edición

Carlos Roldán, Dave Reeson, Gonçalo Sousa,

Rosó Gorgori

Correcciones y traducciones

Servicio Lingüístico de la UOC

Maquetación y diseño

Elogia